

El exceso de la sexualidad en Joe, una mujer de la época actual, develado a través de su
discurso en el film Ninfomaníaca del director Lars von Trier

María Isabel Restrepo Mejía

Trabajo de grado para optar al título de Psicóloga

Asesorado por:

Sofía Fernández Fuente

Magister en Ciencias Sociales

Énfasis en Psicoanálisis, Cultura y Vínculo Social

Institución Universitaria de Envigado

Facultad de Ciencias Sociales

Programa de Psicología

Marzo de 2015

AGRADECIMIENTOS

A Dios.

A la asesora Sofía Fernández que me trasmitió el conocimiento, la serenidad y la confianza para la construcción del proyecto; porque con su dedicación y su deseo hizo posible lo que en un momento parecía inalcanzable. Agradezco también su apuesta por mi formación.

A mi esposo, que tuvo la paciencia y la comprensión que fueron necesarias para la realización de esta investigación. Porque me apoyó cuando decidí emprender este sueño hace cinco años y está aquí ahora que esta etapa culmina.

A mi familia y amigos cercanos porque comprendieron tantas ausencias.

CONTENIDO

	Pág.
LISTA DE TABLAS	7
GLOSARIO	8
RESUMEN	12
ABSTRACT	14
INTRODUCCIÓN	16
1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	18
2. JUSTIFICACIÓN	22
3. OBJETIVOS	25
4. DISEÑO METODOLÓGICO	25
<i>4.1. Momentos lógicos de la investigación</i>	30
<i>4.2. Técnicas de recolección de la información</i>	31
<i>4.3. Proceso de análisis de la información</i>	32
5. MARCO REFERENCIAL	32
5.1. ANTECEDENTES	32
5.2. MARCO TEÓRICO	42
<i>5.2.1. La concepción freudiana de mujer, feminidad y sexualidad</i>	42
<i>5.2.1.1. Paralelismo entre el desarrollo del niño y de la niña</i>	44
<i>5.2.1.2. El difícil camino para asumir la feminidad</i>	46
<i>5.2.1.3. La relación entre lo masculino y lo femenino con lo activo y lo pasivo</i>	51

5.2.1.4. <i>Mujer, cultura y superyó</i>	55
5.2.1.5. <i>La posición femenina y el masoquismo</i>	57
5.2.2. <i>La concepción lacaniana de mujer feminidad y sexualidad</i>	58
5.2.2.1. <i>La significación del falo</i>	58
5.2.2.2. <i>La mujer no-toda</i>	63
5.2.3. <i>Exceso, pulsión y goce</i>	66
5.2.3.1. <i>Exceso desde Georges Bataille</i>	66
5.2.3.2. <i>Pulsión de muerte</i>	67
5.2.3.3. <i>Goce</i>	70
5.2.4. <i>Amor</i>	76
5.2.5. <i>Contemporaneidad</i>	81
5.3. <i>Marco contextual</i>	86
5.4. <i>Marco legal</i>	88
6. CRONOGRAMA	90
7. PRESUPUESTO	92
8. CONSTRUCCIÓN CATEGORIAL	94
8.1. <i>Categoría Sexualidad</i>	95
8.2. <i>Categoría Amor</i>	99
8.3. <i>Categoría Goce</i>	103
9. HALLAZGOS	112

9.1. CAPÍTULO I. El encuentro con la satisfacción sexual sin el límite del Otro materno y paterno.....	112
9.1.1. En la infancia: el encuentro con la satisfacción sexual.....	112
9.1.2. En la infancia: encuentros y desencuentro en el vínculo con el Otro materno y paterno.....	117
9.1.2.1. La relación con el Otro materno.....	117
9.1.2.2. La relación con el Otro paterno.....	121
9.2. CAPÍTULO II. Encuentro con la contingencia y la elección de goce.....	124
9.2.1. En la adolescencia: encuentros y desencuentros.....	124
9.2.2. En la vida adulta: de la demanda histérica a la insatisfacción.....	129
9.3. CAPÍTULO III. Del desencuentro amoroso al encuentro con el goce femenino.....	133
9.3.1. Amor y traición.....	134
9.3.2. Desencadenamiento del goce femenino.....	142
10. CONCLUSIONES.....	149
11. RECOMENDACIONES.....	152
12. REFERENCIAS.....	153

LISTA DE TABLAS

Tabla 1.0 Cronograma con las fases de construcción del trabajo de grado.

Tabla 1.1 Presupuesto del trabajo de grado.

Tabla 1.2 Esquema de la clasificación por categorías.

Tabla 1.3 Cuadro de categorización sexualidad.

Tabla 1.4 Cuadro de categorización amor.

Tabla 1.5 Cuadro de categorización goce.

GLOSARIO

Adolescencia: es un momento de la vida del sujeto, esencialmente humano, es decir que a pesar de ser considerada como una “etapa” del desarrollo ligada al cambio hormonal de la pubertad y como paso necesario para la iniciación de la vida sexual adulta reproductiva, es sin embargo un proceso que no se presenta sino en la especie humana por ser esta la que está marcada por determinantes psíquicas particulares, debido al efecto de mortificación que introduce el significante sobre el organismo. La adolescencia como un proceso psíquico tendiente a transformar un sujeto en sus relaciones de alienación al deseo del Otro (Mesa, 2002, p. 21).

Amor: el amor es situado por Lacan como un fenómeno puramente imaginario, aunque tiene efectos en el orden simbólico. El amor tiene una estructura fundamentalmente narcisista, puesto que es al propio yo al que uno ama en el amor, el propio yo hecho real en el nivel imaginario (Evans, 1997, p. 38).

Contemporaneidad: La contemporaneidad es, pues, una relación singular con el propio tiempo, que adhiere a éste y, a la vez, toma su distancia; más exactamente, es "esa relación con el tiempo que adhiere a éste a través de un desfase y un anacronismo". Los que coinciden de una manera excesivamente absoluta con la época, que concuerdan perfectamente con ella, no son contemporáneos porque, justamente por esa razón, no consiguen verla, no pueden mantener su mirada fija en ella (Agambem, 2009, párr. 2).

Fantasma: el concepto fantasma es central en la obra de Freud. Por cierto, el origen del psicoanálisis está vinculado al reconocimiento por Freud en 1897 de que los recuerdos de seducción son a veces producto del fantasma, y no huellas de un abuso sexual real. Este momento crucial en el desarrollo del pensamiento freudiano parece implicar que el fantasma se opone a la realidad, que impide percibirla de modo correcto, que es el producto puramente ilusorio de la imaginación (Evans, 1997, p.103).

Goce: el término goce expresa la satisfacción paradójica que el sujeto obtiene de su síntoma o, para decirlo en otras palabras, el sufrimiento que deriva de su propia satisfacción. En 1960 Lacan desarrolla su posición clásica entre goce y placer, una posición que alude a la distinción hegeliana/kojeveana entre Genuss (goce) y Lust (placer). El principio de placer funciona como un límite al goce. Es una ley que le ordena al sujeto “gozar lo menos posible”. Al mismo tiempo, el sujeto intenta constantemente trasgredir las prohibiciones impuestas a su goce, e ir “más allá del principio de placer”. No obstante, el resultado de trasgredir el principio de placer no es más placer sino dolor, puesto que el sujeto sólo puede soportar una cierta cantidad de placer (Evans, 1997, p.103).

Goce Femenino: Lacan admite que hay un goce específicamente femenino, un “goce suplementario” (S20, 58) que está “más allá del falo” (S20, 69), un goce del Otro. Este goce femenino es inefable, pues las mujeres lo experimentan pero no saben nada sobre él. Para diferenciar estas dos formas de goce, Lacan introduce un símbolo algebraico para cada una; $J \Phi$ designa el goce fálico, mientras que JA designa el goce Otro (Evans, 1997, p.103).

Infancia: este primer florecimiento de la vida sexual infantil, entre los dos y los cinco años, hace madurar una elección de objeto, con todas sus ricas operaciones anímicas que eso conlleva; y de tal modo que la fase que se le asocia y que corresponde, a pesar de la falta de una síntesis de los componentes pulsionales singulares y de la impresión de la meta sexual, ha de apreciarse como importante precursora de la organización sexual definitiva (Freud, (1976 [1905]), p. 214).

Femenino: la descripción freudiana de la diferencia sexual, se basa en la idea de que existen ciertas características psíquicas que pueden denominarse “masculinas”, y otras que se pueden denominar “femeninas”, significativamente diferentes entre sí. Sin embargo, Freud se niega constantemente a definir los términos masculino y femenino, aduciendo que son conceptos fundacionales y que la teoría psicoanalítica puede utilizarlos pero no dilucidarlos. Freud considera la feminidad como una región misteriosa, inexplorada, un “continente negro (Evans, 1997, p.132).

Otro: en 1955 Lacan traza una distinción entre “el pequeño otro” (el otro) y “el gran Otro” (el Otro). Distinción que sigue ocupando un lugar central en el resto de su obra. El pequeño otro es el otro que no es realmente otro sino un reflejo y proyección del YO. Es simultáneamente el SEMEJANTE y la IMAGEN ESPECULAR. De modo que el pequeño otro está totalmente inscrito en el orden de lo imaginario. El gran Otro designa la alteridad radical, la otredad que trasciende la otredad ilusoria de lo imaginario, porque no puede asimilarse mediante la identificación. Lacan equipara esta alteridad radical con el lenguaje y la ley de modo que gran Otro está inscrito en el orden de lo simbólico (Evans, 1997, p.143).

Repetición: Freud postula en *Más allá del principio de placer* (1920), la existencia de una compulsión básica a repetir, como explicación de ciertos hechos clínicos, sobre todo la tendencia del sujeto a exponerse una y otra vez a situaciones angustiantes. Es un principio básico del psicoanálisis que una persona se vea condenada a repetir algo cuando ha olvidado los orígenes de la pulsión (Evans, 1997, p.168).

Sexualidad: en la experiencia y en la teoría psicoanalítica, la palabra sexualidad no designa solamente las actividades y el placer dependientes del aparato genital, sino toda una serie de excitaciones y de actividades, existentes desde la infancia, que producen un placer que no puede reducirse a la satisfacción de una necesidad fisiológica fundamental (respiración, aire, función excretoria, etc.) y que se encuentra también a título de componentes en la forma llamada norma del amor sexual (Laplanche & Pontalis, 2004, p. 401).

RESUMEN

Este trabajo de investigación consta de varios momentos que van permitiendo el desarrollo de la propuesta investigativa, que comienza con una pregunta acerca del exceso en la sexualidad de una mujer de la época actual, y para darle respuesta se realizó el análisis de la narrativa de Joe, mujer protagonista del film *Ninfomaníaca* del director Lars von Trier, en el que se fue develando que la no regulación de la sexualidad en una mujer como Joe, está fuertemente anudada a las experiencias que tuvo a lo largo de su vida. En la infancia los vínculos materno y paterno, y el descubrimiento del placer sexual a temprana edad, precipitan en ella una elección de goce que se refuerza en su adolescencia, cuando en esta edad se encuentra con el desencuentro en el amor y la contingencia en el exceso que hace de la sexualidad un modo de goce y de repetición. En la vida adulta, esta elección va llevando a una degradación de sus vínculos amorosos, que termina por desencadenar lo que el psicoanálisis ha llamado el goce femenino, que se manifiesta en el exceso en la sexualidad, y la degradación de su cuerpo.

Como referente teórico se estudia la teoría psicoanalítica como principal pilar de sostenimiento de la investigación, tomando los postulados de Sigmund Freud y Jacques Lacan, sobre la mujer, la sexualidad y la feminidad; y como apoyo se estudiaron a psicoanalistas que han escrito sobre los excesos de los sujetos en la época actual, y las dinámicas familiares vigentes, que han llevado a que hoy el sujeto no tenga límites para acceder a las ofertas del mercado. La investigación también se apoya en autores de otras teorías que hablan de la

contemporaneidad, como Gilles Lipovetski, Zygmunt Bauman y Anthony Giddens, para dar explicación a los fenómenos actuales que ha generado el discurso capitalista en la sociedad.

Palabras clave: Otro, sexualidad, amor, goce, goce femenino.

ABSTRACT

This research project is made up of several moments that allow the development of the research proposal, which starts with a question about the sexuality excess of a modern woman. To answer this question the analysis of the Joe's narrative was made. Joe is the protagonist woman of the film "Nymphomaniac" of the director Lars von Trier, movie that started to reveal that not regulating the sexuality in a woman like Joe, is strongly tied to the experiences that she has along her life. In the childhood the maternal and paternal bonds and the discovery of the sexual pleasure at an early age accelerate in her a choice of pleasure that is reinforced in the adolescence. At this age she finds a disagreement with love and the contingency in the excess that makes sexuality a pleasure and repetition manner. In her adult life, this choice takes her to a deterioration of her love bonds which ends up unchaining what psychoanalysis calls *feminine jouissance*, that is expressed in a sexuality excess and the deterioration of her body.

As a theoretical referent the psychoanalytic theory is studied as an essential pillar of the support of the research, taking the Sigmund Freud and Jacques Lacan's postulates about woman, sexuality and femininity; and as a support, psychoanalysts were studied. Psychoanalysts who have written about the excess of the subjects in the contemporaneity and the current family dynamics that have favored today's subject. This subject does not have limits to access to the offers on the market. The research is supported of authors from other theories who talk about contemporaneity, such as Gilles Lipovetski; Zygmunt Bauman and Anthony Giddens, to explain the current phenomena that have produced the capitalist speech in the society.

Key words: The other, sexuality, love, jouissance, feminine jouissance.

INTRODUCCIÓN

Lo que el lector se va a encontrar en esta investigación, es una muestra de cómo el cine es un medio para la observación y análisis de los fenómenos que en la actualidad se presentan y hacen eco en la sociedad, resaltando en este trabajo el interés por la mujer y sus excesos en la sexualidad, tema del que se han ocupado algunos cineastas como Lars von Trier, que a través de uno de sus filmes llamado *Ninfomaniaca* (2013), nos da a conocer, a partir de la narrativa de una mujer llamada Joe, cómo los excesos en su sexualidad están íntimamente ligados con su historia en relación al vínculo con los padres, que hacen que haga una elección acerca de su sexualidad.

La elección de la protagonista del film, está en relación con gozar de su sexualidad donde el otro no está presente como objeto amoroso, ya que en sus encuentros sexuales prima la autosatisfacción y evita el encuentro con el amor, siendo esto una característica que hace que su sexualidad se manifieste de una manera excesiva, porque lo que le interesa a esta mujer es satisfacerse sexualmente y no vincularse afectivamente con otro.

Al analizar este film a partir de la teoría psicoanalítica y de autores que plantean teorías acerca de la época actual y del discurso capitalista, se observa que hoy las ofertas del mercado hacen un enlace con la historia de cada sujeto, donde la función del padre de articular deseo y ley, y de la madre de ser pasadora del deseo, hoy en día están derogadas, teniendo como efecto que el sujeto se autorice en la reivindicación de su propio goce.

La pregunta que orientó el desarrollo de la presente investigación fue ¿cómo aparece el exceso de la sexualidad en Joe, una mujer de la época actual, develado a través de su discurso, en el filme “Ninfomaníaca” del director Lars von Trier?, siendo el objetivo fundamental describir el exceso de la sexualidad en Joe, a partir de su discurso. Por lo tanto, el lector se encontrará con tres capítulos que darán cuenta del discurso de la protagonista a lo largo del film, y cómo esta va develando sus encuentros con la sexualidad en su infancia, en su adolescencia y en su vida adulta, y de sus desencuentros en la vida amorosa en estos tres momentos.

El primer capítulo da cuenta del descubrimiento de Joe de la sexualidad a temprana edad, donde a los dos años encuentra una satisfacción en sus órganos genitales, y no hay Otro que ponga un límite a ese saber a destiempo, precipitando en ella la búsqueda de una satisfacción autoerótica que se manifiesta a lo largo de su vida. El segundo capítulo devela cómo en la adolescencia, Joe tiene su primer encuentro sexual con un hombre el cual la ubica como objeto de goce, a lo que Joe decide no volver a tener relaciones sexuales, pero recibe una invitación de una amiga para tener sexo en exceso con varios hombres en el tren, la cual no rechaza y promueve en ella un aumento de excitación sexual. Y en el tercer capítulo se desarrolla la vida adulta de Joe, sus encuentros y desencuentros con el amor que van vienen hasta que la traición va desatando en ella más exceso en la sexualidad, al punto que su cuerpo, especialmente su zona genital, sufre diferentes maltratos corporales y la imposibilidad de volver a tener relaciones sexuales satisfactorias. Luego de develar en su narrativa los encuentros y desencuentros con respecto a su sexualidad, el vínculo con el Otro, y en la vida amorosa, se pasa a realizar algunas

conclusiones que a partir de este film se pueden extraer sobre el exceso de la sexualidad de la mujer en la época actual.

1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

El mercado propone y la mujer dispone, pareciera ser la puerta de entrada a la satisfacción sexual de la mujer; que sí se atraviesa, se encuentran allí, una pluralidad de autorizaciones que permiten emerger los deseos más ocultos de lo femenino en la mujer; autorizaciones que se encargan de cumplir la promesa de venta: ¡satisfacción garantizada!. Ofrecen servicios y productos que cuentan con todas las cualidades necesarias para no ser apelados por inconformidad; que no tienen ni efectos secundarios ni contraindicaciones y que, además, procuran todas las facilidades para no negarse a acceder a ellos.

La mujer es el público objetivo de estas ofertas que garantizan el placer; debido a que hoy en día según Zubillaga (2014), las mujeres están conquistando los mismos espacios que ocupaban los hombres en el tema de la sexualidad, además que se expande la información acerca de ésta; y están las ofertas que permiten poner en práctica todo de lo que se habla en el plano del placer sexual; cuestión a la que los sujetos acceden sin denegación (párr. 1). Este autor señala que en la época actual, en la sexualidad casi todo está permitido, existiendo una gran variedad de elecciones como los clubes swingers y la megaindustria del sex-shop. Hoy el discurso capitalista

no prohíbe a la mujer el goce sexual, por el contrario, hay un empuje desbordado hacia éste (párr. 2).

Velásquez (2002) en su artículo *El Otro de la modernidad*, plantea que el discurso moderno es un discurso imperante, que introduce un nuevo lazo social que está basado en la ideología de las ganancias fáciles y que, fundamentado en la ciencia, tiene la capacidad de hacer posible lo imposible. Este autor señala que Jacques Lacan advierte una paradoja con respecto al capitalismo, ya que en lugar de rehacer los vínculos sociales los deshace (p.2). El discurso capitalista facilita que el sujeto se satisfaga a corto plazo y temporalmente con los objetos producidos por éste, despojándose de toda vergüenza, ya que lo importante es producir y consumir, y, a su vez, se convierte él mismo en objeto de ese consumo (p. 4).

Otro de los autores que habla de la mujer en la época actual es Héctor Gallo (2003), para quien la mujer de hoy hace de su sexualidad una elección, a diferencia de la época victoriana, la mujer tiene el derecho a tener relaciones sexuales por fuera de las uniones estables y abstenerse cuando ellas quieran de tener sexo por complacer a los hombres. Cuestión que no las ubica como “mujeres de mala vida” sino como defensoras de su propia sexualidad, más libres, con menor influencia de los prejuicios morales y en función de atender las expectativas de su ser (p. 25).

Este autor señala, que hoy no todas las mujeres se quejan de ser tomadas sexualmente por su pareja sin su consentimiento, sino que son muchas las que se lamentan que el acto sexual sea esporádico por iniciativa de los hombres. También es una característica que la mujer de hoy exija que su pareja acepte que es ella la que decida la frecuencia de las relaciones sexuales, el contexto,

la forma y la durabilidad (pp. 27- 28). Condiciones que hacen que la mujer, aparte de ejercer un dominio sobre su pareja, también sea dueña de elegir su desenvolvimiento en lo sexual, pues son las mujeres quienes deciden cómo, cuándo, con quién y/o con qué desean gozar de su sexualidad.

El advenimiento de la modernidad, derogó el acceso a la mujer como método para que el hombre perpetuara su descendencia. Giddens (1992), plantea el término sexualidad plástica, que es una sexualidad que está separada de la reproducción y es la pura relación con la “reivindicación del placer sexual en las mujeres” (p.4). En épocas anteriores, la mayoría de las mujeres eran catalogadas como “virtuosas o disolutas” (p. 7), siendo estos y otros adjetivos, los que promovían el rechazo de la mujer a la tentación sexual, rechazo que, según este autor, ha sido forzado por diversas protecciones institucionales como la familia, la iglesia, la escuela, entre otras.

Según Giddens, se puede decir que la sexualidad para las mujeres se ha expandido a una configuración de diversas formas, convirtiéndose en propiedad del sujeto, lo que quiere decir, que la mujer hoy, es dueña de sus decisiones y con libertad hacia sus elecciones, producto de un “movimiento libertario sexual” que tienen sus orígenes en los años sesenta. Para este autor, estos movimientos trajeron cambios profundos e irreversibles, que facilitaron un discurso sobre la sexualidad que en épocas anteriores no hubiese sido posible (p. 20).

Aunque a la mujer de hoy la sociedad le valide sus derechos frente a temas como el de la autonomía en la sexualidad; la creciente influencia del mercado, ha hecho que más que hacer de

su sexualidad un aspecto satisfactorio, se haya convertido para algunas mujeres en una demasía de goce, que demuestra que su manera de situarse frente a la sexualidad sea por la vía del exceso. El exceso que desde la teoría psicoanalítica es nombrado como goce, siendo este un concepto introducido por Jacques Lacan en 1950 (Bernal, 2001, p. 2), para hacer referencia a lo que excede los límites del placer, y que es causa del sufrimiento del sujeto, por ser la búsqueda incesante del goce que se perdió después de la primera experiencia de satisfacción (p. 2).

Situación que conlleva a una degradación de la mujer y en algunos casos el detrimento de su cuerpo, de las relaciones personales, de su funcionalidad en los ámbitos sociales, y como dice Alzate (2001) al hacer referencia a Freud (1912) en su trabajo de maestría *Mujeres y discurso capitalista*, una cultura que promueve la libertad sexual irrestricta, lo que produce es un empobrecimiento del deseo y por ende una devaluación de los vínculos amorosos” (p.59). Esta autora afirma que la permisividad de la sexualidad no produce los resultados esperados tanto en hombres como en mujeres, y se cuestiona una vez más el empuje de algunas mujeres por querer hallar una respuesta absoluta a los interrogantes de su sexualidad, pasando los límites de la satisfacción que bordean con los límites de la vida.

Los excesos en la sexualidad en las mujeres de la época actual son develados por cineastas como Lars von Trier, y es por esto que en la presente investigación, a partir del discurso de Joe, la protagonista del film *Ninfomaníaca*, se pueden ubicar ciertas características en la época actual del exceso de la sexualidad en algunas mujeres, que ha suscitado a que se pregunte por la sexualidad de la mujer de hoy, teniendo en cuenta que la época determina cierta forma de

relación con la sexualidad mucho menos restringida que en épocas anteriores, y cómo esta permisividad muestra que hoy, la forma de gozar en términos sexuales de algunas mujeres puede estar determinado por los discursos que la época ofrece a los sujetos, en parte importante por el discurso capitalista. Por ello la pregunta de este trabajo de investigación está encaminada a desentramar ¿cómo aparece el exceso de la sexualidad en Joe, una mujer de la época actual, develado a través de su discurso, en el filme *Ninfomaníaca* del director Lars von Trier?.

2. JUSTIFICACIÓN

La mujer que hoy se desenvuelve en la sociedad, está bien sabido que no es la misma de épocas anteriores, donde el reconocimiento de sus derechos laborales, educativos, reproductivos, y de otros aspectos, han permitido que la labor desempeñada por esta, abarque infinidad de roles en las diferentes culturas donde su papel es protagónico. Por ello, es necesario que el psicólogo en formación o que esté en el ejercicio de su profesión, esté al tanto de las diferentes manifestaciones de la mujer dentro de los ámbitos social, familiar y laboral, en tanto que, la mujer en la actualidad, aunque sus preguntas estén enfocadas -por nombrar algunas- al lazo social, a la feminidad, a la sexualidad, a la maternidad; estas preguntas se matizan de acuerdo al momento histórico que se esté atravesando.

Este es un momento en el que las mujeres poseen los elementos necesarios para moverse libremente en diferentes espacios, y que quizá, suscitan que esas preguntas, o para ser más

específicos, la pregunta por la sexualidad, pueda resolverse con ayuda del discurso capitalista, ya que este pareciera ofrecer con abundantes y por diferentes medios, las respuestas para llenar el vacío de la cuestión misma. Lo que podría volverse problemático para algunas mujeres al no tener regulación en la búsqueda de las respuestas; pues en este esfuerzo, podría encontrar como salida a su maraña psíquica, un plus de goce que pudiere traer consecuencias para el sujeto.

Para llevar a cabo la siguiente investigación, se contará con la ayuda de la película *Ninfomaníaca* del director Lars von Trier, que se estrenó en el año 2013, con el propósito de encontrar en ella, las manifestaciones del exceso de la sexualidad en la mujer. Por ello, se escogió este medio artístico, ya que el cine es el arte social de nuestro tiempo, según la escritora María del Carmen Pereira (2005), quien afirma que éste es un medio para “observar, analizar y comprender nuestro mundo” (p. 207). Esta autora continúa diciendo que en el cine aparecen elementos que corresponden a la realidad o a la imaginación de las personas, y por ello, allí se encuentran una fiel reproducción de las pasiones y los sueños de la humanidad. Aunque esta escritora atribuye al cine una cualidad educativa, donde por medio de éste se inculquen ideas, se influyen conductas o se pretenda que el público se identifique con ciertos valores, no es lo que se pretende con esta investigación, porque siendo el cine un medio que ejemplifica una “realidad” de determinada época o contexto, en este caso, lo que más nos interesa, es que a partir de la película *Ninfomaníaca* se evidencia, cómo desde el discurso de la protagonista, se exhiben la permisividad de los discursos actuales, las manifestaciones de los excesos de la sexualidad, y cómo éstos develan un cambio en las formas de goce de algunas mujeres de hoy.

Berenice Torres (2011), en su tesis, *Las diosas de carne y hueso: los estereotipos de la mujer en la llamada época del oro del cine mexicano*, intenta develar, cómo en la historia del cine, se ha utilizado a la mujer como modelo cultural, con el intento de perpetuar ciertos valores, convirtiéndolas en protagonistas de la norma establecida (p. 6). En la investigación que se pretende realizar, no se busca enaltecer ni devaluar a la mujer que la producción fílmica ya mencionada exhibe; lo que se busca, es exponer a partir de la mirada de esta producción, cómo algunas mujeres de la actualidad, viven su sexualidad de manera excesiva.

El deseo puesto en esta labor, es el de encontrar algunas respuestas teóricas, y por consiguiente formativas, a la pregunta que se plantea acerca del exceso de la sexualidad en la mujer. Las reflexiones que pueda arrojar esta investigación acerca del tema propuesto, puede ser una guía para que futuros psicólogos de la Institución Universitaria de Envigado y de otras instituciones, den continuidad y/o se planteen nuevos interrogantes sobre el tema de la mujer, que no por razones simples, ha sido el objeto de muchos pensadores a lo largo de la historia, y que sin embargo, aún falta mucho por decir, pues como dice Lacan (1962), en el seminario 10 al que nombra, *La angustia*, “la mujer muestra ser algo así como superior, justamente por el hecho de que su lazo en el nudo del deseo es mucho más flojo” (p. 84), Lacan dice que es superior en el dominio del goce lo que ha hecho que para muchos, sea un interrogante que pareciese imposible de responder en su totalidad.

3. OBJETIVOS

3.1. OBJETIVO GENERAL:

Describir el exceso de la sexualidad en Joe, una mujer de la época actual a partir de su discurso, en la película *Ninfomaníaca*.

3.2. OBJETIVOS ESPECÍFICOS:

3.2.1. Indagar por el exceso de la sexualidad en Joe, a partir de su discurso en la película *Ninfomaníaca*.

3.2.2. Analizar a partir de la narrativa de Joe, el exceso de la sexualidad en una mujer de la época actual.

4. DISEÑO METODOLÓGICO

La presente investigación se ocupa de describir el exceso de la sexualidad en Joe, una mujer de la época actual, a partir de su discurso en la película *Ninfomaníaca* del director Lars von Trier, por lo que es necesario valerse de un enfoque, un método y una metodología específicos, que permitan desarrollar el tema propuesto. En primera instancia, se encuentra el

enfoque Hermenéutico, que tiene como énfasis la interpretación y permite la comprensión de uno o varios fenómenos ubicados en un contexto específico, sea cual sea su medio de expresión como: el arte, la lingüística, las comunidades, los documentos, los filmes, entre otros.

Esta investigación tiene como método un *diseño cualitativo*, que busca presentar una mirada integradora de la problemática estudiada, por lo cual este es propio de las ciencias sociales y de sus áreas afines, en donde hay cabida para multiplicidad de interpretaciones y por el cual se entiende, que lo que pretende es la comprensión de realidades comunes, humanas, no cuantificables, sino más bien, de tipo subjetivo.

La investigación está orientada por el *modelo de análisis del discurso*, en donde la dialéctica de la realidad observada, es decir, los diálogos en el filme permitieron la emergencia de las realidades representadas por el cine. Para llevar a cabo este análisis, es necesario hacer uso de los materiales de expresión de un film. Para ello se contó con la ayuda del libro *Cómo analizar un film* (1991), de los autores Francesco Caseti y Federico Di Chio, quienes argumentan que un film expresa, significa y comunica por medio de diferentes formas de lenguaje que son nombrados como significantes, estos son los significantes visuales y sonoros en los que se contienen otros cinco significantes que son: las imágenes, los signos escritos, voces, ruidos y música, que los autores los han llamado como cinco materiales de expresión (p. 67).

También como parte del análisis de una película está el Análisis de la narración, la cual es definida como: “una concatenación de situaciones, en la que tienen lugar acontecimientos y en las

que operan personajes situados en ambientes específicos” (p. 172). La narración es un conjunto de imágenes y sonidos que compelen una dimensión narrativa, donde es importante diferenciar la historia del relato. La narración comprende entonces tres elementos esenciales que son: sucede algo, que es la ocurrencia de acontecimientos; le sucede a alguien o alguien hace que suceda, que indica que esos acontecimientos le suceden a los personajes y; el suceso cambia poco a poco la situación. Estos tres factores compelen otras categorías de fondo siendo estas: los existentes, los acontecimientos y las transformaciones (p.73).

En este caso nos ocuparemos de los existentes, ya que son todo aquellos que se da en la película como lo seres humanos, los animales, objetos, y construcciones; que se clasifican en dos subcategorías: los personajes y los ambientes. Para diferenciar estos dos grupos existen tres subcategorías, la primera es el criterio anagráfico “que es la existencia de un nombre y una identidad claramente definida”. El segundo es el criterio de relevancia que es el peso “que ese elemento asume en la narración”, y el criterio de focalización “que se refiere a la atención que se reserva a los distintos elementos del proceso narrativo” (pp. 74, 75).

Dentro de los existentes está la categoría de El personaje como persona, como rol y como actante. Para asumir al personaje como persona, es necesario atribuirle un perfil intelectual, emotivo y actitudinal, incluyendo los comportamientos, las reacciones y los gestos, con el fin de considerarlo como una unidad psicológica. El personaje como rol se pone de relieve una serie de características que le proporcionan al personaje una identidad, sin embargo, es de importancia abordar el personaje desde los gestos que asume y más aún la gama de sus comportamientos, que

lleva como resultado un personaje único e irreductible. Y por último está el personaje como actante, donde ya se mira al personaje como terminología narratológica, “un actante, es decir, un elemento válido por el cual se ocupa en la narración y la contribución que realiza para que ésta avance” (p. 183). El actante es entonces por un lado una posición y por otro quien lleva a cabo ciertas dinámicas (p. 189).

Para esta investigación, se tomará como principal objeto de análisis el personaje y su discurso, aunque hay elementos visuales y sonoros que hacen una composición con la historia y con la narrativa del personaje principal, no se hará énfasis en éstos, ya que lo que interesa en este caso, es la historia contada por la protagonista del film, pues de su discurso se desarrollarán los capítulos que compone el análisis final.

El *estudio de caso*, es la modalidad que se eligió para la presente investigación; al respecto María Eumelia Galeano (2004), dice que es una alternativa metodológica utilizada por las ciencias sociales para el análisis de la realidad. Plantea que “su objetivo básico es comprender el significado de una experiencia, e implica el examen intenso y profundo de diversos aspectos de un mismo fenómeno” (p. 66), lo cual pueden ser una persona, un programa, un evento, un proceso, un grupo social, entre otros, que se ubica en un tiempo y un espacio específico, y que es el objeto de interés del estudio. Este estudio comprende varios aspectos generares que son: la formulación del problema, la recolección de la información, el análisis de los datos y la presentación de los resultados.

Esta investigadora propone unas características y unas condiciones para que se pueda llevar a cabo este tipo de investigación. La primera característica que propone Galeano, es que “se centra en la individualidad como una conquista creativa, discursivamente estructurada” (p. 69), lo cual pretende construir un saber en torno a ella al concentrarse en la particularidad; un segundo aspecto es la unión de dicotomías como lo individual y lo cultural, advirtiendo que lo que este estudio propone es que se unifique la experiencia y la realidad humana, con aspectos como la realidad cultural y social. El tercer punto que la autora propone, es que el estudio de caso comparte con otras estrategias y modalidades de investigación cualitativa su carácter holístico, ya que un caso es analizado desde diferentes perspectivas como en las dimensiones social, cultural y psicológica, que operan dentro de una variedad de contextos como el económico, el físico, el ético, entre otros. La cuarta característica plantea que este estudio le permite al investigador comprender el fenómeno estudiado, y como último punto, la investigadora argumenta, que el estudio de caso se caracteriza porque apunta al descubrimiento de nuevas relaciones y conceptos, más que a la verificación de hipótesis establecidas.

En esta investigación para dar respuestas a la pregunta y los objetivos planteados, se implementó como estrategias, la elaboración de fichas filmográficas de la película y se elaboró una plantilla donde se registró todo lo identificado en la película a partir del discurso del personaje principal, así como la lectura realizada desde el referente teórico del psicoanálisis.

Finalmente, esta investigación hace parte del grupo de estudio *Cine y estructuras psíquicas* (2014) de la Facultad de Ciencias Sociales de la Institución Universitaria de Envigado, donde se

programó realizar al interior del grupo cine-foros, y después de ver algunos de los filmes se promovió la discusión de aspectos relevantes a ser trabajados en la investigación y se eligió la película con la que se desarrolla esta investigación.

4.1. Momentos lógicos de la investigación

Este trabajo contó con tres momentos lógicos para la producción investigativa, el primero estuvo orientado a la formulación del proyecto, segundo la recolección de la información por medio de la película seleccionada y analizada, y el tercero momento fue destinado a la escritura del informe final.

Para el análisis de la información, se contó con lo que Lacan (1984) en el texto, “El tiempo lógico y el aserto de la certidumbre anticipada”, nombra como los tres tiempos lógicos de la experiencia clínica, momentos con los cuales se puede llegar en un campo diferente a la clínica a la comprensión de los fenómenos subjetivos; estos tres momentos son:

- **Instante de ver:** donde el investigador mirar la situación, se hace las preguntas frente a lo que sucede y surge el interés por aquello que le genera enigma la película seleccionada.
- **Tiempo de comprender:** aquí el investigador analiza la información, se formula preguntas sobre las escenas y diálogos de los personajes del filme.
- **Momento de concluir:** lo caracteriza la escritura de los hallazgos obtenidos en el proceso de análisis, es el momento de la elaboración de conclusiones y recomendaciones.

La investigación se desarrolló de la siguiente manera de acuerdo a los tres momentos lógicos propuestos:

Primer momento: (instante de ver): en el que se elaboró la escritura del anteproyecto, el rastreo bibliográfico relacionado con las temáticas del trabajo, la delimitación teórica y metodológica, la selección de la película a analizar.

Segundo momento (tiempo de comprender): se procedió a ver la película seleccionada, se inició con la caracterización de la mujer protagonista de la película y esto a partir de la narrativa y las escenas presentadas en el filme. Luego se dio lugar a la lectura de estas a partir del referente teórico del psicoanálisis, de acuerdo a la información obtenida en las películas.

Tercer momento(momento de concluir): finalmente se realizó la escritura de los capítulos según la lectura realizada desde el referente teórico propuesto, la organización y entrega de informe final, así como la sustentación de este ante la comunidad académica.

4.2. Técnicas de recolección de la información

Las técnicas empleadas para el desarrollo de la presente investigación fueron las siguientes:

- Cine foro al interior del grupo de investigación *Cine y estructuras psíquicas*, donde se visualizaron dos películas del mismo director, para escoger finalmente el filme *Ninfomaniaca*.

- Plantillas de categorización a partir de la narrativa de la protagonista de la película seleccionada.

4.3. Proceso de análisis de la información

El procesamiento y el análisis de la información obtenida, se llevó a cabo de la siguiente manera:

A partir de la pregunta y los objetivos trazados para la investigación, se analizaron las narrativas e imágenes que como se dijo, develan el decir y el hacer de la mujer del filme seleccionado, esto con el fin de hacer una lectura de los emergentes a partir de la teoría. Posteriormente se realizó el análisis contando con el psicoanálisis como base teórica, y finalmente se realizó en los capítulos de la investigación que dan cuenta de los hallazgos obtenidos.

5. MARCO REFERENCIAL

5.1. ANTECEDENTES

La sexualidad en la mujer ha planteado grandes interrogantes, que en lo que respecta al ámbito académico, se ha querido llenar el vacío por medio de las diferentes teorías de

investigación. A continuación se hace un esbozo de algunas investigaciones que pudiesen acercarse un poco a responder la pregunta sobre la sexualidad de la mujer. Con estas investigaciones se procura hacer un recorrido que data desde el año de 1995 hasta el 2013, completando casi 20 años de trayectoria, en temas como la sexualidad en la vida cotidiana de la mujer; la perversión y la sexualidad femenina; las mujeres contemporáneas y los vínculos amorosos en el discurso capitalista, entre otros, con el fin de conocer cómo en aquella época y cómo hasta hoy, la mujer asume un rol protagónico de su propia sexualidad. Lo que se expone a continuación, son los puntos de confluencia y divergencia más representativos que tienen los trabajos investigativos que se escogieron para los antecedentes del presente trabajo.

Comenzando con este recorrido, se presenta el trabajo de grado *Mujer, sexualidad y cotidianidad* realizado por Sonia Yannet Hernández en el año de 1995. Tiene como finalidad abordar la sexualidad femenina dentro de la vida cotidiana de un grupo de 40 mujeres de la zona centro – oriental de la ciudad de Medellín. Teniendo en cuenta los testimonios de éstas frente a su propio sentir sobre temas como las relaciones sexuales satisfactorias e insatisfactorias, masturbación, sexo oral, sexo anal y coito. También, por medio de talleres se trabajan los conceptos de heterosexualidad, homosexualidad, lesbianismo, bisexualidad; y el tema de la educación sexual que recibieron estas mujeres desde sus familias, la escuela y las creencias religiosas que tiene cada una.

Estas temáticas le permitieron a la investigadora, hacer un acercamiento a la concepción que tienen estas mujeres de las prácticas sexuales ya mencionadas, y como resultado, se obtuvo

que en general de manera llamativa, que las prácticas como la masturbación y el sexo anal fueron rechazadas por el 100% de las mujeres encuestadas. Y en el tema de la satisfacción e insatisfacción, se evidenció que el 50% de las mujeres tenían relaciones sexuales con sus parejas por compromiso, el 50% restante se dividen en relaciones satisfactorias y en otras mujeres que optaron por no responder a esta pregunta. Hernández atribuye la concepción sobre las prácticas sexuales que tienen estas mujeres a la educación recibida en la familia, los prejuicios individuales que tienen, y la actitud de sumisión de género que socialmente les inculcaron (p. 147).

Los temas que la investigadora desarrolla, son un aporte para el trabajo que se está realizando, en tanto que, contrariamente a la propuesta que se plantea sobre el exceso en la sexualidad de la mujer, se muestra cómo las distintas épocas reflejan un cambio en la concepción de la sexualidad que tienen algunas mujeres, fenómeno que se despliega a medida que se va avanzando en los antecedentes.

El siguiente trabajo de grado se llama *Sexualidad femenina y perversión* realizada por Bibiana Patricia Morales López en el año 2000. Este trabajo pretende hacer un recorrido por los diferentes temas de los que se encarga de desarrollar el psicoanálisis como la sexuación, el Edipo y la castración, la primacía del falo, las posiciones masculina y femenina, el goce femenino, la perversión y la feminidad, entre otros. La autora aborda estos temas con base en las teorías introducidas por Sigmund Freud y Jacques Lacan sobre la sexualidad femenina y la perversión, desarrollando los conceptos acerca de la posición de la mujer y del sujeto perverso con respecto al falo, para intentar responder el cuestionamiento de una posible perversión femenina. A lo que

al final se concluye que la mujer no puede ser perversa “porque puede rechazar la castración como lo demuestra la histérica, pero no puede desmentirla como sí lo hace el perverso, pues ella lleva la marca de la falta del falo en su cuerpo” (p. 157). Esta conclusión lleva a desarrollar el concepto de goce femenino, como un goce que trasciende la estructura, el lenguaje mismo, planteando que la mujer no está toda en el lenguaje, ésta más cercana de lo real que de lo simbólico (p. 128).

Esta investigación enmarca un concepto que se hace indispensable para el desarrollo del trabajo que se está llevando a cabo, y es el goce femenino, el cual es un tipo de goce que se diferencia del goce fálico, pues como dice José Fernando Velasquez, el un goce que tiene como efectos la caída de los semblantes fálicos, donde no hay un garante de la ley (pp. 198-199). Este concepto se abordará para dar cuenta del exceso en la sexualidad de la mujer de hoy, entendiendo exceso como algo que trasciende los límites; representado por medio del material fílmico elegido. Sin embargo, esta tesis que se elige para la contribución del trabajo a desarrollar, se ocupa es del recorrido de la teoría psicoanalítica que antecede el término goce femenino, para llegar a la diferenciación entre éste y la perversión, mientras que la investigación en desarrollo, utiliza el concepto goce femenino para dar una posible explicación a los actos excesivos de la protagonista de la película a trabajar.

Siguiendo con el recorrido cronológico en las investigaciones, se hace énfasis en el trabajo de maestría *Mujeres contemporáneas y los vínculos amorosos en el discurso capitalista* realizado por Luz Mery Alzate Quintero en el año 2001. En la que se presentan los cambios que

han tenido las mujeres con la llegada del discurso capitalista y su incidencia en las relaciones de pareja. Haciendo un recorrido histórico de los diferentes ámbitos que han involucrado a la mujer como lo son el ingreso al trabajo asalariado, la promulgación de la igualdad de los derechos, la elección amorosa y la separación entre sexualidad y reproducción. Esta investigación se vincula con el trabajo que se está realizando, en la medida en que se toma como elemento fundamental, el discurso capitalista como promovedor de transformaciones de las que son protagonistas el género femenino, eje central de ambas investigaciones. La autora plantea en su trabajo que este discurso se manifiesta como “un goce autista, que no necesita pasar por el otro del amor y que degrada cada vez más los vínculos amorosos y sociales” (p. 8).

Un punto de encuentro del trabajo de Luz Mery Alzate y el trabajo de grado en desarrollo, es que el modelo capitalista que impera en la actualidad, no sólo ha permitido el reconocimiento de la mujer y la posibilidad de su satisfacción en diferentes ámbitos, sino que ha generado nuevos interrogantes y malestares con respecto a sí mismas, ya que aunque la época precipite determinados tipos de goce, es el sujeto quien se ubica de determinada manera en estos discursos, en este caso en el discurso capitalista. El trabajo presentado por Alzate lo plantea en términos de maternidad y relaciones de pareja, aquí se hace necesario debido al tema de la investigación actual, sumarle a estos dos asuntos, la categoría de exceso en la sexualidad, como una cuestión que responde a la no interdicción de la ley por parte del Otro, que regule los actos sexuales, en este caso de algunas mujeres.

Diez años después de hacer referencia al estudio *Mujer, sexualidad y cotidianidad* que tiene como finalidad abordar el tema de la sexualidad femenina dentro de la vida cotidiana de un grupo de mujeres de la zona centro – oriental de la ciudad de Medellín, en el que se expone el estudio *Sadomasoquismo como práctica sexual consensuada, con énfasis en la experiencia de las lesbianas*, Realizada por Liliana Gómez villa, en el año 2005, el cual pretende mostrar otra perspectiva, en la que se entiende como un juego que puede ser realizado por todo tipo de personas para producirse placer sexual, y que por lo tanto, se aleja de las concepciones psicopatológicas y de los medios de comunicación, para enfocarse en la experiencia directa de quienes lo practican y lo definen en sus propios términos.

La investigación ayuda a ampliar la información y entender el sadomasoquismo como un juego erótico, por medio de estimulaciones intensas en el cuerpo, además, conocer la nueva tecnología del sexo que amplía el espectro de placeres posibles, lo cual evidencia una mirada diferente de lo que Freud (1905) denominó en “Tres ensayos de teoría sexual” como una de las más frecuentes e importantes de todas las perversiones. Nombra al sadomasoquismo como una desviación con respecto a la meta sexual, ya que es la acción a la cual se esfuerza la pulsión (p. 33), considerando al sadismo como un componente agresivo de la pulsión sexual y al masoquismo como todas las actitudes pasivas frente a la vida y hacia los objetos sexuales, argumentando que “el masoquismo no es otra cosa que una prosecución del sadismo vuelto hacia la persona propia” (p. 40). Lo que este trabajo demuestra, es que el sadomasoquismo es una práctica que en la contemporaneidad se vale del discurso capitalista para hacerse a un lugar en la sociedad, y ser visto como una práctica avalada y permitida por ésta. Esta investigación más que

coincidir con el trabajo de grado en desarrollo, lo que hace es afianzar la pregunta que se plantea acerca del exceso en la sexualidad en la mujer, y cómo ésta por medio de estas prácticas, intenta llenar el vacío que deja la castración, tras la ilusión de que todo es posible.

Para continuar mencionando otra de las prácticas más comunes en la actualidad, se presenta *Swinger: el tercero convocado*, es una investigación que se llevó a cabo en el 2009 en la Universidad San Buenaventura Medellín, por las estudiantes Yaneth Milena Bedoya Gutiérrez y Elizabeth Steel Restrepo. Allí se busca establecer los significados que en la relación de pareja se atribuyen a las vivencias construidas a partir de la práctica swinger. Los estudios que se encontraron en la ciudad de Medellín sobre esta práctica se enfocan en la indagación de sentimientos como los celos, la confianza, el deseo sexual, la infidelidad, la cultura, entre otros. Mientras que este trabajo se desarrolla a través de la narración de cuatro personas, que por medio de su experiencia, aportaron a la comprensión del fenómeno, que sin ser nuevo, representa un lugar en época actual. Al finalizar esta investigación, unas de las conclusiones que se plantearon fueron que todas las parejas swinger no tienen los mismos ideales al momento de inscribirse en esta práctica, ya que en el caso de la elección de pareja está determinada según los criterios de cada persona. También se encontró que el hombre es quien motiva la interacción con otras parejas, y la mujer es la que decide sí continuar o no la interacción. Entre estas parejas también hay exclusión, ya que unas parejas sólo aceptan las parejas con sus mismas características, siendo una de ellas, la estabilidad de los vínculos afectivos de cada pareja.

Este estudio permite comprender un poco en qué consiste dicha práctica y cumple la misma función que el estudio anterior, que es afianzar la pregunta por el exceso en la sexualidad en la mujer, en la medida en que el capitalismo expande las ofertas que prometen la satisfacción en el ámbito sexual. La diferencia que tienen estos trabajos con la investigación a la que se está dando paso, es que los primeros se dedican a desarrollar unas prácticas que si bien no son exclusivas de la época actual, es ahora donde se les permite ocupar un lugar en la colectividad; y el trabajo actual se propone cuestionarse la conquista de estas prácticas en la sociedad de hoy.

El trabajo de grado *Experiencias sexuales de las mujeres de Medellín durante las últimas tres generaciones* realizado por Juliana Silva Bolívar en el año 2010, apuesta al deseo de responder el cómo y el porqué de los cambios que la ciudad de Medellín ha tenido en los últimos 60 años frente al sexo y al amor, atribuyéndole dichos cambios a los movimientos feministas, tendencias como el hipismo, e invenciones como la pastilla anticonceptiva. Esta periodista expone que Medellín ha sido una ciudad que ha estado en el marco de la moralidad, lo tradicional y el conservadurismo, y que sin embargo, estos movimientos y tendencias contemporáneas han tenido lugar es en esta cultura. Por medio de 21 mujeres de diferentes edades, se manifiesta de forma discursiva, cómo estos cambios se han venido desarrollando a través de los años.

Este trabajo tiene concordancia con la investigación en desarrollo, en cuanto ayuda a comprender el recorrido histórico por el que ha pasado la mujer para poder llegar hasta este punto, donde ya no solamente se respalda de un movimiento feminista, o una pastilla

anticonceptiva, sino que tiene un arsenal de opciones y justificaciones para acceder a la satisfacción sexual sin límite.

El trabajo de investigación *Fantasías sexuales de mujeres jóvenes de la ciudad de Rosario, que sin autodenominarse homosexuales, muestran conductas lésbicas en espacios públicos* realizada por Rosana Andrea Aupi, en el año 2012. Donde se indaga alrededor de las fantasías sexuales que estas mujeres tienen, y cómo influyen en las manifestaciones lésbicas en público. Los hallazgos que arroja la encuesta realizada a 30 mujeres entre 19 y 27 años, se encontró que las categorías emergentes relacionadas con las fantasías, hacen alusión a tener relaciones homosexuales y participar en sexo grupal. Otro aspecto a considerar, es que aunque estas jóvenes se consideren heterosexuales, los datos arrojados, indican algún tipo de peculiaridades en su identidad sexual. Sin embargo, dicha investigación plantea que la homosexualidad va en una búsqueda de un objeto erótico singular, la cual la exponen los autores Peri Rossi y Mancini, dicen que “la fantasía sexual nos permite trascender nuestra limitada realidad y en muchos casos trasgredir las normas y valores culturales a los que estamos adscritos” (p. 60).

Sin embargo, lo que evidencia esta investigación es que en el imaginario de estas mujeres está el poder practicar ciertos actos sexuales como las experiencias homosexuales y el sexo en grupo; imaginario que posiblemente es influenciado por el discurso de la época, pues como ya se ha ido desarrollando, es un discurso donde todo está permitido y hay un empuje al exceso sin denegación.

Para terminar con el recorrido, se plantea un artículo que se presenta como trabajo de grado de especialización: *Prostitución de alto nivel: ¿prostituirse para gozar la feminidad?*. Este artículo investigativo de corte psicoanalítico, elaborado por Sandra Rocío Maldonado en el año 2013 en la ciudad de Cali – Colombia, toma como referencia la película *Belle de Jour* (1967) de Luis Buñuel, donde una mujer elige la prostitución como un camino posible para hallar su placer sexual, más que por una retribución económica. Es este el cuestionamiento que se hace esta psicóloga, y el paralelo con respecto a la prostitución por placer de la época y contexto cultural donde se desarrolla la película, y el prepaguisimo contemporáneo, entendido como la prostitución por placer. Maldonado (2013) propone que la mujer que ejerce la prostitución, lo que procura es una búsqueda constante de placer perdido o desmedido, que está relacionada a dinámicas psíquicas tal vez no solucionadas de un pasado infantil (p. 3). Esta psicóloga plantea que detrás de una disfrazada necesidad económica, hay una posible “dependencia fálica” por parte de las mujeres que ejercen la prostitución, y propone que puede deber sea la no aceptación de la castración, teniendo como salida otros sustitutos fálicos que están faltos de deseo para ellas que pueden llevar al acto repetitivo sin cesar (p.4).

Este artículo es pertinente, porque aunque la prostitución no es una práctica propia de la contemporaneidad, es una manera de evidenciar los excesos a los que se inscriben algunas mujeres como vía para intentar dar respuestas a su feminidad y su sexualidad. Por ende, tiene relación con las investigaciones planteadas en este recorrido, ya que expone una de las tantas maneras que tiene la mujer para tratar de responderse sus cuestionamientos inconscientes sobre su propia sexualidad.

Finalmente, los cambios de los que en unas investigaciones se habla explícitamente y en otra de manera implícita, es debido a las transformaciones que la sociedad ha tenido a través de los años, en gran parte por la emergencia del llamado discurso capitalista, que da el permiso al sujeto de obtener lo que éste desee. Facilitando los medios para que ello ocurra, el mercado capitalista es un promovedor inminente de dichos cambios, dejando al sujeto pocas posibilidades de resistirse y de optar por otras alternativas que estén a favor de la preservación de la vida.

5.2. MARCO TEÓRICO

5.2.1. La concepción freudiana de mujer, feminidad y sexualidad

Para Freud (1905), la sexualidad de la mujer fue un misterio, tal y como lo nombra en *Trasgresiones anatómicas*, la vida amorosa de ésta “permanece envuelta en una oscuridad todavía impenetrable” (p. 137), y esto debido a la atrofia cultural y también porque en aquella época, la mujer se mantenía en un marco de reserva, y de insinceridad. Sin embargo, su obra estuvo impregnada del tema de la mujer, y varias de sus formulaciones se concentraron en la feminidad y la sexualidad de ésta.

Los postulados teóricos sobre mujer y feminidad por parte de Freud, fueron realizados en cinco momentos:

El primero lo hace enunciando un paralelismo entre el desarrollo del niño y el de la niña que se encuentra en “Tres ensayos de teoría sexual” (1905), y “en Algunas consecuencias psíquicas de la diferencia anatómica entre los sexos” (1925).

El segundo momento lo podemos definir como el difícil camino para asumir la feminidad, en el que va a ubicar que hay un desarrollo sexual diferente entre niños y niñas, al darse cuenta que no hay un primado genital (pene), sino un primado del falo, y que los estudios que había realizado están referidos al varón, y acepta que estos carecen elementos sobre los procesos correspondientes en la niña. Este desarrollo lo encontramos en los “Tres ensayos de teoría sexual” (1905), “La organización genital infantil” (1924), “El sepultamiento del complejo de Edipo” (1924), “Algunas consecuencias psíquicas de la diferencia sexual anatómica entre los sexos” (1925), “Algunos tipos de carácter dilucidados por el trabajo psicoanalítico” (1916), en “¿Pueden los legos ejercer el psicoanálisis?” (1926) y “Sobre la sexualidad femenina” (1931).

En un tercer momento va a establecer la relación entre lo femenino y lo masculino con lo activo y lo pasivo, y esto lo formula en los textos “Tres ensayos de teoría sexual” (1905), en el ensayo “La diferenciación entre el hombre y la mujer”, “La organización genital infantil” (1923), “Sobre la sexualidad femenina” (1931), en la conferencia “La feminidad” (1932), “Análisis terminable e interminable” en 1937 y “Esquema del psicoanálisis” escrito en 1938.

En el cuarto momento se ubican las formulaciones sobre la mujer, la cultura y el superyó en “Algunas consecuencias psíquicas de la diferencia sexual anatómica entre los sexos” (1925), “El malestar en la cultura” (1929).

Y en un quinto momento hace una relación entre la feminidad y el masoquismo, haciendo referencia a tres formas diferentes de este: masoquismo erógeno primario, masoquismo femenino y masoquismo moral, en texto “El problema económico del masoquismo” en 1924 y en “Nuevas conferencias de introducción al psicoanálisis” (1932).

Si bien Freud hace este recorrido sobre la mujer, la feminidad y la sexualidad, y que se presentará de manera secuencial en este apartado, es importante decir que Freud va a decir al final de su obra que la sexualidad de la mujer es un continente oscuro, y lamenta llegar al final de su vida sin saber lo que realmente desea una mujer.

5.2.1.1. Paralelismo entre el desarrollo del niño y de la niña

En el paralelismo entre el desarrollo del niño y la niña, hay un elemento que unifica la percepción que cada uno tiene acerca de su órgano sexual, pues antes de que descubran que su órgano es diferente, cada uno se asume como igual al otro. Freud en “La investigación sexual infantil”, capítulo que hace parte de su teorización del segundo ensayo “La sexualidad infantil”, que pertenece a “Tres ensayos de teoría sexual” (1905), plantea que el niño supone que todas las personas poseen un genital como el suyo, es decir, un pene, y esta idea la conserva hasta que

descubre lo contrario, lo que trae como consecuencia que se origine en él, un menosprecio por el otro sexo. De la niña, Freud dice que en contraposición al menosprecio del niño hacia ésta, lo que ocurre es que reconoce en el niño un órgano genital diferente al de ella y “es presa de la envidia de pene, que culmina con el deseo de ser un varón” (p. 177). Luego Freud afirma que la autoerotización de las zonas erógenas en ambos sexos es la misma, lo que impide en esta etapa la diferenciación de los sexos, ya que las manifestaciones autoeróticas y masturbatorias de la niña se le atribuyen un carácter enteramente masculino (p.200).

Más adelante, en 1925, en “Algunas consecuencias psíquicas de la diferencia anatómica entre los sexos”, retoma el proceso de conocimiento de los órganos sexuales por parte del niño y de la niña, y atribuye a la niña lo que él llama “el complejo de masculinidad en la mujer” (p. 271), que se da porque la niña descubre que no tiene un pene como el del niño entonces quiere tenerlo. El autor dice que si este complejo no se supera rápidamente, tendría consecuencias serias en el desarrollo hacia lo femenino, ya que la niña conserva la idea de que tiene un pene y por lo tanto sus comportamientos pudiesen ser de acuerdo a un varón, en este caso la niña se rehúsa a aceptar la castración (p. 271).

En este texto Freud advierte que tanto el niño como la niña tienen cualidades femeninas y masculinas; en el niño las manifestaciones femeninas se dan cuando él quiere sustituir a la madre como objeto de amor del padre, aquí hay sentimientos tiernos hacia este, que después se convertirán en sentimientos hostiles y de rivalidad. Freud dice que el complejo de Edipo en el varón es de doble vía: activo y pasivo (p. 269), asumiendo lo activo como lo masculino y lo

pasivo como lo femenino. En la niña, ocurre que esos sentimientos tiernos que tenía hacia su madre, se convierten en hostiles, cuando la niña la responsabiliza por existir en ella una ausencia de un pene (p. 272).

5.2.1.2. El difícil camino para asumir la feminidad

En “Tres ensayos de teoría sexual” (1905), en el apartado “Diferenciación entre el hombre y la mujer”, Freud hace aclaración sobre la diferencia de lo masculino y lo femenino, que en la niñez ya se hacen evidentes -no con tanta fuerza como en la pubertad-, manifestándose en la niña las inhibiciones de la sexualidad con menos resistencia que en el varón, siendo estas inhibiciones la vergüenza, el asco y la compasión, lo que da paso que en la niña haya mayor inclinación a la represión sexual, argumentando de esta manera, que la pulsión parcial sexual se manifiesta de forma pasiva, intensificando la diferencia entre lo masculino y lo femenino, ubicando lo activo en lo masculino y lo pasivo en lo femenino (p. 200).

En el apartado “Zonas rectoras en el hombre y en la mujer”, que se encuentra en “Tres ensayos de teoría sexual”, Freud desarrolla cómo se produce el paso de la niña a la mujer, teoría que luego refuerza en “Algunas consecuencias psíquicas de la diferencia anatómica entre los sexos” de 1924. En el primer apartado que ha sido referenciado, indica que la zona rectora en la niña es el clítoris, siendo equivalente a la zona genital masculina, pero para comprender cómo la niña se convierte en mujer es necesario comprender cuál es la función de la excitabilidad del

clítoris, que en la niñez es tan preponderante y a la vez visto por Freud como un sector de vida sexual masculina.

Con la pubertad, llega la oleada de represión para la mujer y el refuerzo de las inhibiciones sexuales, lo que conlleva a que haya una afectación de la excitabilidad del clítoris, lo que significa que como ya es sabido, Freud le da una función enteramente de excitabilidad en el orden de lo masculino. Cuando se da lugar el acto sexual, esa excitación del clítoris vuelve pero con la intención de transmitir la excitación a la vagina, en este punto, ya la zona rectora de la mujer pasa a ser la vagina. Este acto junto con la represión y el reforzamiento de las inhibiciones sexuales en la mujer, es a lo que Freud nombra como el camino hacia la feminidad (pp. 201-202).

En la pubertad hay un crecimiento de los genitales externos y un desarrollo de los genitales internos de ambos sexos, lo que los prepara para la reproducción. Para que los órganos sexuales tanto internos como externos sean puestos en marcha, se requiere que haya una excitación sexual, que en el hombre se manifiesta con una erección del pene, y en la mujer con la humectación de la vagina. Aquí según Freud se establece una coordenada entre la diferenciación entre lo masculino y lo femenino. En este momento de su obra lo masculino y lo femenino quedan reducidos a procesos fisiológicos y anatómicos.

Freud en “La organización genital infantil” (1924), ya menciona el concepto de falo, aclarando que el factor principal y al mismo tiempo la diferencia entre la organización genital en la infancia y la organización definitiva en el adulto, es que para ambos sexos sólo se desempeña

el papel de un sólo órgano sexual que es el masculino, por lo tanto, “no hay un primado genital sino un primado de falo” (p. 146). Para el varón no se hace tan claro y tan preciso que todas las mujeres no tienen pene, pues en su psiquismo, aún la madre conserva el pene, luego con el nacimiento de los niños, el varón entreteje teorías acerca del trueque que hace la mujer del pene por el hijo (p. 149). En este texto, Freud presenta la diferencia de los órganos genitales del niño y la niña como masculina y femenina.

Hasta este momento se ha descrito cómo Freud ha teorizado la diferencia de los órganos genitales de los niños y las niñas, y las consecuencias psíquicas que han tenido en éstos el descubrimiento de la diferencia de su sexo. Es entonces cuando toda esta descripción, da lugar a la comprensión del proceso que tienen que atravesar el niño y la niña para constituirse como hombre y como mujer asumiendo paralelamente su masculinidad y feminidad. Es aquí cuando el desarrollo que Freud hace de lo que es el complejo de castración, tanto en el hombre como en la mujer, tiene lugar para poder explicar lo que se ha llamado el difícil camino para asumir la feminidad.

En “Algunas consecuencias psíquicas de la diferencia anatómica entre los sexos” (1925), Freud argumenta, que si en la niña no es superada la desmentida de la castración, entonces el camino para asumir la feminidad se tornará difícil. Más adelante, asegura que para que se dé el despliegue de la feminidad en la niña, es necesario que haya una destitución de la sexualidad clitorídea (p. 273). Cuando la niña hace este desplazamiento de la excitabilidad del clítoris a la vagina, es cuando según este autor, la niña logra apartarse de la masculinidad, y encaminarse por

otras vías al desarrollo de la feminidad; es aquí cuando se transforma la envidia de pene antes mencionada, por el deseo de un hijo, por lo cual toma al padre como objeto de amor y a la madre como objeto de los celos (p. 274).

En “El sepultamiento del complejo de Edipo” (1924), Freud hace una descripción del proceso al que es sometido el niño y la niña para que se efectúe la represión, y dar paso a la siguiente etapa psicosexual que le sucede a la infancia, la cual es denominada como la latencia. En ambos sexos se logra un desarrollo del complejo de Edipo, un superyó, un período de latencia, una organización fálica y un complejo de castración. En el niño, este proceso se da primordialmente por la amenaza de la castración que él teme suceda sino abandona su práctica masturbatoria, y la idea de anteponerse ante el padre para ser el objeto de amor de la madre. En cambio para la niña este proceso se torna diferente, en tanto que, la niña no teme a la castración porque ya ha sido castrada. Para entender este punto es necesario explicar el proceso de la siguiente manera: la niña cuando descubre que el niño tiene un órgano diferente que el de ella, asume que en el futuro el suyo, es decir, el clítoris, va a crecer en la misma medida que el de su compañero, lo que también la lleva a construir psíquicamente que las mujeres grandes poseen un órgano de igual tamaño que el masculino. Sin embargo, ella supone que alguna vez lo tuvo y que fue castrada, que fue castigada. Pero este darse cuenta, da lugar a la aceptación bajo el resarcimiento que se da por la ecuación simbólica del pene al hijo, pero alimenta el deseo de que ese hijo sea del padre. Es de esta manera que Freud deja como culminado el complejo de Edipo en la niña, sin embargo, tanto el deseo de poseer un pene y tener un hijo, permanecen en el

inconsciente y contribuyen en la preparación de la mujer para su papel en la sexualidad (pp. 185-186).

Es en “Algunos tipos de carácter dilucidados por el trabajo psicoanalítico” (1916), donde Freud pone de manifiesto la decepción de la mujer por no poseer un pene. Argumentando, desde su experiencia psicoanalítica, que “las mujeres se consideran dañadas en la infancia, cercenadas de un pedazo y humilladas sin su culpa” (p. 322), aludiendo a esto, el reproche que hacen las hijas a sus madres por no haberlas traído al mundo como varones.

Posteriormente se toma como referencia el tomo XX de *Las obras completas*, donde en el escrito “¿Pueden los legos ejercer el psicoanálisis?” (1926), vuelve a introducir la vida sexual en el infante, y el complejo de Edipo de manera reducida. Es aquí donde Freud nombra la sexualidad de la mujer adulta como un continente negro “dark continent” para la psicología (p. 199), pero atribuye, que las reacciones características femeninas de la mujer, son debido a la “envidia de pene” que proviene del hecho de que la niña siente con gran peso la falta de un miembro sexual igual al masculino, por lo cual que se siente inferior a este.

Para finalizar con este recorrido teórico que realizó Freud acerca de la feminidad y la sexualidad en la mujer, en “Sobre la sexualidad femenina” (1931), Freud recoge varias tesis planteadas anteriormente, sobre cómo se da el proceso de la feminidad en la mujer, mencionando el término bisexualidad en ambos sexos, pero con más énfasis en la mujer por el hecho de resignar la zona rectora original que era el clítoris a la vagina, lo que hace que se complique el

desarrollo de la sexualidad femenina. Como una segunda mudanza aparece el cambio de objeto-madre a la ligazón con el padre, lo que también contribuye al desarrollo de la mujer.

En este texto, Freud da coordenadas del complejo de Edipo en la mujer. La primera es la fase de ligazón madre-hija que se comprende hasta los cuatro años y en algunas mujeres entrando al quinto año; lo cual tiene un nexo íntimo con la etiología de la histeria; y el segundo carácter es la neurosis, que también tiene su origen en la fase preedípica de la mujer, donde se le atribuye todas la fijaciones y represiones que conducen a la génesis de la neurosis (p. 228). Este autor señala que la vida sexual de la mujer tiene dos fases, la primera es de carácter masculino, y la segunda es la específicamente femenina. Para que se dé el desarrollo femenino, es necesario que haya un cambio de la zona rectora del clítoris a la vagina (p.230).

El complejo de castración en la niña tiene diversos efectos. La primera línea que desemboca del descubrimiento de la falta del órgano sexual masculino, es la renuncia al quehacer fálico y a la sexualidad en general, la segunda línea es el complejo de masculinidad, sólo la tercera línea convoca al desarrollo de la configuración femenina, que toma al padre como objeto, así halla la forma femenina del complejo de Edipo (pp. 230-231).

5.2.1.3. La relación entre lo masculino y lo femenino con lo activo y lo pasivo

Para comenzar con los planteamientos que Sigmund Freud hace acerca de la relación que tiene lo femenino y lo masculino con lo activo y lo pasivo, se toma como primer referencia “Tres

ensayos de teoría sexual” (1905), en el apartado “Diferenciación entre el hombre y la mujer”, donde Freud argumenta que la pulsión parcial sexual se revela de forma pasiva en la mujer, ya que las manifestaciones de las inhibiciones de la sexualidad (la vergüenza, el asco y la compasión), se presentan en la niña con menos resistencia que en el varón, lo que da paso a que haya mayor inclinación a la represión sexual en la mujer. Luego pasamos a “La organización genital infantil” (1924), donde el autor aclara que para él no es tan claro que todas las mujeres no tienen pene, hasta que tanto la niña como el niño descubren que no comparten la igualdad del órgano sexual, es entonces cuando sale a la luz la polaridad sexual entre el niño y la niña, y se hace la diferencia de lo masculino y femenino, “lo masculino que reúne el sujeto, la actividad y la posesión del pene; lo femenino, el objeto y la pasividad. La vagina es apreciada ahora como albergue del pene, recibe la herencia del vientre materno” (p. 149).

“Sobre la sexualidad femenina” (1931), Freud también se refiere a la pasividad y actividad con relación a la feminidad y la masculinidad, cuando dice que las metas sexuales de la niña son activas y pasivas, también en el niño, pero éste muestra una rebeldía contra la pasividad y una predilección por la actividad. Esto no quiere decir que esta alternancia entre actividad y pasividad sea igual en todos los niños, incluso en algunos puede faltar, pero lo que sí es claro para Freud, es que “de esta conducta del niño se puede extraer una inferencia acerca de la intensidad relativa de la masculinidad y la feminidad que habrá de mostrar en su sexualidad” (p. 238).

En la conferencia “La feminidad” ofrecida por Freud en (1932), se encuentra que habitualmente se le atribuyen a los términos masculinidad y feminidad, un aspecto biológico, como los espermatozoides y los óvulos, y a los hombres y a las mujeres como portadores de éstos respectivamente. Pero este sólo es un punto donde se puede identificar lo masculino y lo femenino desde la ciencia y la anatomía, entendiendo estas instancias, que tanto los hombres como las mujeres, poseen características que se comparten de sus órganos sexuales, pero sin embargo, aquello que constituye la feminidad y la masculinidad, es un carácter desconocido que la anatomía no alcanza a comprender, como tampoco lo alcanza a comprender la psicología, pues ha sido el mismo Freud que en esta conferencia ha dicho que lo masculino no equivale al hombre y lo femenino a la mujer en el sentido estricto, diferenciando metas pasivas con pasividad, es decir, que la feminidad consiste en la predilección por metas pasivas en la sexualidad, y no actividades pasivas ante la sociedad, aunque esta así lo imponga (p. 107).

Para el psicoanálisis según Freud, describir que es la mujer, es una tarea casi imposible, más bien, de lo que se encarga es de descubrir cómo es el paso de la niña pequeña a la mujer, indicando que este desarrollo es más complicado que en el varón, pues se deben producir dos momentos esenciales, uno es el cambio de la excitación del clítoris a la vagina y el otro es el cambio de objeto de amor de la madre al padre.

Freud anuncia que cuando en la niña hay un abandono de la práctica masturbatoria, es cuando se inscribe una cuota de pasividad en la mujer pequeña, esa remoción de actividad fálica

es lo que prepara el terreno a la feminidad, en donde se establece un cambio de objeto. Freud lo dice de la siguiente manera:

El deseo con que la niña se vuelve hacia el padre, es sin duda, originariamente, el deseo del pene que la madre le ha denegado y ahora espera del padre. Sin embargo, la situación femenina sólo se establece cuando el deseo de pene se sustituye por el deseo del hijo, y entonces, siguiendo una antigua equivalencia simbólica, el hijo aparece en el lugar del pene (Freud, 1932, p. 119).

Es aquí donde según este psicoanalista, la feminidad de una mujer, está sujeta a ese cambio de objeto amoroso y por supuesto, al hecho de ejercer la maternidad, siendo más satisfactorio para ella, si ese hijo es un varón, ya que este posee el pene tan anhelado por ésta. Pero cuando en la mujer hay una denegación a aceptar su castración, lo que desarrolla es un fuerte complejo de masculinidad y no abandona la práctica masturbatoria clitorídea, lo que produce una proporción mayor de actividad como la que se da en el varón, evitando la oleada de pasividad que inaugura el giro hacia la feminidad (p. 120).

Más adelante, en “Análisis terminable e interminable” (1937), Freud vuelve a hacer referencia a la envidia de pene que conserva la mujer en el inconsciente, incluso después de haber aceptado su castración, haciendo alusión, a que la niña en un principio quiere alcanzar la masculinidad, pero esta idea sucumbe al proceso de la represión, que de acuerdo a su desenlace, dependen los destinos de la feminidad anteriormente expuestos. Pero lo que se pone de manifiesto en este capítulo, es el repudio que el hombre siente al aceptar que también hay en él una feminidad y que se manifieste especialmente con otro varón, ya que desde el comienzo la

aspiración del varón a la masculinidad es acorde con el yo y la actitud pasiva, que va por el camino de la castración es enérgicamente reprimida. Freud propone que hay una desautorización de la feminidad por parte de los seres humanos, que se ve reflejada en el proceso psíquico que viven en un comienzo el hombre y la mujer (p. 252).

Para finalizar con el recorrido que hace Freud sobre la relación de lo masculino y femenino con lo pasivo y lo activo, se toma en cuenta que este autor retoma estos conceptos en “Esquema de psicoanálisis” (1938), cuando dice: “Para distinguir lo masculino de lo femenino en la vida anímica nos sirve una ecuación convencional y empírica, a todas luces insuficiente. Llamamos masculino a todo cuanto es fuerte y activo, y lo femenino a lo débil y pasivo” (p. 188), y que esto no corresponde a la mujer, pasividad, feminidad, y hombre, actividad y masculinidad. Sino que en ambos sexos hay unos componentes tantos masculinos como femeninos.

5.2.1.4. Mujer, cultura y superyó

Uno de los temas más polémicos de la teoría freudiana con respecto a su visión sobre la mujer, es su planteamiento sobre el superyó femenino y la hostilidad de la mujer hacia la cultura. Ya que la niña acepta la castración como un hecho consumado, mientras que el varón tiene miedo a la posibilidad de su consumación. Por ello excluye la angustia de castración en la niña estando ausente en ella un poderoso motivo para instituir el superyó.

En “Algunas consecuencias psíquicas de la diferencia sexual anatómica entre los sexos” (1925), se hace visible que el superyó en el niño se instaura en éste debido a la amenaza de castración, pues el complejo no es simplemente reprimido, bajo la amenaza de castración “sus investiduras libidinosas son resignadas, desexualizadas y en parte sublimadas, sus objetos son incorporados al yo, donde forman el núcleo del superyó y prestan a esta neoformación sus propiedades características” (p. 275), es por esta operación que el superyó en el niño es el heredero del complejo de Edipo. Mientras que en la niña, al no existir la amenaza de castración, falta el motivo para la caída del complejo de Edipo, por lo que Freud dice que en la mujer el nivel de ética normal es de otra manera, que como existe en el hombre, ofreciendo la siguiente afirmación: “El superyó nunca deviene tan implacable, tan impersonal, tan independiente de sus orígenes afectivos como lo exigimos en el caso del varón. Rasgos de carácter que la crítica ha enrostrado desde siempre a la mujer” (p. 276), y argumenta también, que sus sentimientos de justicia son menos perfeccionados que en el hombre, y sus decisiones son guiadas por sentimientos tiernos u hostiles, y hay menor influencia para someterse a las grandes necesidades de la vida.

En “El malestar en la cultura” (1929), Freud también hace alusión al hombre como el encargado de las tareas de creciente dificultad, que lo obligan a sublimaciones pulsionales, que las mujeres aún no han podido alcanzar. Y la mujer se ubica en posición de hostilidad frente a la cultura, ya que el hombre ha sido enajenado de su papel de esposo y padre, y por ello la mujer se ve trasladada a un segundo plano (p. 101).

5.2.1.5. *La posición femenina y el masoquismo*

Para hablar de masoquismo, hay que situarse en el *texto* “El problema económico del masoquismo” (1924), donde Freud le atribuye a éste tres características: la primera es una “condición a la que se sujeta la excitación sexual”, la segunda “como una expresión de la naturaleza femenina” y la tercera “como una norma de la conducta de la vida”. De acuerdo a esto, se distinguen un masoquismo erógeno, un masoquismo femenino y un masoquismo moral. Cuando Freud habla de masoquismo erógeno, se refiere a la obtención del placer de carácter sexual a causa del dolor físico; el masoquismo femenino pone a la persona en situaciones pasivas propias de la feminidad, y el masoquismo moral como el sentimiento de culpa, en su mayoría inconsciente.

El propósito es enfatizar en el masoquismo femenino, que fue observado principalmente en los hombres, quienes al momento de hacer la práctica masoquista se ubican en una posición pasiva de ser amordazados, atados, golpeados, sometidos a obediencia incondicional, entre otros. Situaciones que son propias de la feminidad, como “ser castrado, ser poseído sexualmente o parir” (p. 168).

En “Nuevas conferencias de introducción al psicoanálisis” (1932), se hace alusión al masoquismo en repetidas ocasiones, sin dejarle de atribuir su condición de ser propio de la feminidad, diferenciándose del sadismo, en tanto la satisfacción sexual masoquista consiste en la necesidad de ser el objeto del maltrato del otro. Poniendo entonces relación del sadismo con la

masculinidad y el masoquismo con la feminidad (p. 97). Freud vuelve sobre la idea de que la feminidad consiste en la predilección por metas pasivas, siendo el masoquismo entonces auténticamente femenino.

5.2.2. La concepción lacaniana de mujer, feminidad y sexualidad

Los postulados teóricos sobre la mujer, la feminidad y la sexualidad por parte de Lacan son formulados en dos momentos:

El primero, para dar una explicación sobre la mujer y la feminidad lo hace a partir del concepto de falo, y desde este construye la lógica del “todas fálicas”, postulado que lo hace visible en sus textos: Seminario 4: *La relación de objeto* (1957), en *El Seminario 5: Las formaciones del inconsciente* (1958), en dos capítulos de *Escritos 2* (1958): “La significación del falo”, y en “Ideas directivas para un congreso sobre la sexualidad femenina”.

En un segundo momento, formula sus postulados de “No-toda” en sus matemas y las fórmulas de la sexuación, e introduce sus tesis sobre el “Goce-Otro”, el objeto “a”, “LA mujer no existe” y “no hay relación sexual”. Estas formulaciones las podemos ubicar en los textos: *Seminario 20: Aún* (1972-1973), “El atolondradicho” (1973) y en “Televisión” (1973).

5.2.2.1. La significación del falo

En *El seminario 4: La relación de objeto*, Lacan se refiere al término castración como deuda simbólica, frustración como daño imaginario y privación como agujero o ausencia real. Lo que da como significado que son los tres términos que referencian las tres formas de falta del objeto, pero falta en lo imaginario, ya que Lacan advierte que no se debe confundir falo con pene, sino que en lo imaginario del sujeto está la imagen de un pene erecto. Esta falta del objeto hace que haya una búsqueda incesante del objeto perdido, pues toda dialéctica del desarrollo individual y del desarrollo de un análisis, gira alrededor de un objeto principal, que en este caso es el falo (p.10).

Según este autor, el falo constituye para las mujeres una falta de objeto esencial, ya que falta en lo real del órgano genital, en tanto el hombre se siente portador del objeto simbólicamente, que ha sido precedido por la madre para pasar a ser el objeto de deseo de la mujer, la mujer hace del hombre, y posteriormente del hijo una relación con el falo, si la mujer encuentra satisfacción en su hijo, es porque encuentra en él su necesidad de falo. Esta concepción de Lacan ha perpetuado la enseñanza de Freud. Lo que sugiere este autor en este momento histórico, es que la mujer por estar privada del falo en términos de realidad genital, lo que le queda es buscar sustitutos fálicos que corresponden al hombre y posteriormente al hijo. El falo como un tercer elemento entre la madre y el hijo. Lacan lo llama la triada imaginaria entre la madre, el niño y el falo (p. 13). El padre ocupa el cuarto lugar, entra a separar al niño de su lugar de falo, objeto del deseo de su madre. Si la mujer fuera solamente madre, desearía al hijo y no el falo. El que la madre desee el falo, es lo que la hace mujer.

En *El seminario 5: Las formaciones del inconsciente*, Lacan se va a referir en la clase 9, *La metáfora paterna*, al proceso edípico por el que pasa cada uno de los sexos, del cual una de las funciones es la aceptación del sujeto de su propio sexo, y la otra la maduración del órgano. Para explicar la primer función, Lacan dice que “el hombre asume el tipo viril y la mujer asume cierto tipo femenino” (p. 73). La mujer se reconoce como mujer y se identifica en sus funciones de mujer.

Este proceso edípico Lacan lo explica en tres momentos:

El primer tiempo llamado pre-edípico, el niño se identifica como el objeto del deseo de la madre. Buscará agradaarla y ser su falo. Proceso vivido primordialmente por todo sujeto. El deseo de la madre es una incógnita para el niño, la que tratará de develar y satisfacer.

En el segundo tiempo, el padre como portador de la ley interviene en el plano imaginario privando a la madre del objeto de su deseo -el falo-, liberando al niño de su identificación a este objeto. El padre entra en este momento como prohibidor del incesto, como mediador entre el niño y la madre, y ella a través de su discurso le va a transmitir el mensaje al niño permitiendo la interdicción del padre.

En el tercer tiempo la salida posible es que el padre como portador de la ley, instaure el falo como el objeto de deseo de la madre, dando testimonio de ser él quien lo posee y puede darle a ella lo que desea. Allí, según Lacan, interviene la potencia en el sentido genital y por lo tanto, el padre debe ser, para el niño, un padre potente. En este tercer tiempo el padre, como portador del

pene, se constituye como aquel a quien el niño se va a identificar, para tener lo que el padre tiene, mientras que la niña va a reconocer al hombre por ser quien lo posee. El padre interviene en el Edipo como el que porta el derecho y no como personaje real.

Lacan (1958) en *Escritos 2*, en el capítulo “La significación del falo”, retoma el momento indicado por Freud como la castración, la relación del sujeto con el falo se establece independientemente de la organización anatómica de los sexos, pero es especialmente con la mujer que Lacan advierte que de ello resulta una interpretación difícil, de la cual se pregunta cuatro puntos que se resumen así: en el primero, este autor se pregunta por qué la niña se considera castrada por consecuencia de alguien que en primer lugar es la madre y después el padre; la segunda cuestión apunta al por qué los dos sexos asumen que la madre es la portadora del falo; la tercera pregunta que se hace Lacan, es por qué la consecuencia de la castración se hace evidente cuando el niño y la niña descubren que la madre está desprovista del falo; y la cuarta pregunta se instaura en el desarrollo de la fase fálica, donde para cada uno de los sexos hay una primera maduración genital que consta de una dominación imaginaria del falo, donde el clítoris en la mujer lo constituye como tal, dejando para ambos sexos la ignorancia de la vagina como el lugar de la penetración genital (p. 654).

Lacan señala que para Freud el falo no constituía el órgano masculino o femenino, ni un objeto, ni un efecto imaginario, sino que el falo se esclarece por su función, la primera de ser un significante de la falta debido a la castración, y que hace que el sujeto producto de la falta sea

deseante; y el segundo, es su función imaginaria, que está en relación a que el sujeto pone en el lugar de la falta, algo que le da la ilusión de completud.

Los efectos de la presencia del falo en el inconsciente del sujeto, son una desviación de las necesidades por el hecho de ser el hombre un ser que habla, es decir, que el falo se estructura en el hombre en tanto éste está estructurado en el lenguaje. Esta desviación de necesidades retorna al hombre perturbada por no poder articularse a la demanda, pero ese retorno se presenta en un retoño como deseo, el falo entonces, da razón del deseo. La demanda constituye entonces a las satisfacciones que reclama, demanda de una presencia o una ausencia, que es lo que mantiene la relación primordial con la madre.

El falo como un significante que está en el lugar de Otro y como razón del deseo del Otro, donde el sujeto tiene acceso a él, en tanto se presenta como velado, por lo cual se le impone reconocer. Ese deseo del Otro es el que el niño quiere suplir, pues Lacan dice que si la demanda de la madre es el falo, pues el niño quiere ser el falo, entonces el deseo en el sujeto se presenta como deseo del Otro y por lo tanto como deseo dividido, en tanto hay una satisfacción en el sujeto por satisfacer la demanda del Otro. En el deseo es decisiva la marca del significante fálico, por existir en el sujeto la amenaza o la nostalgia de la carencia de tener que se funda cuando se descubre que la madre no tiene el falo, seguido de la ley introducida por el padre. Lo que Freud llamó el complejo de castración.

La relación entre los sexos se basa en el ser o en el tener, y esto al estar sujeto a un significante, “el falo, tiene el efecto contrariado de dar por una parte realidad al sujeto en ese significante, y por otra parte irrealizar las relaciones que han de significarse” (p. 661). Esto tiene como efecto las manifestaciones ideales de los sexos, pues uno hace una sustitución del parecer al tener, y el otro sexo enmascara la falta. Y aquí es cuando Lacan dice que la mujer para poder ser el falo rechaza una parte esencial de la feminidad, “concretamente todos sus atributos en la mascarada. Es por lo que no es que pretende ser deseada y amada” (p. 661). Para la mujer convergen sobre el mismo objeto la experiencia de amor y un deseo que encuentra en él su significante.

Lacan en “Ideas directivas para un congreso sobre la sexualidad femenina” (1958), retoma aspectos que anteriormente fueron planteados por Freud, como la oscuridad sobre el órgano sexual de la mujer, y se plantea nuevos interrogantes sobre si la mediación fálica facilita en la mujer el instinto materno. Y también hace una aclaración en tanto no se puede reducir lo femenino y lo masculino a lo pasivo y lo activo. En este apartado Lacan se refiere a la dialéctica femenina como falocéntrica, o citando al señor Fenichel quien nombra a las mujeres como “muchachas fálicas” (p. 696).

5.2.2.2. *La mujer no-toda*

En un segundo momento, Lacan en *El Seminario 20: Aún* (1972-1973), a lo largo del escrito va a decir que no hay *la mujer*, la mujer *no toda es*, y del sexo de la mujer no se dice nada a no

ser por el intermedio del goce del cuerpo. Cuando Lacan dice no hay *La mujer*, lo que quiere decir es que no se puede ubicar a las mujeres en el espectro universal en relación con la cualidad fálica, es por ello que la mujer es *no-toda*. Y pues la mujer es no toda porque no pueden las mujeres ser nombradas, sino más bien que hay que nombrarlas una por una, aún cuando la mujer puede tener relación con el significante fálico dicho significante no la define en su integridad. Y el goce de la mujer se apoya en el suplir el no-toda, y es ahí cuando el hijo, desempeña el papel de tapón a esa falta. En este punto Lacan y Freud se encuentran, en el sentido en que ambos concuerdan en que la mujer busca llenar el vacío que ha dejado la castración imaginaria con un hijo.

Es por ser la mujer no-toda que Lacan dice que no hay proporción sexual, pues aunque el hombre tiene el falo y la mujer no lo tiene, es imposible que el hombre goce del cuerpo de la mujer, sino más bien, “goza es del goce del órgano” (p. 15). Y esta imposibilidad del hombre de gozar del cuerpo de la mujer está marcada por el goce fálico, y aquí Lacan reitera el no-toda, pues la mujer es no-toda en el goce fálico, es decir, que la mujer se inscribe en un más allá del goce fálico, un goce suplementario, lo que Lacan llama “Goce-Otro”. Ya en este seminario, Lacan no dice las mujeres todas fálicas, sino que dice que hay mujeres fálicas (p. 88).

“El atolondradicho” (1973), Lacan vuelve a decir que no hay relación sexual:

El *no hay relación sexual* no implica que no haya relación con el sexo. Es precisamente lo que la castración demuestra, pero no más: a saber, que esta relación con el sexo no es distinta en cada mitad, por el hecho mismo de que las reparta. (Lacan, 1973, p. 488).

Lacan dirá que la heterosexualidad independiente del sexo que sea, se define por el gusto de las mujeres, dice las mujeres y no la mujer. La mujer en cuanto castrada no está toda en la función fálica. Por lo tanto no hay constitución de un todo del que la mujer formaría parte. El discurso donde domina la función fálica es de tipo homosexual-masculino, es el discurso donde se reduce el Otro al Uno, lo heterosexual surge precisamente, de la parte que va más allá de la libido llamada masculina. Por eso lo femenino va más allá de la lógica falocéntrica.

A diferencia de Freud, Lacan, no obliga a la mujer a medirse en la horma de la castración. En la parte mujer que no opera la función fálica, no ocurre la interdicción del Nombre del Padre; esto llevó a Lacan a hacer una conexión entre feminidad y psicosis. También por esta vía plantea que las mujeres son locas, pero no del todo.

En “Televisión” (1970-73), Lacan vuelve a mencionar que no hay relación sexual, cuando dice que la práctica psicoanalítica se reduce al no sentido de la relación sexual, y vuelve sobre la idea de que *la mujer no existe*. Cuando este autor dice “La mujer no existe”, “no toda es”, se refiere al significante La y no al significante mujer. Por eso Lacan tacha **La** y no mujer. Además desde la lógica, el significante **El hombre** necesita de otro significante La mujer, opuesto al suyo, al cual excluye para adquirir consistencia.

Todo ser inscrito en lo simbólico y provisto o no de atributos masculinos puede ubicarse del lado del no todo. El no-todo está en relación al goce-Otro, no atrapado por el significante fálico, sin embargo, el goce-Otro no excluye al goce fálico. La mujer puede estar del lado del goce fálico como del goce Otro.

5.2.3. Exceso, pulsión y goce

5.2.3.1. Exceso desde Georges Bataille

La palabra exceso, es un término que ha sido abarcado por varios autores desde distintas perspectivas teóricas; pero que en su esencia, denota las mismas particularidades, y las mismas consecuencias para el sujeto. Gasquet (1996) afirma que para Georges Bataille, quien vivió entre 1897 y 1962, el exceso es una soberanía de consumo, o un gasto improductivo, entendiendo la soberanía como la “emanación de la voluntad individual colocada fuera de sí misma” (párr. 1). Axel Gasquet cuando habla del escrito de Bataille “Una teoría del exceso”, manifiesta que el término soberanía es eje central para su teoría, quien le atribuye un valor de imprevisible, no racional y sin cálculo. Este autor enlaza el término soberanía con el término trasgresión, y es la cuestión del excedente lo que hace que Bataille vaya en contraposición de las teorías económicas predominantes. Para Bataille el exceso es un punto de partida irrevocable, pues cuando se refiere a la economía general, dice que los recursos físicos y humanos parecieran ser siempre escasos, y con todo esto, hay una necesidad de perder aquello que no se puede contener. Bataille, difiere de la teoría de la economía general, pues esta dice que el excedente de energía está tanto en la tierra

como en los seres vivos, y dicha energía debe gastarse sin regulación ni retribución alguna. Por lo que este autor se preocupa más por el consumo que por la producción, y al destino de las sociedades en su relación con los excedentes. (párr. 3).

Para Gasquet, desde los postulados de Bataille sobre el exceso, dice que éste denomina la palabra exceso como una noción, ya que escapa a todo esfuerzo de reducción teórica. El exceso está vinculado a la práctica de lo imposible, que escapa de la razón, que nos precede; según este autor, se encuentra afuera de todo pensamiento, por eso no puede fundamentarse filosóficamente (párr. 4). El exceso tiene una relación directa con la experiencia de lo ilimitado, el exceso nos coloca directamente frente a la experiencia del mismo exceso, es el desdoblamiento de ser hasta su exterioridad, fundada desde la más pura negatividad, y sin embargo, el hombre siempre está inclinado sobre ese vacío, volcado sobre los abismos del exceso. Siguiendo a Gasquet, la práctica del exceso es como una forma de reducirse a la nada, es el sujeto el que se consume, es el hombre absorto en un no-sentido radical. El autor va a concluir que el exceso no puede aparecer sino bajo la forma de la violencia, violencia que aniquila y extermina, donde ya no hay ni sujeto ni objeto, pues hay pérdida pura. Es el momento en que el sujeto logra su desvanecimiento (párr. 5).

5.2.3.2. *Pulsión de muerte*

Para el psicoanálisis y desde las enseñanzas de Freud, el exceso es definido como fuerzas que contarían el principio de placer. Para Lacan el exceso es definido como goce, término

introducido por este psicoanalista en 1950. Se trata de algo que excede los límites del placer y que es causa del sufrimiento del sujeto. Aunque Freud (1920), en su obra no introduce este concepto como tal, en “Más allá del principio de placer”, dice que al principio de placer lo caracteriza la estabilidad, y que en el alma existe una tendencia a este, pero que algunas fuerzas lo dificultan, por lo que el resultado no siempre es la tendencia al placer (p. 2). Lo que impide que el principio de placer prevalezca.

Freud desarrolla otros aspectos que inhiben a que en el aparato anímico haya un imperio del principio de placer, siendo el primer opositor el aspecto de la ley, quien exige posponer la satisfacción por medio del principio de realidad, logrando así, que haya tolerancia del displacer en el rodeo hacia el placer. Sin embargo, al principio de placer lo siguen gobernando las pulsiones sexuales, por lo que el principio de realidad no impide que haya un deterioro del organismo en su conjunto (p.2).

Freud llama compulsión de repetición a las vivencias que el sujeto tiene de lo que ha sido reprimido o que está en el inconsciente. Ésta causa displacer al yo al querer vivenciar forzosamente lo reprimido. Sin embargo, dice que no contradice al principio de placer, ya que esta repetición genera displacer para un sistema, pero al mismo tiempo es satisfacción para otro. Y añade, que la compulsión de repetición no siempre pretende revivir experiencias placenteras, pues también trae experiencias pasadas que no tienen ningún rasgo de placer, ni siquiera obtenido en las primeras experiencias y que ahora son reprimidas (p. 5).

Siguiendo con la compulsión de repetición, este autor la relaciona con el principio de placer demoniaco, ya que el niño busca repetir una vivencia que es placentera cuando se realiza por primera vez, y en el caso del juego, pide al adulto repetir esa experiencia una y otra vez, exigiendo la identidad de la impresión, lo que quiere decir, que busca mediante esa repetición, el placer que produce la primera vivencia, fracasando en esta búsqueda, ya que ese rasgo de identidad de la impresión tiende a desaparecer. Para Freud en todos los casos la novedad será condición de goce (p. 9). Si bien en Freud no aparece la noción de goce, existen otros términos con los cuales nombró al exceso, por ejemplo lo demoniaco.

El término goce para Freud significa placer o satisfacción, y esto queda claro, cuando en su explicación de compulsión de repetición, hace alusión a que el rasgo perdido que el sujeto busca incesantemente, corresponde a una primera experiencia que el sujeto vivencia como placentera, y lo que hace que el displacer entre a formar parte de esta teoría, es que esa repetición compulsiva se convierte displacentera cuando el sujeto a medida que intenta repetirla sin éxito, excede los límites.

Freud también hace distinción entre dos grupos de pulsiones, las pulsiones autoconservadoras que tiende a la repetición con el fin de alcanzar una antigua meta. “Son pulsiones parciales destinadas a asegurar el camino hacia la muerte peculiar del organismo y a alejar otras posibilidades de regreso a lo inorgánico que no sean las inmanentes” (p. 10). Y las pulsiones sexuales, que aunque también son conservadoras, según el autor, conservan la vida por más tiempo. Éstas son las verdaderas pulsiones de vida, que se oponen a las “pulsiones yoicas”,

pues las primeras procuran la conservación de la vida, mientras que las segundas se esfuerzan en el sentido de la muerte. Ésta es la pulsión que correspondería a una compulsión de repetición. (p. 12). Es entonces cuando Freud las nombra como pulsión de vida y pulsión de muerte, diciendo, “las pulsiones yoicas provienen de la animación de la materia inanimada y quieren restablecer la condición de inanimado” (p.12), es decir, las pulsiones de muerte, se esfuerzan para que la materia orgánica vuelva al origen, donde en algún momento no había vida, y se esfuerzan por medio de la compulsión de repetición que está más allá que el principio de placer, que por cualquiera de las vías pretende volver al estado inicial, en palabras de Freud, en este texto la pulsión es definida como:

Una pulsión sería entonces un esfuerzo, inherente a lo orgánico vivo, de reproducción de un estado anterior que lo vivo debió reasignar bajo el influjo de fuerzas perturbadoras externas; sería una suerte de elasticidad orgánica o, si se quiere, la exteriorización de la inercia en la vida orgánica (p. 10).

5.2.3.3. *Goce*

Para darle continuación a la conceptualización de pulsión de muerte de Freud, Jacques Lacan (1969), en el *Seminario 17, El reverso del psicoanálisis*, hace la afirmación “el camino hacia la muerte no es otra cosa que el goce” (p. 5), y hace referencia a la pulsión de muerte como una fuerza que se resiste a la vida, pues tiene una característica de ir más allá de ciertos límites, cuya satisfacción por medio de la repetición conlleva a la muerte. En este sentido hace una

relación primitiva entre el saber y el goce, haciendo referencia a Freud cuando habla de la compulsión de repetición, ya que la vida quiere regresar a lo inanimado por los caminos que ya conoce.

Jacques Lacan (1972) en *El seminario 20 "Aun"*, alude un valor de negatividad al goce afirmando lo siguiente: "El goce es lo que no sirve para nada" (P. 3). En este seminario, Lacan comienza su definición de goce utilizando la palabra usufructo, término que ha sido utilizado por el derecho, y el cual afirma, que de lo que el derecho habla en el fondo es del goce, y esta relación que hay entre esa disciplina y el goce, Lacan la encuentra en la relación que hay entre lo útil y lo inútil. Usufructo quiere decir, que se puede gozar de sus medios pero sin despilfarrar, es decir, que en el derecho se encarga de repartir y distribuir lo que le toca a las personas. Mientras que el goce es lo que no sirve para nada, lo que no tiene alguna utilidad para el sujeto, sino que al contrario constituye un aspecto negativo (p. 3). Hay que aclarar, que Lacan designa únicamente el goce al ser que habla, y argumenta que el aparato de goce por excelencia es el lenguaje.

En este seminario, Lacan hace alusión al goce fálico y al goce del Otro, haciendo la distinción también entre estos dos conceptos. En primer lugar, el goce fálico resulta ser el correlato de la castración, es decir, que el goce está marcado por el agujero que deja la castración. Lacan dice que todo gira en torno al goce fálico. Luego en este mismo seminario dice que la mujer se ubica en una posición de no-todo con respecto al goce fálico, es decir que la mujer está más allá de este. Lacan dice que "la mujer tiene un goce adicional, suplementario respecto a lo que designa como goce la función fálica" (p. 30). Es el goce que se siente pero del que no se sabe

nada. Lacan pone en relieve dos palabras para referirse a la diferencia entre los dos sexos, el todo y el no todo. Sin embargo, Lacan también dirá que hay hombres que se ubican del lado del no-todo, lo que significa, que este goce Otro no es exclusivo de las mujeres (p. 31). El goce del Otro, articulado como un no-todo, está simbolizado por el cuerpo, mientras que el goce fálico está mediado por el lenguaje. Lacan considera al goce del Otro considerado como cuerpo, inadecuado, por un lado perverso y por el otro lado loco y enigmático (p. 61).

Al respecto Bernal (2001), dice que el goce fálico no es exclusivo de los hombres, y que el goce femenino no es exclusivo de las mujeres. Existen dos goces que no son complementarios, mientras que el goce fálico puede ser considerado como uno, para la mujer es imposible hacer un conjunto universal, pues aunque éstas también están sujetas al significante fálico, hay algo en el inconsciente que falta, un significante sexual que la nombre; en consecuencia de esto para la mujer hay un goce más allá del falo, un goce no-todo fálico (p. 3).

Jacques Alan Miller (1999), en el libro *La experiencia de lo real en la cura psicoanalítica*, dedica dos capítulos a explicar la enseñanza de Lacan en cuanto a la doctrina del goce. Aquí se habla de seis paradigmas que introduce Lacan en sus enseñanzas. El primer paradigma es “el goce imaginario”, está allí donde la elaboración simbólica falta. Miller se refiere a la satisfacción imaginaria como goce, aclarando que el goce imaginario no procede del lenguaje, de la palabra ni de la comunicación, no procede del sujeto como tal, sino que está unida al yo como instancia imaginaria, ya que Lacan interpreta el yo a partir del narcisismo y a partir de

este el estadio del espejo. Lacan describe el goce imaginario como intraimaginario, “permanente, estancado e inerte” (p.225).

El segundo paradigma es “la significantización del goce”, que según Miller, es el desplazamiento de lo imaginario a lo simbólico, donde la libido que en un comienzo Lacan la ubicaba en el registro imaginario, luego va a decir que se inscribe en el significante. Lacan expresa que el imaginario está dominado por lo simbólico, ya que los elementos imaginarios son susceptibles de una recuperación simbólica (p.227). Aquí aparece el goce bajo la forma de deseo donde se realiza la significantización del goce, es un goce pasado al significado (p. 229).

“El goce imposible” es el tercer paradigma que significa el goce real, se trata de la satisfacción pulsional que no es ni del orden de lo imaginario ni del simbólico, sino del orden de lo real, “el goce es destacado fuera del sistema, es estructuralmente inaccesible y sólo se accede a él por la trasgresión” (p. 231). En este paradigma es esencial la oposición entre placer y goce, el principio de placer como una barrera del goce y que está del lado del bien, del lado malo corresponden los excesos consecutivos del goce.

El cuarto paradigma es “el goce fragmentado”. Miller anuncia que Lacan lo ha descrito como el objeto perdido, que se produce de la alienación de la identificación y la represión. “La identificación supone un significante que representa al sujeto, un significante de alguna manera absorbente, que está en el Otro, con el que el sujeto se identifica, al mismo tiempo que permanece como conjunto vacío” (p. 236). De aquí sale lo que Lacan lo llama la división del sujeto, ya que

“por un lado el sujeto permanece como un conjunto vacío y es representado como significante. Por otro lado da cuenta de la represión” (p. 236). Entonces la alienación es lo que se articula entre identificación y represión, pero en esta alienación hay una separación, hay vacío, que es llenado por el objeto, Lacan lo llamó objeto a, que viene a ocupar el lugar de la falta significante (p. 238).

El quinto paradigma es “el goce discursivo” que Miller lo llama como “agujero del goce, a partir del significante” (p. 238). Explica que la operación de alienación y separación da como resultado el objeto a, sino que se produce por la pérdida natural, que Miller lo nombra como la sustitución del sujeto por el ser vivo, lo que implica una pérdida de vida. A la alienación y separación unificados Lacan lo llamó discurso, en donde hay una relación entre el significante y el goce que según este autor es primitiva y originaria, por ello, “el significante representa al goce y al hacerlo falla, así como falla el significante que representa al sujeto puesto que queda el conjunto vacío al lado” (p.239). Este goce discursivo corresponde a la elaboración de los cuatro discursos de Lacan.

“La no relación” es el sexto y último paradigma que Miller extrae del seminario “Aun” de Lacan (1973). Este paradigma se funda en la disyunción del significante y del significado, del goce y del Otro, del hombre y de la mujer, es decir, de la no relación sexual. En el quinto paradigma Lacan pone en duda que el concepto del lenguaje sea originario, sino que es derivado de la *lalengua*, que Lacan la define como como “la palabra antes de su ordenamiento gramatical y lexicográfico” (p. 257). Aquí la palabra tiene un estatuto de goce y no de comunicación como se

habría expuesto anteriormente, pues la *lalengua* está alejada de la comunicación. “Con esta condición plantea una inclusión originaria del goce, de la palabra y de la *lalengua* en el goce del *blablá*” (p. 258).

Miller (2008 [1998]), en *El partenaire-síntoma*, habla del goce como algo a lo que sólo puede accederse por medio de la trasgresión, que tiene relación con la explicación de “el goce imposible” que hace parte de los “seis paradigmas del goce”. Miller hace alusión a Lacan (1988), en la *Ética del psicoanálisis* donde para referirse al goce pone como figura a Antígona “trasgrediendo todos los límites para avanzar en una zona que no implica entrar sino en el horror, el desgarramiento, y habiendo pasado más allá de lo que cierra el campo del goce” (p. 180). En este seminario Lacan sitúa al goce como algo limitado, y la heroína traspasa la barrera que conduce al goce, que según Miller, Lacan pone como punto central de la barrera hacia el goce el placer y el principio de placer en relación con el goce.

En este escrito el placer y el goce se definen como dos opuestos, el placer como lo que no nos molesta, y es para el bien común de las personas, y el goce como forzamiento, trasgresión que sólo es de sujetos que van más allá del principio de placer. Sin embargo, Lacan ofrece la posibilidad de que algunos sujetos por medio del principio de placer le dan un sentido al dolor, y se da porque donde termina el principio de placer es donde comienza el dolor, y es el dolor el medio por el que el deseo va más allá para alcanzar el goce. Esta proposición la establece en “Kant con Sade”, donde define el deseo como voluntad de goce, ya que si el deseo no es vacilante es lo que permite el acceso al goce (pp. 180-181).

5.2.4. *Amor*

En sus escritos, Freud trabaja tres capítulos para las contribuciones a la psicología del amor que comienza en 1910 y finaliza en 1917, comenzando con “Sobre un tipo particular de elección de objeto en el hombre”, “Sobre la más generalizada degradación de la vida amorosa”, y por último “El tabú de la virginidad”. Con el fin de elucidar la elección de objeto amoroso de los sujetos a partir de sus elecciones de objeto primarias.

Freud (1910), en “Sobre un tipo particular de elección de objeto en el hombre”, habla sobre las condiciones de amor de un hombre para la elección del objeto amoroso, situando como primera condición la del “tercero perjudicado”, que consiste en que un hombre no elige a una mujer que esté libre de un compromiso amoroso, sino que elige a una mujer “sobre quien otro hombre pretender derechos de propiedad” (p. 42). Con el fin de satisfacer mociones hostiles con respecto a otros hombres. Como segunda condición está la “del amor por mujeres fáciles”, la cual indica que para un hombre no puede resultar atractivo una mujer que tenga fama de casta o pura, sino al contrario, es atractivo para éstos una mujer cuya conducta sexual merezca mala fama. Esta condición pone de manifiesto según el autor, la aparente necesidad de sentir celos como condición de amor de estos hombres.

Freud anuncia que estas condiciones surgen en la infancia de la fijación a la ternura de la madre. Estas elecciones llevan el sello de los caracteres maternos, y en el caso del tercero perjudicado, el tercero sería el padre, ya que la madre pertenecería a este, mientras que el caso de

elección de mujeres fáciles, no se hace tan claro en la infancia, ya que el niño considera a su madre disoluta, pero en la pubertad hay un esclarecimiento de la vida sexual de los padres, lo que puede producir en éste un desprecio hacia su madre, con la posibilidad de impulsar a que el sujeto busque mujeres para el comercio sexual, ya que termina por concluir que una prostituta no tiene tantas diferencias con respecto a su madre (p. 43).

Luego Freud (1912) en “Sobre la más generalizada degradación de la vida amorosa”, hace confluencia entre dos corrientes, según el autor, las cuales unidas “es lo único que asegura una conducta amorosa plenamente normal” (p.45). Estas corrientes de las que habla Freud, son la corriente tierna y la sensual, de las cuales la tierna proviene de la infancia, y la cual se dirige a las personas que integran la familia y las responsables de su crianza, pero que luego se va cargando de erotismo que será desviado de sus metas sexuales. Ya en la pubertad se añade la corriente sensual, que aunque tenía sus retoños en la infancia, ahora se presenta con montos libidinales más intensos, que son dirigidos a personas diferentes de la elección infantil primaria, para así ser llevada a cabo la vida sexual. La manera como quedan conjugadas ternura y sensualidad, es en proceso de la separación de sus padres y del acercamiento a un objeto de amor diferente (p. 45).

Este proceso Freud lo ubica en el curso del desarrollo de la libido, y la manera como puede contrariarse a que las corrientes tiernas y sensuales encuentren su complementariedad, es:

“En primer lugar, la medida de frustración (denegación) real que contraría la nueva elección de objeto y la desvalorice para el individuo. En efecto, no tiene sentido volcarse a la elección de objeto si uno no puede elegir absolutamente nada o no tiene las perspectivas de poder

elegir algo conveniente. En segundo lugar, la medida de la *atracción* que sean capaces de exteriorizar los objetos infantiles que han de abandonarse, y que es proporcional a la investidura erótica que les cupo todavía en la niñez” (pp. 45,46).

En este caso es susceptible que la impotencia psíquica aparezca ya que como es mencionado anteriormente, las corrientes tierna y sensual no se fusionan correctamente, provocando que en el hombre haya dificultad para su quehacer sexual con respecto a su “educada esposa”, afirmando Freud que éste se desenvuelve sólo con un objeto sexual degradado, que le permita las manifestaciones plenas de su sexualidad sin reparos éticos. Esto lleva a la afirmación de Freud de que “el enfrentamiento cultural de la vida amorosa conlleve la más generalizada degradación de los objetos sexuales puede movernos a apartar nuestra mirada de los objetos para dirigirla a las pulsiones mismas” (p. 47)

En “El tabú de la virginidad” Freud (1917), habla sobre las primeras colocaciones de la libido de la mujer, argumentando su importancia en tanto “son deseos sexuales que persisten desde la infancia” (p. 52), siendo casi siempre una fijación a su padre o a un hermano sustituyente. Estas palabras las utiliza Freud para explicar la falta de satisfacción sexual en su primer o primeros encuentros sexuales con un hombre, atribuyendo que la libido puesta en estas figuras de la infancia, distaban de estar dirigidas al coito. Este autor dice que en la edad adulta, el marido es un varón sustitutivo del padre de la infancia, “ahora bien, para que se desautorice a este por insatisfactorio importa cuán intensa sea la fijación y cuán tenazmente se persevere en ella” (p. 52). Freud argumenta que incluso la mujer amando al hombre, la insatisfacción en la sexualidad puede darse porque es el padre quien posee el primer título de la capacidad de amar de la mujer.

Para Jacques Lacan “El amor es impotente, aunque sea recíproco, porque ignora que no es más el deseo de ser Uno, lo cual nos conduce a la imposibilidad de establecer la relación de ellos. ¿La relación de ellos quiénes? – dos sexos”. (Lacan, Jacques. 1973, p.3). El amor pide amor, lo dice Lacan en su seminario *Aún*, donde propone que el amor es hacerse uno, argumentando que el amor en esencia es narcisista, es decir, el amor a la imagen propia.

El Uno del que habla Lacan, es el Uno de la **relación proporción sexual**, que en efecto es imposible, por ello le da al amor el estatuto de suplir la ausencia de la relación sexual, porque el amor apunta al ser, y no a los seres sexuados hombre o mujer, pero ese ser uno en el amor, Lacan lo dice como imposible, es imposible que dos no sean más que uno, pero el amor le da a la relación sexual su significado (p. 20). Es aquí cuando puede introducirse “el amor suple la ausencia de la relación sexual” (p. 17), en palabras del psicoanalista Miguel Spivacow (2008), es que el amor es aceptar la no coincidencia entre dos seres, ya que el amor incluye un espacio para el desencuentro, desencuentro que se da en la relación sexual (p. 43).

El amor es un significante del que Lacan (1973), se ocupa en este seminario, señalando que “el amor se apunta al sujeto, al sujeto como tal, en cuanto se le supone a una frase articulada, a algo que se ordena, o puede ordenarse, con toda una vida”. Dicho esto, continúa exponiendo que “un sujeto como tal no tiene mucho que ver con el goce, pero en cambio su signo puede provocar el deseo. Es el principio del amor” (p.21). Lo que significa que en tanto deseo se contraponen al goce, entonces el amor que es un signo del deseo, puede hacer que algo del goce condesienda al

deseo; lo que podría definirse como una de las particularidades del amor que se suma al poder que tiene de velar el desencuentro entre los sexos.

La definición que da Lacan del amor es “Amar es dar lo que no se tiene”, (2003[1961]), que en una entrevista realizada a Jacques-Alain Miller (2008) por la *Psychologies Magazine*, este psicoanalista explica esta frase sobre el amor, señalando que lo que este autor quiere decir es que amar es reconocer la falta y darla al otro, Miller dice que para esto hay que asumir su propia falta, la castración, por eso el amor se ubica desde una posición femenina (párr. 1). Esta definición de amor también explicada por el psicoanalista Luis Darío Salamone (2010), como una versión del engaño que es recíproco, ¿cómo dar algo que no se tiene?, cuestión que es del orden de lo imposible, pero es entonces cuando habla de la falta, de un amor que acepte la trasmisión de la falta y sin embargo, encontrar cierta satisfacción allí, en la trasmisión de lo imposible (p.34).

Este autor en su texto *El amor es vacío* menciona que en el amor deben reconocerse dos aspectos, primero el hecho de que el amor contiene en su esencia dotes de narcisismo, es decir, que en el amor hay amor por lo mismo, por lo que se es o lo que se desea ser, y en segundo lugar, que hay amor en una dimensión superior, en donde se ve al otro amoroso como causante de dependencia, es decir que es un otro que tiene, que suple la necesidad sentida, que genera la sensación de completud y de que da lo que tiene, mientras que el que depende es alguien que no tiene.

Como lo dice Salamone (2010), la dinámica del amor está entre quien tiene y da y quien no tiene y no da. Se reconoce entonces en el amor, a la castración, a la falta en ser, como elemento esencial para poder determinar así, el hecho de que: “de acuerdo a como uno se relacione con la falta en el Otro le va ir a la hora de amar” (p. 31). Sin embargo, este autor sostiene que para Lacan el amor es una ilusión en tanto se busca la reciprocidad, pues el que ama espera ser amado como tal, afirmando que el sujeto está en busca de la completud que anhela encontrar en el otro ser, lo que significa desconocer la falta. “No es que esta ilusión no exista; por el contrario, esta es la función del velo del amor, sólo que cuanto más se pretenda esto, peor van a ir las cosas, la dimensión de padecimiento no tardará en aparecer (p. 33).

El amor también ha sido objeto de estudio del psicoanálisis, tanto para Sigmund Freud y Jacques Lacan, como para diferentes ponentes contemporáneos que han revelado lo que ha producido la teoría, que más que por su enigmático origen, definición y utilidad, ha sido estudiado porque está ligado al sujeto y por ende a sus diferentes relaciones con el Otro, sea materno, paterno, social; o con otro sujeto que se ha elegido para amar; además porque el amor está estrechamente ligado incluso con el psicoanálisis mismo.

5.2.5. *Contemporaneidad*

No es poco lo que se ha escrito sobre la contemporaneidad, la posmodernidad, y el discurso capitalista en las últimas décadas, son muchos los autores y las teorías que han ahondado sobre estos temas que emergen en la sociedad desde sus diferentes manifestaciones. Lo que nos

interesa en este apartado, presentar algunas elaboraciones que se han hecho de éstos, con el objetivo de finalizar el entramado teórico a la propuesta planteada acerca de los excesos de la sexualidad en algunas mujeres de la época actual.

Gilles Lipovetsky (1986) en su texto *La era del vacío*, hace un acercamiento a lo que él llama “una nueva fase en la historia del individualismo occidental” (p. 5), planteando que aspectos como la conmoción de la sociedad, de las costumbres y la era del consumo masificado, ha producido que los seres humanos tengan como imperativo “vivir libremente sin represiones” (p. 8), lo que significa ubicarse en valores hedonistas, permisivos y psicologistas, que apuntan a una nueva forma de control de los comportamientos, a partir del consumo de objeto que desde el sistema capitalista que la ciencia produce, así mismo, se presenta una diversificación incomparable de los modos de vida, planteando este autor, que vivimos en una segunda revolución individualista (p. 5).

Hay una ruptura con la era moderna, donde primaba lo disciplinario y lo convencional que prevaleció hasta los años cincuenta, donde luego se entra al proceso de personalización como una nueva manera de la sociedad de organizarse y orientarse, desde el mínimo de restricciones y el máximo de elecciones posibles, que apunta a una sociedad flexible basada en la información y en la estimulación de las necesidades, el sexo y la asunción de los factores humanos, acomodando todos los comportamientos humanos en el marco de lo natural. Este proceso de personalización, da paso a nuevos valores sociales, que encaminan el libre despliegue de la personalidad íntima, la legitimación del placer, el reconocimiento de las demandas singulares; y por ende da paso a la

realización personal, el respeto a la singularidad subjetiva, y, a la personalidad incomparable. Es este proceso de personalización lo que ha llevado a nombrar la sociedad posmoderna, que definida por este autor, es el “cambio de rumbo histórico de los objetivos y modalidades de la socialización, actualmente bajo la égida de dispositivos abiertos y plurales” (p. 10). Es en esta época donde prima la diferencia individual, la autonomía y el hedonismo; pero también es una época donde hay degradación del medio ambiente, no hay ideología política con capacidad de entusiasmar a las masas, y donde no hay un proyecto histórico movilizador. Lo que quiere decir este autor señalando estas características, es que estamos ya regidos por el vacío (p. 11).

El proceso de personalización planteado por Lipovetsky, está marcado por el consumismo de cada vez más objetos e informaciones a través de la proliferación de los *mass media*, la aceleración de la obsolescencia programada, donde ya no es exclusivo de algunos tener tal o cuál objeto o beneficio, sino que con el discurso capitalista cada quién tiene el derecho y la opción de disfrutar de lo que desea. Pero estas no son las únicas características de la era de la posmodernidad, también hay un aspecto que sobresale dentro de estas transformaciones, y es que el individuo cada vez más está proclamando el derecho a realizarse, y esto sí tiene continuidad con la idea moderna democrática-individualista (p. 12). Posmodernidad, una era donde lo que predomina es la información y la expresión (p. 15).

Otro autor que trata de establecer los efectos de la posmodernidad en el sujeto, es Zygmunt Bauman (2013), en su texto *La cultura en el mundo de la modernidad líquida*, donde se refiere a la “modernidad líquida” a lo que otros autores llaman “posmodernidad”, “modernidad

tardía”, “segunda o híper modernidad”. Esta modernidad se vuelve líquida en el transcurso de la modernización obsesiva y compulsiva donde ninguna de las etapas de la vida social pueden mantener su forma durante un tiempo prolongado (p. 17). Es una “disolución de todo lo sólido” que cada vez se incrementa más a la disolución, y esta disolución no es remplazada por formas más sólidas, sino que al contrario, cada vez vienen formas con la predisposición de desaparecer más tempranamente.

Este autor también plantea la individualidad y autonomía como aspecto relevante de la era posmoderna, Bauman lo menciona como el momento en el que “la cultura ahora puede concentrarse en la satisfacción y solución de necesidades de problemas individuales en pugna con los desafíos y las tribulaciones de las vidas personales” (p. 18). Para aclarar más este punto, propone que la época actual da la posibilidad de ser el gerente general y actuar conforme a las elecciones que se han tomado para regir su propia vida. Hay libertad individual de elección, y es el propio sujeto el responsable de estas elecciones, y para que el individuo encuentre de donde elegir, la cultura proporciona todas las propuestas y ofertas necesarias que ofrezcan tentaciones y establezcan atracciones “produciendo, sembrando y plantando nuevos deseos y necesidades en lugar de imponer el deber” (pp. 18-19).

Lipovetsky y Bauman, tratan de establecer dentro de sus propuestas teóricas, una aproximación a lo que es el mundo hoy, pues aunque sus escritos se distancian en casi treinta años de ser producido el uno del otro, ambos logran elucidar lo que significa estar en la era posmoderna, donde lo que impera es el consumismo precipitado, la eliminación de la norma, y la

aceptación de todos los gustos; lo que se asume como que todo está permitido. Primando el individualismo, la obsolescencia acelerada, y lo que Bauman llama la abrumadora demanda de cambio constante que no tiene dirección establecida (p. 19).

Para darle continuidad a la propuesta teórica acerca de la época actual, se da el paso a tratar de comprender lo que es el discurso capitalista, este desde un enfoque psicoanalítico que se desarrolla con la ayuda de la psicoanalista Colette Soler (2000), en su conferencia *El discurso capitalista*, afirma que este término lo introduce Jacques Lacan en 1970, como un discurso que deshace el vínculo social en vez de rehacerlo. Y según la autora hoy estamos en un triunfo total de la globalización capitalista, la ideología que genera el capitalismo ya no es vergonzosa como en los años 70, sino que es idealizada (p. 139). Para continuar con la idea de Lacan del deshacimiento los vínculos sociales, Soler afirma que este discurso capitalista no logra escribir algún vínculo entre los parteneres humanos, pues escribe solamente la relación de cada sujeto con el objeto plus-valía, que según la teoría que Marx escribe en el siglo XX la plus-valía es la parte no remunerada de la que el capitalismo se apropia proveniente del trabajo del proletario, y que tanto este como el capitalismo persiguen arduamente, unos por haberlo perdido y otros para seguirlo ganando (pp. 140-142).

El segundo punto que plantea esta autora, es el sentimiento de no-sentido que genera la civilización, la era capitalista, pues todos sus aparatejos no colman la aspiración humana. Para Freud y para Lacan lo único que vincula al sujeto con la vida es el deseo, lo para Freud es nombrado como la libido; una causa verdadera para defender, que algunos sujetos la buscan o se

la inventan (p. 146). Pero hoy muchos sujetos están sumergidos en el no-sentido de sus vidas, y que procuran llenar con los objetos que ofrece el mercado, que lo que finalmente deja un sentimiento acrecentado de falta-para-gozar (p. 147).

Para finalizar con la tesis de Soler acerca del discurso capitalista, vamos a bordar lo que ella posiciona el en tercer punto, y es el asunto de los lazos amorosos, Lacan en 1972 expone que este es un discurso que excluye las cosas del amor, pues se plantea la paradoja de tomar a una mujer como causa de deseo o de tomar la plus-valía como causa de deseo, que ciertamente no es lo mismo. Ya se habla de amor de sexo y se difunde por todos los medios posibles de comunicación, donde lo que predomina es el sexo sobre el amor. Diferente a lo que era en otras épocas, con el progreso del discurso contemporáneo los semblantes consistentes del amor no están presentes en los sujetos, lo que significa que cada uno tiene que hacer la manera de inventárselos, y volviendo a las épocas anteriores, esos semblantes eran inventados de acuerdo a las características de cada momento, pero hoy las características está enmarcadas en lo que ofrece el mercado del erotismo, “los semblantes mercancías” (pp. 149-150).

5.3. *Marco contextual*

Lars von Trier, nacido en Dinamarca el 30 de abril de 1956, ha escrito y dirigido 16 películas desde el año 1984 hasta el 2013 cuando estrenó *Ninfomaniaca*. Varias de sus películas han ganado premios como la Palma de Oro y el Festival de Cannes. Pero no se han hecho esperar de los comentarios del público y de críticos de cine, que lo han tildado de persona no grata,

controversial e irreverente junto con sus films. (Revista Semana. Lars von Trier, el provocador. 2013).

Aunque el estreno mundial del film *Ninfomaníaca* fue el 25 de diciembre de 2013, en Colombia el estreno fue el 28 de febrero de 2014, en dos entregas debido a que su duración es de cuatro horas y en una versión con menos edición dura cinco horas y media. La película cuenta la historia de una mujer que se nombra como ninfomaníaca, relato que transcurre en una noche con su acompañante desconocido llamado Seligman, que la recoge en la calle luego de haberla encontrado golpeada y tirada. El film es caracterizado por mostrar escenas explícitas de sexo y cantidad de desnudos, que atraen al espectador y por supuesto a las innumerables críticas, pero como lo afirma el escritor y crítico de cine citado por la revista Semana, Ricardo Silva “su objeto es incomodar como todo buen artista” (párr.13).

Se dice que *Ninfomaníaca* (2013) hace parte de la trilogía de la depresión que incluyen las películas del mismo director, *El Anticristo* (2009) y *Melancolía* (2010), las tres fueron por protagonizadas mujeres. El nombre a la trilogía se atribuye a que el director pasó por una fuerte depresión al momento de escribir las películas, incluso parte de *El Anticristo* la escribió en el hospital psiquiátrico donde se recuperaba de su depresión. Las tres películas tienen en común que están divididas por capítulos y que su trama transcurre alrededor de una tormenta personal, la soledad, el daño a sí mismas, “pero siempre en un intento de escalar una especie de montaña donde encontrar la paz o a sí mismos” (España, Buenas noticias, 2014).

Este director hace parte del movimiento Dogma 95, que fue impulsado por él y el cineasta Thomas Vinterberg, en marzo de 1995. Este movimiento fue creado con la intención de salirse de los estereotipos estadounidenses y europeos, proponiendo un nuevo enfoque para la realización de películas: “una política ascética de abstinencia y moderación” (Replicante. A 17 años del Dogma. El otro cine del norte. 2012). Como reglas, este movimiento tiene que las películas deben filmarse en locaciones naturales, sin iluminación artificial, los efectos especiales deben quedar suprimidos, entre otros. En total son diez puntos de lo que han llamado Voto de Castidad, que lo que buscan es alejarse del estilo cinematográfico de Hollywood, para dar paso a nuevas formas creativas de hacer cine y así poder mostrarlo al mundo.

A este movimiento se fueron sumando otros directores y así produciendo películas siguiendo los diez pasos que propone el Dogma, que en realidad son diez cosas que no se pueden hacer en las películas que se realizan bajo este movimiento. Pero ya para el 2005, este movimiento deja de existir con un total de 254 películas certificadas de diferentes países del mundo. Sin embargo, el impacto más significativo se produjo en el cine danés, con películas que fueron ganadoras de premios como La palma de Oro y los premios Oscar (2012).

5.4. Marco legal

Este trabajo se adhiere a las normas establecidas por la Constitución Política Colombiana y por el reglamento de la Institución Universitaria de Envigado. Ambos se copian textualmente a continuación:

La constitución política de Colombia del 1991 en sus artículos 70 y 71 menciona que:

Artículo 70: (...) La cultura en sus diversas manifestaciones es fundamento de la nacionalidad. El Estado reconoce la igualdad y dignidad de todas las que conviven en el país. El Estado promoverá la investigación, la ciencia, el desarrollo y la difusión de los valores culturales de la Nación.

Artículo 71: La búsqueda del conocimiento y la expresión artística son libres. Los planes de desarrollo económico y social incluirán el fomento a las ciencias, y en general, a la cultura. El crea incentivos para personas e instituciones que desarrollen y fomenten la ciencia y la tecnología, y demás manifestaciones culturales, y ofrecerá estímulos especiales a personas e instituciones que ejerzan esta actividad.

La Institución Universitaria de Envigado, en su libro Cuadernos del SIUNE: Pre – textos con sentido. Trabajos de grado. En sus páginas 48 y 49 menciona que:

Artículo 3º: OBJETIVOS TRABAJO DE GRADO. El desarrollo del trabajo de grado le permite al estudiante:

Fomentar una autonomía en la realización de trabajos científicos, técnicos y profesionales propios de la formación.

Manifiestar su capacidad creativa, innovadora, investigativa mediante la aplicación integral de conocimientos técnicos y métodos adquiridos en el tratamiento de un problema específico.

Enfrentar problemas, asumir posiciones y resolver conflictos, como circunstancias que vinculan a los estudiantes, con la finalidad de obtener la formación integral en un futuro profesional a través de su dimensión ética, estética, social, económica e intelectual.

Igualmente, en la página 49 se menciona, y de acuerdo a la modalidad trabajada en este trabajo, se menciona que:

Artículo 4°: MODALIDADES DEL TRABAJO DE GRADO. El trabajo de grado debe desarrollarse bajo una de las siguientes modalidades:

1. Trabajos Investigativos: Trabajos monográficos, seminario de investigación, solución de problemas propios de la aplicación del concomiendo de su área y participación en proyectos de investigación.

6. CRONOGRAMA

Tabla 1.0 Cronograma con las fases de construcción del trabajo de grado.

	ANTEPROYECTO				PROYECTO FINAL				PROYECTO FINAL		
TIEMPO	Primer semestre 2014				Segundo semestre 2014				Primer semestre 2015		
ACTIVIDAD	Mes 1	Mes 2	Mes 3	Mes 4	Mes 1	Mes 2	Mes 3	Mes 4	Mes 1	Mes 2	Mes 3
Asesorías											
Selección del tema											
Búsqueda bibliográfica											
Revisión bibliográfica											
Elaboración anteproyecto											
Socialización anteproyecto											
	ANTEPROYECTO				PROYECTO FINAL				PROYECTO FINAL		
TIEMPO	Primer semestre 2014				Segundo semestre 2014				Segundo semestre 2015		
ACTIVIDAD	Mes 1	Mes 2	Mes 3	Mes 4	Mes 1	Mes 2	Mes 3	Mes 4	Mes 1	Mes 2	Mes 3
Visualización película											
Selección de la narrativa											
Selección de categorías de análisis											

Análisis de la narrativa por medio de las categorías											
Elaboración trabajo final											
Presentación trabajo final											

7. PRESUPUESTO

Tabla 1.1 Presupuesto del trabajo de grado.

PRESUPUESTO GLOBAL DEL TRABAJO DE GRADO				
RUBROS	FUENTES			TOTAL
	Estudiante	Institución – IUE	Externa	
Personal		\$ 800.000		\$ 800.000
Material/Suministro	\$ 155.000			\$ 155.000
Salidas de campo				N/A
Bibliografía	\$100.000			\$100.000
Equipos				N/A
TOTAL	\$ 255.000	\$ 800.000	-	\$ 1.055.000

DESCRIPCIÓN DE LOS GASTOS DE PERSONAL						
Nombre del Investigador	Función en el proyecto	Dedicación h/semana	Costo			Total
			Estudiante	Institución – IUE	Externa	
María Isabel Restrepo	Investigadora	8h		N/A		N/A
Patricia Duque	Asesor noveno Semestre	1 hora Semanal \$25.000		\$100.000 por mes		\$400.000
Sofía Fernández	Asesora décimo semestre	1 hora Semanal \$25.000		\$100.000 por mes		\$400.000
TOTAL						\$800.000

DESCRIPCIÓN DE MATERIAL Y SUMINISTRO				
Descripción tipo de Material/Suministro	Costo			Total
	Estudiante	Institución – IUE	Externa	
Poster	\$30.000			\$30.000
Impresiones	\$80.000			\$80.000
Argollada	\$15.000			\$15.000

Empastada	\$50.000			\$50.000
TOTAL				\$175.000

DESCRIPCIÓN DE MATERIAL BIBLIOGRÁFICO				
Descripción compra material bibliográfico	Costo			Total
	Estudiante	Institución – IUE	Externa	
	Dos libros			\$100.000

8. CONSTRUCCIÓN CATEORIAL

Tabla 1.2 Esquema de clasificación por categorías.

Concepto	Categoría	Subcategoría	Tendencia
Sexualidad	El encuentro con la satisfacción sexual sin el límite del Otro materno y paterno	En la infancia: el encuentro con la satisfacción sexual	Elección de goce
	En la infancia el vínculo con el Otro materno y paterno	La relación con el Otro materno	Identificación a un goce solitario y en la relación con su hijo - insatisfacción
		La relación con el Otro paterno	Referente de afecto - Impotente para ejercer la autoridad

Amor	Encuentro con la contingencia y la elección de goce	En la adolescencia: encuentros y desencuentros	El desencuentro amoroso - La no relación sexual - El encuentro con el exceso - La contingencia - Elección y repetición de goce
		En la vida adulta: de la demanda histérica a la insatisfacción	Seducción - Deseo insatisfecho
Goce	Del desencuentro amoroso al encuentro con el goce femenino	Amor y traición	No reconocimiento de la falta en ser - Demanda de completud - Decepción
		Desencadenamiento del goce femenino	Engaño por parte del otro - Exceso - Degradación del cuerpo - Masoquismo - Asesinato

8.1. Categoría Sexualidad

Tabla 1.3 Cuadro de categorización sexualidad.

Emergente	Categoría	Concepto	Tendencia	Memo analítico
“A los dos años descubrí mi vagina y mis senos”.	Sexualidad	Sexualidad infantil	La relación con el Otro materno Elección de un Goce solitario por identificación La relación con el Otro paterno (impotencia para	Este encuentro con la sexualidad a temprana edad la lleva a querer seguir experimentado. Encuentra satisfacción jugando con su amiga en el baño, donde hay contacto entre su vagina y el piso mojado. Una madre que intenta poner algo de la ley pero desiste para estar en función

			ejercer la autoridad)	<p>de su propio goce. (jugar solitario)</p> <p>Y el padre dice: “Por Dios déjala sola” El padre de Joe impide que la madre ponga un límite a la satisfacción.</p> <p>Un padre que acompaña desde el amor pero no impone la norma.</p> <p>El padre la ve leyendo un libro de anatomía donde ella pronuncia la palabra clítoris, y no interviene para explicarle.</p> <p>El padre se muestra como impotente en hacer cumplir la norma.</p>
“Supongo que era lo que se dice una perra fría”	sexualidad	Sexualidad infantil	La relación con el Otro materno identificación Perra fría	Hace esta afirmación cuando habla de su madre. A lo largo de la historia que ella cuenta, se ve reflejado como Joe encarna esta misma característica de la madre: ser una perra fría.
“Ella siempre tenía un bronceado y jugaba al solitario, yo odiaba el solitario”	sexualidad	Sexualidad infantil	Relación con el otro materno Identificación goce solitario	<p>La madre de Joe siempre jugaba solitario. Práctica que Joe también hace cuando está impaciente esperando que P llegue a la casa. Aquí se ve una parte de la identificación que Joe tiene al goce solitario de su madre, y no sólo porque utilizaba el juego de cartas para pasar el tiempo, sino que se fija a un goce del que sólo obtiene satisfacción a través del órgano y no del encuentro con el otro.</p> <p>Su padre era un hombre incapaz de satisfacer a su mujer, pues ésta se refugia en un goce solitario.</p>
“Cuando quería orinar me subía a las cuerdas y me quedaba ahí por horas con la soga entre las piernas, la llamábamos la	sexualidad	Sexualidad infantil	(Goce auto-erótico goce solitario) Repetición	La experimentación de la satisfacción sexual a temprana edad, conlleva a Joe a querer seguir experimentando con otro tipo de elementos con los que pueda tener contacto con su vagina que le proporcionen una satisfacción.

sensación”				
Seligman le pregunta: ¿Por qué eras así de niña? Ella dice: "Ninguna niña, Yo!"	sexualidad	Sexualidad infantil	Fijación de goce Repetición	Es importante considerar que ella hace una afirmación ante la pregunta de ella como niña, y dice que ella no era ninguna niña, porque ya tenía un saber sobre el goce sexual a destiempo, a partir del encuentro con una excitación que la sobrepasó.
“No me trates como una niña”	Sexualidad	Sexualidad infantil	Fijación de goce Repetición	Esta expresión está en resonancia con lo que dice: ninguna niña yo. Su encuentro con la sexualidad fue a temprana edad y de carácter autoerótico. Aquí se repite la expresión que denota que en su paso por la niñez se dio una satisfacción que la sobrepasa.
“Como nadie me orientaba a qué hacer, decidí ordenar todo a mi manera para alivianar las aguas”	Sexualidad	Sexualidad infantil	Goce solitario	Esta frase Joe la dice cuando llega a su primer trabajo y nadie la orienta en sus labores, pero es lo mismo que sucedió en su infancia, pues su madre estaba entregada a su propio goce y su padre no era un representante de ley ni un orientador, pues como se ve en una de las primeras escenas, éste la ve leyendo un libro de anatomía donde pronuncia la palabra clítoris, y no interviene para explicarle.
“No era que extrañaba a mi mamá, no creo que extrañé a mi papá aun cuando fue muy bueno conmigo. Ahí estaba completamente sola en el universo, fue como si todo mi cuerpo se llenara de soledad y lágrimas”	Sexualidad	Vínculo	Relación con el otro	Cuando tenía siete años le iban a hacer una operación, dice que no extrañaba a la mamá ni al papá, que estaba completamente sola. Situación que refleja la soledad que Joe sentía por la falta de acompañamiento de los padres, pues aunque dice que su padre fue muy bueno, no fue suficiente para ella.

<p>“Cuando el murió no me quedaba ningún sentimiento. No sé qué me pasó, fue bastante vergonzoso, lubriqué”</p>	<p>Goce Sexualidad</p>	<p>Goce femenino Vínculo</p>	<p>Fijación de goce</p>	<p>Seligman le dice que extremadamente común reaccionar sexualmente ante crisis, “tal vez sea vergonzoso para ti pero te aseguro que hay ejemplos mucho peores”.</p> <p>Cuando no hay sentimientos, es cuando adviene toda la excitación en Joe, pues ella no puede hacer una interrelación entre el amor y el sexo.</p> <p>Cuando no involucra el sentimiento hay para ella excitación y le es evidente cuando muere el padre.</p> <p>Tiene sexo sin involucrar sentimientos con los hombres y se encarta cuando estos lo hacen.</p>
<p>“No puedo sentir nada”. “Lo peor que me ha pasado es que en ese punto, en segundos perdí toda la sensación sexual, mi vagina simplemente se entumeció”</p>	<p>Amor Sexualidad</p>	<p>Desencuentro amoroso</p>	<p>Deseo insatisfecho</p>	<p>Cuando vuelve a encontrarse con Jerome, recuerda la frase de su amiga, “El secreto del sexo es el amor” pero lo que le sucede es como si se hubiera anestesiado su vagina.</p> <p>La amiga le dice que el secreto del sexo es el amor y cuando se enamora no logra tener una relación sexual que la satisfaga, porque ahí está incluido el otro.</p> <p>No logra colmar su demanda con los hombres con los que tiene sexo, ni por la vía sexual, ni por la vía amorosa.</p> <p>El desencuentro en el amor se da cuando le demanda al otro que llene sus agujeros, el desencuentro está en esta imposibilidad y en el encuentro con la no satisfacción sexual por la vía del amor.</p> <p>El desencuentro amoroso está en que espera a partir del amor poder lograr una satisfacción sexual y con lo que se encuentra es con la imposibilidad de sentir a través del encuentro sexual con el otro amoroso, es por esto dice: “No puedo sentir nada”. “Lo peor que me ha pasado es que en ese</p>

				punto, en segundos perdí toda la sensación sexual, mi vagina simplemente se entumeció".
“Incluso tuve que encontrar la silla de montar de mi mamá y divertirme un poco para que el tiempo pase”	Sexualidad	Vínculo	Identificación Goce solitario	Hay una identificación con la madre en el juego del solitario, que utiliza Joe para anteponerse a la angustia que le provoca la ausencia de su amiga P. Cuando hay un sentimiento que la descontrola, prefiere sumirse a un goce solitario.

8.2. Categoría Amor

Tabla 1.4 Cuadro de categorización amor

Emergente	Categoría	Concepto	Tendencia	Memo analítico
“Quizás mis expectativas románticas eran algo altas”	Amor	Desencuentro amoroso	(Desengaño) Desencuentro amoroso	Pierde la virginidad a los 15 años. Después de esta experiencia que no le trae satisfacción ni amorosa ni sexual, comienza a tener relaciones sexuales deliberadamente con distintos hombres. Ella se tropieza con un desencuentro en la sexualidad. No hay relación sexual.
“Piensas que sabes todo sobre el sexo. El ingrediente secreto en el sexo es el amor”	Amor	Desencuentro amoroso	Traición	Esta es el primer desengaño con su amiga, porque esta se enamora y abandona la causa por la cual estaban juntas, dejándole claro algo que hasta entonces Joe no entendía, “el ingrediente secreto en el sexo es el amor”. La amiga le dice que el secreto del sexo es el amor y cuando se enamora no logra tener una relación sexual que la satisfaga, porque ahí está incluido el otro. No logra colmar su demanda con los hombres con los que tiene sexo, ni en el sexo, ni por la vía amorosa.

				La amiga la traiciona al romper con la regla de la secta de no enamorarse, su rebelión era en contra del amor.
“Para mí el amor, era lo último que allá pudo añadir. Todo lo demás no tenía sentido. De cien crímenes cometidos en nombre del amor, sólo uno es cometido en nombre del sexo”	Amor	Desencuentro amoroso	Traición	El amor para Joe no tenía sentido, además porque ella va revelando en el recorrido de su historia, que junto al amor está la traición, de ahí surge la frase con la empieza su relato “fui engañada”, precisamente cuando se había enamorado.
“Este amor idiota me hacía sentir humillada, me sentía algo deshonesto. El erotismo es como decir sí, el amor te hace no pensar en las cosas, se antepone bien alto. Como dices sí cuando quieres decir no? Algo así... Estaba avergonzada en lo que me había convertido, pero estaba más allá de mi control”	Amor Goce	Desencuentro amoroso Goce femenino	Lugar del otro en el goce-amor	Joe siempre estuvo en guerra con el amor, después de hacer rebelión, se da cuenta que no puede evitarlo, y por ello se siente deshonesto, pues estaba en contra de sus principios donde lo que importaba era el sexo donde ella tenía el control, mientras que en el amor no, por eso se sentía humillada y al mismo tiempo avergonzada. El amor siempre estuvo más allá de su control. Al erotismo era decirle sí y al amor no, pues este le pone límites al goce.
Seligman le pregunta si hacia eso con todos los hombres aún sin sentir amor, ella responde que ellos le pusieron una trampa, “había un sentimiento” “no sé por qué todo esto tiene que ser tan trivial”	Amor	Desencuentro amoroso	Sedución	Nuevamente hay una lucha entre el amor y el sexo, para ella es trivial todo lo que tiene que ver con el amor. Durante este tiempo intentó tener relaciones amorosas con los hombres. Pero no pudo hacer la combinación entre el amor y el sexo, por lo que prevaleció el sexo- goce. Todos estos hombres para ella estaban en la misma serie - eran para tener sexo sin amor - , lo que no podía controlar es que ellos le demanden amor o como lo nombra, involucren algún sentimiento y para dejarlos en una serie los ubica en una agenda y la elección de con quien está, la

				deja al azar, al juego de los dados, estos son los que deciden qué respuesta darle a la demanda de estos hombres.
<p>“No puedo sentir nada”.</p> <p>“Lo peor que me ha pasado es que en ese punto, en segundos perdí toda la sensación sexual, mi vagina simplemente se entumeció”</p>	<p>Amor</p> <p>Sexualidad</p>	<p>Desencuentro amoroso</p>	<p>Deseo insatisfecho</p>	<p>Cuando vuelve a encontrarse con Jerome, recuerda la frase de su amiga, “El secreto del sexo es el amor” pero lo que le sucede es como si se hubiera anestesiado su vagina.</p> <p>La amiga le dice que el secreto del sexo es el amor y cuando se enamora no logra tener una relación sexual que la satisfaga, porque ahí está incluido el otro.</p> <p>No logra colmar su demanda con los hombres con los que tiene sexo, ni por la vía sexual, ni por la vía amorosa.</p> <p>El desencuentro en el amor se da cuando le demanda al otro que llene sus agujeros, el desencuentro está en esta imposibilidad y en el encuentro con la no satisfacción sexual por la vía del amor.</p> <p>El desencuentro amoroso está en que espera a partir del amor poder logara una satisfacción sexual y con lo que se encuentra es con la imposibilidad de sentir a través del encuentro sexual con el otro amoroso, es por esto dice: “No puedo sentir nada”.</p> <p>“Lo peor que me ha pasado es que en ese punto, en segundos perdí toda la sensación sexual, mi vagina simplemente se entumeció”.</p>

<p>“En ese periodo donde toda sensación sexual era negada, era seguro y domésticamente confortable”.</p>	<p>Amor</p>	<p>Desencuentro amoroso Histeria</p>	<p>Deseo insatisfecho</p>	<p>Aquí se evidencia nuevamente que mientras exista el amor en Joe, no es posible tener excitación sexual, nada de exceso. "era seguro y domésticamente confortable"</p> <p>Joe se debate entre la hostilidad y el goce solitario de su madre, y el cariño reconfortante de su padre, parece ser que por eso le es tan difícil entrelazar el amor y el placer (goce solitario).</p>
<p>“Yo no tenía ninguna expectativa”</p>	<p>Amor</p>	<p>Vínculo</p>	<p>Repetición Relación madre Relación con su hijo El amor hacia el hijo</p>	<p>Esto con respecto al amor eterno hacia su hijo. Dice que el amor no era retornado, esa era la percepción que ella tenía de su hijo.</p> <p>El amor eterno no era el problema. Era sólo que cada vez que lo miraba a los ojos, tenía ese sentimiento de que había sido descubierta, es algo difícil de decir de un niño, que mi amor no estaba siendo retornado. Pero sólo era mi percepción.</p> <p>Demanda de amor - Goce solitario (el amor del Otro no le es retornado- repite con el hijo el no retorno del amor de su madre)</p>
<p>“En todo este tiempo mi actividad sexual se había detenido. Mi vejez había afectado mis sentidos”</p>	<p>Amor</p>	<p>Desencuentro amoroso</p>	<p>Lugar del otro amoroso</p>	<p>Es en este tiempo también, cuando lleva a su casa a P, la adolescente con la que comienza a tener una relación. Vuelve y aparece la discontinuidad entre sexo y amor. Mientras hay amor no puede haber sexo, aunque en este caso haya un aspecto físico de por medio.</p>

<p>“La pregunta de que los celos son el miedo de compartir o el miedo de perder era de poca importancia para mí. Era un hecho que este indigno sentimiento que había logrado reprimir por tanto tiempo estaba arrastrándose dentro de mí”</p>	<p>Amor</p>	<p>Desencuentro amoroso</p>	<p>Celos</p>	<p>Otro modo de perder el control, pues hay una relación de los celos con el amor.</p> <p>Es aquí donde la traición de P hacia ella con Jerome se materializa. Nuevamente hay un desengaño.</p>
---	-------------	-----------------------------	--------------	---

8.3. Categoría Goce

Tabla 1.5 Cuadro de categorización goce.

Emergente	Categoría	Concepto	Tendencia	Memo analítico
<p>“Fui engañada, fui un mal ser humano”</p>	<p>Goce</p>	<p>Goce femenino</p>	<p>Traición</p>	<p>La película <i>Ninfomaniaca</i> inicia con una afirmación de Joe de ser engañada, y a manera de un decir fui un mal ser humano, la traición desata en la mujer el goce femenino.</p> <p>A lo largo del filme se evidencia que en las distintas relaciones que Joe logra tener, viene un desengaño (con la amiga, con el novio, con la niña, con el hombre que la escucha).</p> <p>Mata a quien le escucha todo su relato porque la traiciona.</p>

<p>“Nos vestíamos para salir, y la ropa decía cógeme”</p>	<p>Goce</p>	<p>Goce femenino</p>	<p>Contingencia</p>	<p>Competencia entre amigas por quién tiene más sexo, donde lo que se disfruta no es de la sexualidad sino del exceso de sexo.</p> <p>Contingencia - La invitación de una amiga a competir para saber quién tenía más relaciones sexuales.</p> <p>Sus primeras relaciones sexuales con hombres fueron insatisfactorias. Era más una competencia por ganar que por obtener placer sexual.</p>
<p>“Lo hice todo bien, mirarlo a los ojos y sonreír. Pero de repente el tren se detuvo”</p>	<p>Goce</p>	<p>Goce femenino</p>	<p>Seducción Traición Desencuentro amoroso</p>	<p>Igual que en la escena con su padre donde a través de la mirada y la sonrisa, logra que este le contara la historia que ella quería escuchar. Lograba lo que quería de los hombres con esta táctica.</p> <p>El Tren se detiene cuando esta táctica funciona para seducir al otro, más no para evitar una traición</p> <p>Una mujer que aprende a leer lo que el otro quiere.</p>
<p>“Inconscientemente usé y escuché a otros para mi propia satisfacción”</p>	<p>Goce</p>	<p>Goce femenino</p>	<p>El lugar del Otro en su goce</p>	<p>Por eso dice que es un ser humano terrible. Pero el hombre que la escucha justifica sus acciones, diciéndole lo que único que ha hecho es proporcionar a unas personas una experiencia para recordar sobre dejar salir su esperma, es algo muy útil. Si no botan la esperma, la esperma morirá o se degenera.</p> <p>Goce en relación a usar a otros para su propia satisfacción</p>
<p>“Yo decidí quizás un poco desesperada que cualquier cosa para entre yo y la</p>	<p>Goce</p>	<p>Goce femenino</p>	<p>El lugar del Otro en su goce</p>	<p>Hacer cualquier cosa con el fin de ganar y lograr lo que quiere. Esto se relaciona con la compulsión de repetición que tiene en los actos sexuales, donde a raíz del exceso</p>

bolsa de dulces, era una provocación de este hombre”				<p>llega a degenerar su cuerpo hasta el punto de hacerse ella misma laceraciones en sus genitales, o buscar que sea otro el que se los haga.</p> <p>Las decisiones se caracterizan por un acto desesperado para obtener satisfacción</p> <p>La estrategia para provocar a los a los hombres- mira, sonrío y escucha.</p>
“Yo descubrí mi poder como mujer, y lo usé sin ningún consentimiento, eso es completamente inaceptable”	Goce	Goce femenino	El lugar del Otro en su goce	<p>Su poder como mujer es seducir al otro y lograr lo que quiere de él.</p> <p>Provocar a los a los hombres- mira, sonrío y escucha.</p> <p>Sin ningún consentimiento del Otro de la ley.</p>
“Vivir por el placer siempre. “No creo que tenga elección”	Goce	Goce femenino	Repetición	<p>Acepta su goce y no renuncia a él.</p> <p>A raíz de los años del abuso de su cuerpo, ingresa a un grupo de ayuda para dejar la adicción, pero lo que hace es que reconfirma que es una ninfómana y que se ama por ser así.</p> <p>Su elección es vivir en función de su goce sin el otro, porque cada vez que permite que otro haga parte de su vida, con lo que encuentra es con la traición.</p> <ul style="list-style-type: none"> - El señor que la escucha - El primer amor - La chica - La amiga - que se va del culto - El señor que la azota - La madre se dedica a su goce solitario
“Mi apetito se había incrementado”	Goce	Goce femenino	<p>Fantasma</p> <p>Demanda</p> <p>Contingencia</p>	<p>Fantasma (soy un ser para vivir en la búsqueda de mi placer) - cuando descubre tempranamente su vagina, cuando obtiene satisfacción autoerótica en su infancia sin ninguna regulación del Otro-</p>

			Elección (Ninfomanía)	<p>Demanda al Otro - (llena todos mis agujeros)</p> <p>Contingencia la invitación que su amiga le hace en la adolescencia en la que experimentar un exceso en la que ella gana goce.</p> <p>La articulación entre el fantasma y la contingencia precipitan una elección - buscar hombres para que le llenen todos sus agujeros. Ninfomanía</p> <p>Luego de la competencia sexual en el tren que se constituye en una contingencia, su elección es por devorar a los hombres, por tener sexo donde el otro no está incluido como objeto amoroso.</p> <p>Aquí pasa a tener relaciones sexuales con distintos hombres, donde lo que predomina es el goce del órgano.</p>
“Follar y tener derecho a estar caliente. Pero era por rebelión. ¿Cuál era tu rebeldía? El amor. Comprometidas a combatir la excitación del amor en esa sociedad. Yo en realidad creía en eso, pero claro, eso no iba conmigo. A través del tiempo la calentura más fuerte se manifestaba”	Goce	Goce femenino	Repetición	<p>Entre menos cree en el amor más excitación sexual tiene.</p> <p>Aunque ella conoce el amor de su padre, no conoce el amor de su madre, ahí está la ambivalencia de decir que creía en el amor pero no iba con ella. Aunque amaba a su padre, se evidencia una identificación más fuerte a la madre a ser una perra fría.</p> <p>En su satisfacción sexual no está incluido el Otro como objeto amoroso y cuando lo incluye deja de sentir placer sexual.</p> <p>Su sexualidad es sin el otro como objeto amoroso, los hombres son un medio para su satisfacción sin que medie el amor, cuando este aparece deja de sentir, por esto el culto es a la vulva y al rechazo al amor.</p>

				<p>El goce está en tener encuentros sexuales para que le llenen sus agujeros y su insatisfacción está en la imposibilidad de logara esto. De ahí su ninfomanía.</p> <p>No hay un otro que la completa - no hay relación sexual-</p>
<p>“Este amor idiota me hacía sentir humillada, me sentía algo deshonesto. El erotismo es como decir sí, el amor te hace no pensar en las cosas, se antepone bien alto. Como dices sí cuando quieres decir no? Algo así... Estaba avergonzada en lo que me había convertido, pero estaba más allá de mi control”</p>	<p>Amor</p> <p>Goce</p>	<p>Desencuentro amoroso</p> <p>Goce femenino</p>	<p>Lugar del otro en el goce-amor</p>	<p>Joe siempre estuvo en guerra con el amor, después de hacer rebelión, se da cuenta que no puede evitarlo, y por ello se siente deshonesto, pues estaba en contra de sus principios donde lo que importaba era el sexo donde ella tenía el control, mientras que en el amor no, por eso se sentía humillada y al mismo tiempo avergonzada. El amor siempre estuvo más allá de su control.</p> <p>Al erotismo era decirle sí y al amor no, pues este le pone límites al goce.</p>
<p>“Traté de mantenerlo pero no había manera, cuando me masturbaba en el tren frente a las demás personas hice un rompecabezas para resolver”</p>	<p>Goce</p>	<p>Goce femenino</p>	<p>Goce solitario</p>	<p>Cuando decide ir a entregarle una carta a Jerome que habla de su amor, descubre que se ha casado con su asistente. Nuevamente Joe es traicionada. Quiso mantener el amor a través de la excitación sexual, pues mientras se masturbaba encontraba detalles en los demás pasajeros que le recordaban a Jerome, pero no pudo encontrarlo.</p>
<p>“Reaccioné agresivamente intensificando la caza por los hombres”</p>	<p>Goce</p>	<p>Goce femenino</p>	<p>Traición</p> <p>Desengaño</p> <p>Histeria (Deseo</p>	<p>Al no encontrar a Jerome, dice ella terminó sus estudios de los genitales, hizo un largo viaje para investigar miles de penes. Se fue por interminables escuelas de sexo. También comenzó a tener varias relaciones paralelamente, hasta que perdió</p>

			insatisfecho)	<p>el control de éstas.</p> <p>Cuando acepta estar enamorada y decide hacérselo saber al otro, se encuentra con la traición (irse con otra mujer) -lo que produce en ella un desengaño (darse cuenta de la dolorosa verdad de que ella no es el objeto amoroso), la traición y el desengaño desencadena su goce femenino (el exceso), la búsqueda de goce de devorar hombres para que llenen todos sus agujeros.</p>
<p>“No puedo ser yo sin destruir algunas cosas” “siempre había destrucción a mi alrededor, a cada lugar que fui” “para mí la ninfomanía era cálido”.</p>	<p>Goce Sexualidad</p>	<p>Goce femenino</p>	<p>Identificación ser una perra fría</p>	<p>El episodio que más refleja esto es cuando la esposa de uno de sus amantes les hace un escándalo por haber destruido a su familia. Ella dice no verse afectada por eso, pues ella dice “no puedo ser yo sin destruir algunas cosas”.</p> <p>Exceso en su sexualidad, sin mediar el daño que puede hacerle a otros, su búsqueda es de su propio goce por encima del otro.</p>
<p>“Pero yo fui una adicta hasta el final, no era algo que necesitaba”</p>	<p>Goce</p>	<p>Goce femenino</p>	<p>Repetición</p>	<p>Esto refleja que no tenía el control sobre su sexualidad, y que su elección había sido esa.</p> <p>El sexo no era del orden de la necesidad sino del goce. Su goce es hasta el final.</p>
<p>“Cuando el murió no me quedaba ningún sentimiento. No sé qué me pasó, fue bastante vergonzoso, lubriqué”</p>	<p>Goce Sexualidad</p>	<p>Goce femenino Vínculo</p>	<p>Fijación de goce</p>	<p>Seligman le dice que extremadamente común reaccionar sexualmente ante crisis, “tal vez sea vergonzoso para ti pero te aseguro que hay ejemplos mucho peores”.</p> <p>Cuando no hay sentimientos, es cuando adviene toda la excitación en Joe, pues ella no puede hacer una interrelación entre el amor y el sexo.</p> <p>Cuando no involucra el sentimiento hay para ella excitación y le es evidente cuando muere el padre.</p>

				Tiene sexo sin involucrar sentimientos con los hombres y se encarta cuando estos lo hacen.
<p>“Por primera vez tuve el placer de tener a ocho hombres revisando el auto, una estupenda combinación de ocho hombres para follar. Algo como 44mil si no me falla la matemática, y uno de ellos hará encender el auto y me dará todo el tiempo que necesito”.</p>	Goce	Goce femenino	<p>Histeria - Deseo insatisfecho</p> <p>Repetición</p>	<p>Joe, una mujer que se enamora de un hombre que no la satisface para perpetuar el goce de ser insatisfecha, pues él mismo le dice que es un tigre que no puede alimentar.</p> <p>Jerome acepta que ella satisfaga su deseo sexual por fuera de la casa, ya que él acepta que no es capaz de satisfacerla como ella quiere. Ella accede a salir de casa e inventa una estrategia para reunir a ocho hombres para revisarle su auto supuestamente averiado.</p>
<p>“Soy una mujer que se atiende aquí” “El último intento que hice para rehabilitar mi sexualidad”</p> <p>“Ahí también una vez fue K”</p>	Goce	Goce femenino	<p>Histeria - Deseo insatisfecho</p> <p>Identificación</p>	<p>Tres años después, en busca de rehabilitar su sexualidad llega a un centro de sadismo, donde recibía latigazos. Para asistir debe dejar a su hijo al cuidado de una niñera de 2 a 6 de la mañana. En varias ocasiones lo dejaba solo para poder asistir a su cita. Una experiencia sexual satisfactoria a través de una experiencia de dolor, esto es análogo con los encuentros sexuales que tuvo en el hospital mientras su padre estaba a punto de morir.</p> <p>Tener esa experiencia le implicaba no volver a ver ni a su hijo ni a su esposo, pero ella lo prefirió así. “Vivir por el placer siempre. No creo que tenga elección”.</p> <p>“Ahí también una vez fue K” esta frase parece evidenciar una identificación con su madre.</p> <p>Aquí también hay un desencuentro con el azotador, pues ella esperaba algo de él que no le fue posible obtener. Además, en</p>

				el último encuentro al que ella asiste, él cambia el método, la deja en falta. Se puede pensar que aquí también hay una traición.
“Es tan difícil tomar la vida de alguien pero diría que es más difícil no hacerlo. Para un ser humano matar es lo más natural del mundo, fuimos creados para eso”	Goce	Goce femenino	Traición	Debido a la traición, Joe intenta matar a Jerome, se desata el goce femenino que la hace ser un mal ser humano. Finalmente algo falla y no lo logra.
“Qué hay de la parte en que soy puta?”	Goce	Goce femenino	Histeria -Deseo insatisfecho Repetición	Justificación de Seligman, diciendo que si hubieran sido los hombres los que hubieran hecho esas cosas alguien se hubiera escandalizado? Es aceptado por la sociedad. Y la culpa que tuvo es justificable y por eso reaccionó de forma agresiva. Seligman la tranquiliza al decirle que sus actos fueron una manera de defenderse.
“En este momento mi adicción es muy clara para mí, he llegado a una decisión, incluso aunque sea una en un millón, como he aprendido, tener éxito mentalmente, físicamente y en el corazón, alejándote de tu sexualidad, ese no es mi objetivo ¿es una vida que vale la pena vivir? Es la	Goce	Goce femenino	Elección Goce solitario Identificación Repetición	Joe eligió, aunque ella haya dicho que no tuvo elección sí la tuvo. El sujeto siempre elige. La soledad de la que ella ha hablado, se ve aquí reflejada cuando dice “justo como un árbol diferente en una colina”. Ella siempre se sintió diferente y se sintió sola, y cuando al final de la película vio a un árbol en la desolación, fue cuando encontró su árbol, el que estuvo buscando por tantos años. Entonces comprendió que ese era su destino, si está en la vida sola hay menos posibilidades de ser engañada,

única forma en que puedo vivir. Me pararé fuerte contra todas las adversidades, justo como un árbol diferente en una colina. Conquistaré toda mi terquedad, mi fuerza, mi agresión masculina”				es así como aprendió a vivir.
“Gracias a mi nuevo y tal vez mi primer amigo. Gracias Seligman. Tal vez haya sido para bien. Estoy feliz de todas formas de que el disparo no haya funcionado, me hubiera convertido en una asesina”	Goce	Goce femenino	Traición	Esta es la última traición que recibe Joe y que no está dispuesta a perdonar, entonces mata a Seligman, porque éste intenta tener relaciones sexuales con ella sin su consentimiento. Este evento es lo que hace que se vuelva un mal ser humano, finalmente esto lleva a devolverse a la primera frase con la que comienza la película “Fui engañada, fui un mal ser humano”. Nuevamente hay un desencuentro, pues la persona en la cual confía y hace que se produzca un sentimiento, termina traicionándola, hace serie con las personas que fueron importantes para la vida de Joe y las cuales les entrega el sentimiento que ella nunca pudo comprender, el amor.
“Llena todos mis huecos por favor”	Goce	Goce femenino Histeria	Fantasmas Histeria -Deseo insatisfecho	Al parecer el fantasma de Joe es llenar todos sus huecos, es un intento de completud que no es posible, por lo que ante la contingencia de ser invitada por una amiga a seducir hombres, ella acepta con el fin de hacer realidad su fantasía, entonces elige la vía del exceso en la sexualidad, ya por la vía del amor no lo logra. Pues aunque tuvo un padre amoroso, esto no es suficiente para ella, y al ofrecer su virginidad a un hombre que la deja en falta en el amor, opta por llenar sus agujeros emocionales con el sexo,

				metafórica y realmente. Por ello, su satisfacción al encontrarse con ocho hombres arreglándole el carro con los que se imagina que le pueden llenar sus huecos, de la misma manera como éstos conectan los cables a las bujías del carro.
--	--	--	--	---

9. HALLAZGOS

9.1. CAPÍTULO I. *El encuentro con la satisfacción sexual sin el límite del Otro materno y paterno*

9.1.1. *En la infancia: el encuentro con la satisfacción sexual*



Fotograma, *Ninfomaníaca*.

El filme “Ninfomaníaca” del director danés Lars von Trier, cuenta la historia de una mujer que se nombra como ninfómana, y que en su relato hace un recorrido por las vivencias que tuvo en la infancia, en la adolescencia y en la edad adulta. Son estos tres momentos los que serán destacados en este trabajo, resaltando como aspectos fundamentales los encuentros y desencuentros que hubo en cada una de éstos, y que fueron marcando el devenir de los excesos en su satisfacción sexual.

“Como nadie me orientaba a qué hacer, decidí ordenar todo a mi manera para alivianar las aguas”, frase que aparece cuando Joe narra un episodio en su primer lugar de trabajo, pero que pareciese ser el rasgo más propio de su infancia. Esto se puede pensar a partir de la relación que tuvo con sus padres y de su saber acerca de la sexualidad, particularidades que suscitaron en ella la *elección de goce*. El término goce es definido por Lacan (1972) como lo que no tiene alguna utilidad y que constituye un aspecto negativo para el sujeto (p. 3), punto que se irá desarrollado a partir de la narrativa de la protagonista.

Las primeras escenas de la película, develan como la infancia, es el comienzo de lo que sería la elección sobre la satisfacción sexual, que pone una marca en la vida de Joe; una mujer que a sus cincuenta años, hace un relato autobiográfico a Seligman, quien la ha acogido en su casa, luego de haber sido golpeada y dejada tirada en la calle en una noche húmeda y fría. Ella comienza describiendo cómo fue el primer encuentro con su cuerpo, *“a los dos años descubrí mi vagina y mis senos”*, si bien la traducción menciona que el descubrimiento es con su vagina, en rigor, el encuentro que una niña tiene a esa edad es con una satisfacción sexual a través de su

clítoris. Este suceso revela un encuentro con la sexualidad, que para el psicoanálisis son experiencias vividas en la infancia de manera corriente. Freud (1976 [1905]), en “Tres ensayos de teoría sexual” aclara que el conocimiento de la sexualidad en la niñez hace parte de la vida de todos los sujetos, por lo que este reconocimiento de sus órganos genitales, corresponde a las manifestaciones sexuales en la infancia, que revelan los rasgos esenciales de la pulsión sexual (p. 157).

Para Freud, estos recuerdos tienden a desvanecerse de la memoria, para dar paso a que la pulsión sexual tenga lugar en otras experiencias del orden de la sublimación, que es la desviación de las fuerzas pulsionales sexuales hacia metas nuevas, para la adquisición de logros culturales (p. 161). Esta desviación de las pulsiones sexuales se presentan en el periodo de la latencia, donde prevalece la amnesia infantil, en la cual el autor advierte que es un fenómeno psíquico que en la mayoría de los seres humanos cubre los primeros años de su infancia, dejando claro que no en todos sucede, como en el caso de Joe, que estando adulta recuerda el episodio del descubrimiento de su cuerpo cuando tenía dos años; este recuerdo hace posible deducir que el encuentro fue con una satisfacción sexual de carácter autoerótico que es una de las características de la satisfacción sexual en la infancia.

Freud continúa diciendo que en la vida adulta, esos recuerdos son remotos e incomprensibles, sin embargo, esas experiencias sexuales autoeróticas vividas en la infancia, dejan huellas en la vida anímica y pasan a ser determinantes en el modo de satisfacción sexual posterior (p.p. 158,159). Lo enunciado por este autor se hace evidente en la vida de Joe, en tanto

la satisfacción sexual autoerótica obtenida en el primer encuentro con su cuerpo, es un patrón que se repite a lo largo de su vida, a manera de un goce solitario, que Lacan en su *Seminario 20, Aún* (1973) lo nombra como “goce del idiota” para hacer referencia al goce fálico en el hombre - la masturbación (p. 33).

Joe continúa su relato comentando una experiencia que prosiguió luego del descubrimiento de la satisfacción a través de sus órganos genitales, en la que ella está en el baño jugando con su amiga, y busca que su clítoris tenga contacto con el piso cubierto por el agua de la bañera, la cual le provee nuevamente un placer autoerótico. En esta escena Joe es una niña aproximadamente de siete años, que correspondería al periodo de la latencia sexual en la infancia, donde aparece lo que Freud (1976 [1905]), llama las inhibiciones sexuales al edificarse los poderes anímicos, “el asco, el sentimiento de vergüenza, los reclamos ideales en lo estético y en lo moral” (p. 160), que actúan como barreras de contención del empuje pulsional. Si bien estos diques son construidos como lo dice este autor, de manera psíquica, se requiere fortalecer su edificación con la intervención de un Otro social, que como representante de la autoridad le ponga límites a los excesos sexuales, de no hacerlo el sujeto puede quedar fijado a una sexualidad infantil, o como Freud lo nombra a un goce perverso polimorfo, que es en esencia, la fijación a varias formas de satisfacción sin que medie la ley, y que deja al sujeto con una disposición a la repetición de esa forma de satisfacción. Freud afirma que aunque los diques anímicos no son producto de la educación o de la imposición de una autoridad externa, éstas contribuyen en su permanencia (p. 161).

Éste cuadro cinematográfico que expone esta vivencia de Joe, revela que hay un exceso de satisfacción en el periodo de la latencia, que al no ser limitado por el Otro, contribuye a que quede fijada a un goce de carácter autoerótico, y con una disposición a la repetición a partir del encuentro en algún momento de la vida con una contingencia que lleve Joe a la repetición de esa manera de gozar, sin tener consciente el sentido de por qué lo hace.

La satisfacción sexual autoerótica de Joe estuvo presente en su vida desde que descubrió el placer a través de su clítoris y sus senos, siempre buscando momentos de autosatisfacción. Al respecto Freud (1976 [1905]) dice, “De tiempo en tiempo irrumpe un bloque de exteriorización sexual que se ha sustraído a la sublimación, o cierta práctica sexual se conserva durante todo el periodo de latencia hasta el estallido reforzado de la pulsión sexual en la pubertad” (p. 162). Ese estallido de la pulsión sexual en la pubertad, se manifiesta en los actos autoeróticos y en el interés por descubrir más acerca de la sexualidad, que Joe refuerza cuando encuentra en un libro de medicina de su padre los órganos sexuales de la mujer, siendo de su especial interés el clítoris.

La búsqueda de la satisfacción sexual a temprana edad, conlleva a Joe a seguir experimentando con otro tipo de elementos, con los que pueda tener contacto con su clítoris. Relata este acontecimiento en la época escolar de la siguiente manera, “*cuando quería orinar me subía a las cuerdas y me quedaba ahí por horas con la soga entre las piernas, la llamábamos la sensación*”. Freud revela que la zona rectora de satisfacción en la niña es el clítoris, esto indicaría que Joe en su infancia y en su pubertad obtiene satisfacción autoerótica mediante la estimulación de su clítoris, aunque Freud va a decir que con la pubertad llega la oleada de represión para la

mujer y el refuerzo de las inhibiciones sexuales, lo que conlleva a que haya una afectación de la excitabilidad del clítoris (p. 201). Cuestión que tampoco se evidencia en Joe, puesto que en ella no hay muestra de inhibición sexual en la pubertad, sino una búsqueda de satisfacción que como se ha venido diciendo es de carácter autoerótico, o lo que Lacan llama goce solitario, que de no renunciar a él, el sujeto tendría dificultad para el vínculo social.

De acuerdo a lo anterior, si bien Joe está instalada en un goce solitario, en su infancia, posteriormente en su adolescencia luego en la adultez, sus encuentros sexuales con los hombres son sin el otro, esto es porque ella sólo busca su satisfacción. Este patrón de auto satisfacción que es repetitivo en la sexualidad de Joe, se puede pensar a partir de que su experimentación sexual en la infancia y en la latencia no contó con el límite del Otro paterno y materno, para permitirle articular sexualidad y ley, entonces lo que queda para el sujeto es una fijación a un goce solitario, goce sin el otro.

9.1.2. *En la infancia: encuentros y desencuentro en el vínculo con el Otro materno y paterno*

9.1.2.1. *La relación con el Otro materno*



Fotograma, *Ninfomaníaca*.

El conocimiento de su sexualidad en la niñez y la satisfacción que esta le produce, se enlaza con las vivencias en la relación con sus padres, que parece estar dividida entre el amor del padre y la indiferencia de la madre, pero con el elemento en común de la no regulación a la satisfacción sexual. Por un lado hay una madre que está entregada a su propio goce, que según lo muestra la película y lo relata Joe, es una satisfacción que está enfocada en un *goce solitario*, elemento que el director ilustra al poner como preferencia de la madre jugar al solitario, juego de naipes en el que no es necesario que haya otro para jugar la partida, es una satisfacción a través del juego sin la presencia de un otro. Escena que es contigua al momento en el que ésta intenta poner límite a la satisfacción de su hija cuando está en el juego del baño con su amiga, entonces el padre interviene sugiriéndole “*déjala sola*”, a lo que Kate la madre de Joe no se opone, para disponerse a seguir en su goce solitario a través del juego de las cartas.

Kate representa lo que es una madre contemporánea, a la que su hija critica, en este caso por estar siempre en función de su goce, su goce solitario. Así lo señala Sofía Fernández (2013), en su texto “La familia y las nuevas formas de satisfacción sexual de los adolescentes”, cuando dice que los padres de la contemporaneidad no logran cumplir su función; la de la madre que sería además de la protección, ser pasadora de deseo, es decir, dejar que el padre opere como referente de ley y la función del padre, articular el deseo a la ley, y no lo hacen por estar más pendientes de su propia satisfacción pulsional, dejando de lado cumplimiento de sus funciones y el interés por sus hijos (p. 195).

Llama la atención que Joe critique el goce solitario de su madre a través del juego de las cartas, y es al goce solitario a la satisfacción del uno sin el otro al que ella se identifica de manera inconsciente. Sobre este concepto, Freud (1976 [1905]) en el texto, “La interpretación de los sueños”, afirma que: “la identificación no es la simple imitación, sino apropiación sobre la base de la misma reivindicación etiológica; expresa un -igual que- y se refiere a algo común que permanece en el inconsciente” (p. 168). Por lo tanto ese común que permaneció en el inconsciente de Joe y que como efecto produce una repetición de lo sintomático de su madre, fue la identificación a un goce solitario que hace que extraiga al otro al de su vida amorosa hallando así el medio para obtener su satisfacción.

Joe se apropia por medio de la identificación hacia su madre, de varios rasgos que el director de la película deja entrever, no sólo de una satisfacción en la que el otro no está presente, sino, en aspectos como la insatisfacción histérica y la relación que posteriormente ésta tiene con

su hijo. En la primera, Joe se refiere a su madre como una perra fría, “*supongo que era lo que se dice una perra fría*”, frase que induce a pensar en la insatisfacción sexual en la que se encuentra su madre, que pudo haber promovido a la elección de un goce solitario a través de un juego de cartas. Joe se muestra como una mujer insatisfecha, al no conseguir ser colmada por el otro, cuando le demanda “*llena todos mis huecos por favor*”, frase que ésta pronuncia al inicio de la cinta, que queda inicialmente como enigmática, pero posteriormente en lo que ella relata va tomando fuerza al relacionarse con su deseo siempre insatisfecho, ningún hombre le va a llenar todos sus agujeros, por lo que siempre quedará un resto de insatisfacción. La forma como se enfrenta a esta insatisfacción es la ninfomanía, como la búsqueda incesante de placer, pero con el resto de la insatisfacción.

El otro punto de identificación, se refiere a la relación con su hijo, “*el amor eterno no era el problema. Era sólo que cada vez que lo miraba a los ojos, tenía ese sentimiento de que había sido descubierta, es algo difícil de decir de un niño, que mi amor no estaba siendo retornado. Pero sólo era mi percepción*”. El amor no estaba siendo retornado, como si repitiera con su hijo el no retorno del amor por parte de su madre, una madre que sólo aparece en dos escenas de la película, la primera cuando intenta regular el juego de su hija con la amiga en el baño, y no lo hace por la intervención del padre; y la segunda cuando muere el padre de Joe. En estos dos cuadros, se ve una mujer indiferente y hostil con respecto a su hija y a su esposo, por lo que puede decirse que no es casualidad, que Joe ante el acontecimiento de tener un hijo, no haya abandonado su goce, y lo haya puesto por encima de su familia y de su ser como madre. Aunque hubo advertencias por parte de su esposo de llevarse al niño si ella continuaba teniendo sus

actividades nocturnas de satisfacción sexual. Ella no renuncia a su goce, y lo confirma más adelante cuando pronuncia esta frase, “*vivir por el placer siempre. No creo que tenga elección*”. Es decir, vivir para el goce siempre sin que el Otro ponga límite, esa fue su elección.

9.1.2.2. La relación con el Otro paterno



Fotograma tomado del sitio web Google:

https://www.google.com.co/search?q=ninfomana+lars+von+trier&biw=1366&bih=667&source=Inms&tbm=isch&sa=X&ei=QsVfVdb6LMGqggSj9YGgBg&ved=0CAcQ_AUoAg#tbn=isch&q=ninfomana+lars+von+trier.+Joe+ni%C3%B1a&imgcr=QdsC-NmG4H172M%253A%3B_n-YfqftRpuGdM%3Bhttp%253A%252F%252F4.bp.blogspot.com%252F-G7FPf_wFyig%252FUvEITCiuUgI%252FAAAAAAAAcGQ%252FqDT4RfKXsmo%252Fs1600%252FNymphomaniac-Von_Trier-03.jpg%3Bhttp%253A%252F%252Fcachecine.blogspot.com%252F2014%252F02%252Fcritica-de-nymphomaniac-volumen-1-2-de.html%3B1424%3B800

(Fecha de actualización: 07 de marzo de 2015).

El padre se muestra como una persona amorosa con la que ella puede compartir otros aspectos de su vida y de la cual se siente gratificada, pues dice haberlo amado mucho. Sin embargo, por parte de éste hay una labilidad en la transmisión de la ley que no le permite regular

la satisfacción sexual de Joe, llevando a que su hija encuentre cómo vérselas con su goce y realice la construcción fantasmática “soy un ser para vivir por el placer siempre”. Para el psicoanalista Luis Fernando Gómez (2007), quien trabaja sobre las mutaciones del Nombre del Padre y sus mutaciones en la familia y sociedad actual, señala que hoy los padres están más presentes en la vida de sus hijos con respecto al amor y a los cuidados, pero afirma, “entre más está el padre del amor, más cae el de la autoridad” (p. 33), situación que se ve claramente en la relación padre-hija que el director expone en su film. Este psicoanalista propone que la función paterna hoy está desdibujada de la sociedad, pues ya no hay uno que oriente y se apropie del poder, “todos somos orientadores”, incluyendo el mercado global y sus objetos, por lo que señala que los sujetos establecen su propia ley respecto a su propio goce (p. 33).

Esta proposición no está lejos de ilustrar las decisiones que toma Joe con respecto a su actividad sexual, pues ella misma dice que es una ninfómana y se ama por serlo. Ella ante la ausencia del Otro de la ley, tomó el control de su satisfacción sexual desde que estaba pequeña, *“no era que extrañaba a mi mamá, no creo que extrañé a mi papá aun cuando fue muy bueno conmigo. Ahí estaba completamente sola en el universo, fue como si todo mi cuerpo se llenara de soledad y lágrimas”*, esto refleja junto con la posición que cada uno de los padres adopta, que es ella quien decide qué hacer con su satisfacción sexual, en tanto la articulación entre sexualidad y ley no se dio por la falta de prohibición por parte de sus padres a los excesos de sus vivencias sexuales, lo que contribuyó a su elección de gozar sin el otro, y cuando éste está presente sólo es un medio para su propia satisfacción.

Los padres de Joe no distan de lo que reflejan los padres de hoy, como dice José Fernando Velásquez (2007), cuando habla de los aspectos que caracterizan a la familia de la época de la hipermodernidad, en donde predomina la lógica individual “en la que cada cual cultiva su pequeño goce personal” (p.19). Este psicoanalista menciona ciertos aspectos que describen a las familias de hoy y por lo tanto promueven a su desanudamiento, como lo es la idealización individualista de la pareja, los cambios en el rol materno y los hechos que tocan la paternidad. Con respecto a las madres de hoy, dice que cada vez son más diversas y plurales, pues la mujer actual reivindica su derecho al deseo y al goce, aún sin el consentimiento de su pareja, mientras que con respecto a los hombres, “se ha producido una desfalicización de su estereotipo, de su imagen de energía y fuerza, torpeza emocional, autoridad” (p. 22), talentos que promueven a que la función paterna en muchas situaciones, se limite sólo al cubrimiento de las necesidades básicas o sólo brindar amor. Sofía Fernández (2013), expone que la función paterna está en relación en articular sexualidad y ley vía a la prohibición a los excesos de goce (p. 190).

Se espera que la articulación entre la función de la madre de transmitir a sus hijos un lugar en el deseo de los padres, y la función del padre de articular entre deseo y ley, dé como resultado que el sujeto construya su propio deseo y haya regulación con respecto al goce, esto permite el ingreso a la cultura y el vínculo con los otros. De no darse estas condiciones, se producen otros efectos que se pueden traducir en excesos que puede llevar al sujeto a realizar prácticas donde el resultado es el daño a sí mismo, como sucede en algunas manifestaciones contemporáneas de la sexualidad (Fernández, S. 2013, p. 191). Este planteamiento permite relacionar las vivencias de Joe en su infancia con respecto a sus padres, y lo que caracteriza a la familia hoy, en la cual los

padres no están a la altura de su función, para permitirle a su hijo regular su tendencia a la satisfacción. Joe es una mujer que busca satisfacerse por medio de sus actos sexuales donde no hay un límite por parte de otros ni de ella misma, quedando como característica del goce en ella el exceso en la sexualidad.

9.2. *CAPÍTULO II. Encuentro con la contingencia y la elección de goce*

9.2.1. *En la adolescencia: encuentros y desencuentros*



Fotograma tomado del sitio web Google:

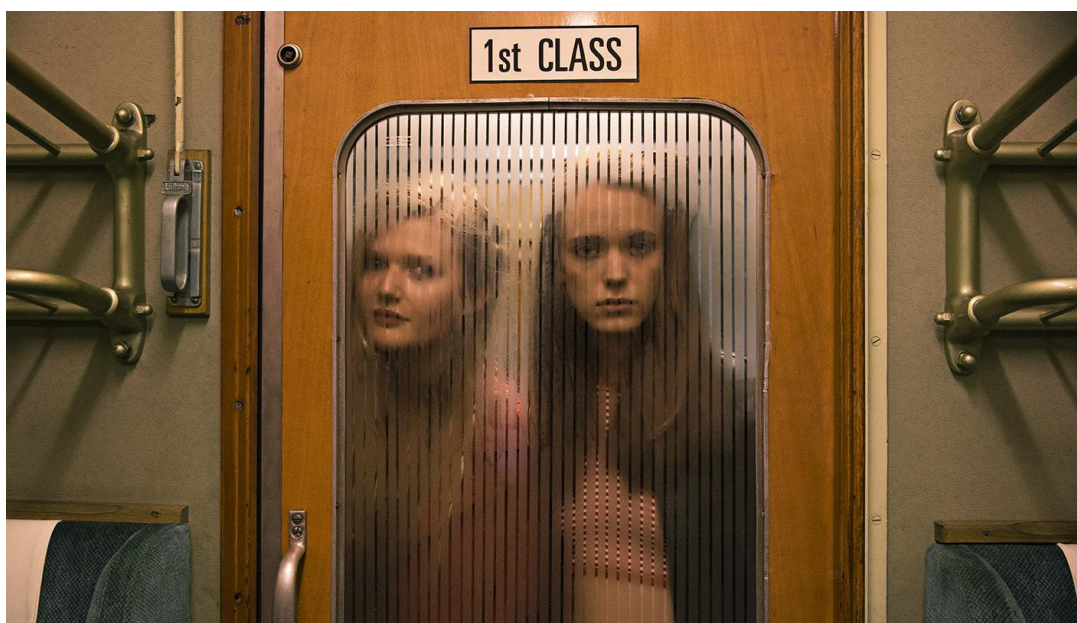
https://www.google.com.co/search?q=ninfomana+lars+von+trier&biw=1366&bih=667&source=lnms&tbm=isch&sa=X&ei=QsVfVdb6LMGqggSj9YGgBg&ved=0CAcQ_AUoAg#imgrc=Otx_WUwt5-HvSM%253A%3BjuVZe5h8ED1e3M%3Bhttp%253A%252F%252Fcde.3.elcomercio.pe%252Fima%252F0%252F0%252F9%252F2%252F7%252F927371%252Fbase_image.jpg%3Bhttp%253A%252F%252Felcomercio.pe%252Fimagenes%252Fcine%252Ffestival-cine-venecia-exhibira-nymphomaniac-volii-noticia-1745195%3B619%3B347

(Fecha de actualización: 07 de marzo de 2015).

“*Tal vez mis expectativas románticas eran algo altas*”, frase con la que Joe inicia el relato sobre su adolescencia, la cual devela el *desencuentro amoroso* propio de esta edad. Así lo refiere Sofía Fernández (2014), en su texto *Despertar de la primavera y el goce femenino*, afirma que cuando el púber tiene su primer encuentro con el Otro sexo se encuentra con una nueva forma de goce, para el cual no hay respuesta (p. 2). Esto se evidencia en Joe al decir que tal vez sus expectativas románticas eran algo altas, cuando se encontró por primera vez de manera sexual con un hombre, y relata la escena donde tiene su primera relación sexual; en ella habita el deseo de encontrar en un hombre algo que la satisfaga, pero con lo que se tropieza es con el desencuentro, como señala el psicoanalista Mario Elkin Ramírez (2014), en su libro *Despertar de la adolescencia*, del lado femenino se sitúa el anhelo de ser causa del deseo de un hombre sobre la vertiente del amor (p. 235). Pero con lo que se encuentra Joe es con un hombre que ante la invitación de ser el elegido para tener su primer encuentro sexual, actúa en consecuencia y la ubica como un objeto de satisfacción sexual, y que ese encuentro no está mediado por el amor. Sin embargo, al ella ofrecerse a Jerome, esperando tal vez encontrar el amor o el placer sexual, se tropieza es con la desilusión, porque como afirma este psicoanalista, la mujer aspira ser amada por un hombre, mientras que éste sólo quiere un goce sexual (p. 236).

¿A qué se despertó Joe a partir de su primer encuentro sexual con Jerome?, desde el psicoanálisis se podría decir que a una nueva forma de goce enigmática, que no alcanza a ser recubierta por los significantes que tiene para dar respuesta frente a esta nueva forma de satisfacción. Esto es lo que Lacan llamó en su *Seminario 20: Aún* (1973) *no hay relación sexual*, pues en la relación con el otro siempre hay una falla, por eso para el discurso analítico se sostiene

que es imposible formular la relación sexual (p.4). Esta enunciación de Lacan, la referencia Mario Elkin en su texto, haciendo énfasis en que no hay armonía ni complementariedad entre los sexos, explicando que “la falla estructural de los sexos da una disimetría irreductible que sostiene que no hay relación sexual” (p. 222-223), que llevado a la experiencia de Joe en su primer encuentro sexual, se evidencia, en tanto, lo que ella buscaba ubicándose del lado femenino, era ser amada por un hombre, que no corresponde con la respuesta de Jerome, que desde una posición masculina la ubica como un objeto para su satisfacción sexual sin que medie el amor.



Fotograma tomado del sitio web Google:

https://www.google.com.co/search?q=ninfomana+lars+von+trier&biw=1366&bih=667&source=lnms&tbm=isch&sa=X&ei=QsVfVdb6LMGqggSj9YGgBg&ved=0CAcQ_AUoAg#imgrc=_TQzoWtp4KhEVM%253A%3ByPNheK04d05y_M%3Bhttp%253A%252F%252Fwww.centromujer.es%252Ffiles%252F2013%252F12%252Flars-von-trier-nymphomaniac-680x385.jpg%3Bhttp%253A%252F%252Fwww.centromujer.es%252Fcine%252Fcritica-nymphomaniac-volumen-1.html%3B680%3B385

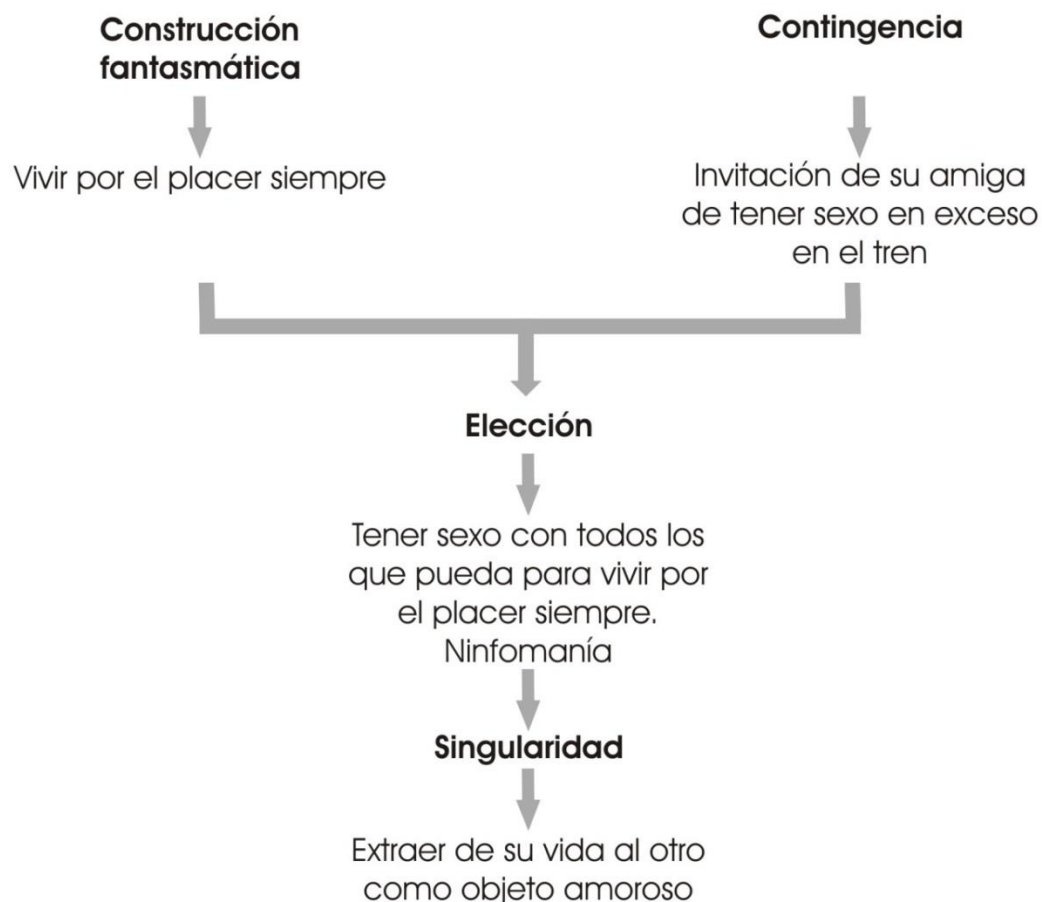
(Fecha de actualización: 7 de marzo de 2015).

Cuando Joe sale desengañada de la casa de Jerome, por no haber encontrado lo que había ido a buscar, anuncia no volver a tener relaciones sexuales, pero cuando su amiga la invita a conseguir hombres con quien tener sexo en el tren, ella elige ir para obtener como premio una bolsa de dulces. Entonces utiliza la táctica sugerida por su amiga, “*lo hice todo bien, mirarlo a los ojos y sonreír*” y así logra la victoria, pero lo que realmente surge en ese exceso en el sexo es una ganancia de goce, que se incrementa luego de la competencia sexual. Esta invitación se constituye en la vida de Joe como una *contingencia*, que es definida como lo que puede suceder o no en la vida un sujeto, y que puede precipitar una elección, que para su caso es devorar a los hombres teniendo sexo sin la inclusión del otro como objeto amoroso, y en este acto de devoración obtiene una satisfacción, que en el film es representado cuando devora satisfactoriamente la bolsa de dulces que ha ganado en la competencia de quién más seduzca hombres para tener sexo.

A partir de la construcción fantasmática que hizo en su infancia de “*vivir por el placer siempre*”; viene la contingencia que es la invitación de la amiga de tener sexo en exceso en el tren, la cual ella no rechaza, lo que permite la articulación entre la contingencia y su construcción fantasmática. Esto lleva a una elección, tener sexo con todos los que pueda para “*vivir por el placer siempre*”, con un rasgo singular que tiene que ver con su desencuentro en la adolescencia, en donde ella busca obtener una satisfacción sexual en el encuentro con el otro y lo que obtiene es que éste la ubique como objeto de goce, dejándola con una gran insatisfacción, y partir de allí, con un demanda sintomática al otro que nombra como “*llena todos mis huecos*”, como una vía para alcanzar la ilusión de la completud o para taponar la falta que deja la

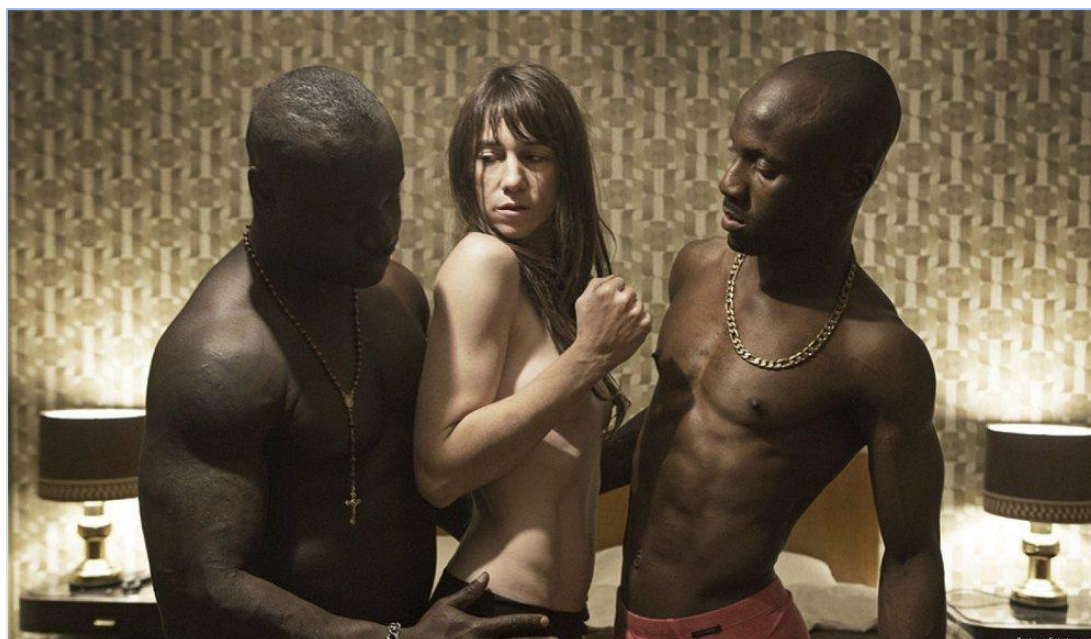
castración. Al respecto el psicoanalista Ignacio Cruz (2014), al hacer un análisis de este film dice, “ella insiste en que algo de lo fálico puede colmarla, pero su condición femenina le hace evidente que siempre queda un resto insatisfecho” (párr.7). Su elección fue la ninfomanía que desde su singularidad fue la búsqueda de su propia satisfacción en exceso con otros pero sin ellos como objetos de amor.

Nos podemos servir de este esquema para comprender la lógica subjetiva en la que se ubica Joe:



Elaboración de la que ella aprende que una forma de ubicarse en el mundo es donde no esté el Otro que medie como ley, sino que ella sola encuentra como hacerse a un lugar a partir de la repetición de goce que promulga a lo largo de su vida.

9.2.2. *En la vida adulta: de la demanda histórica a la insatisfacción*



Fotograma tomado del sitio web Google:

https://www.google.com.co/search?q=ninfomana+lars+von+trier&biw=1366&bih=667&source=Inms&tbm=isch&sa=X&ei=QsVfVdb6LMGqggSj9YGgBg&ved=0CAcQ_AUoAg#imgrc=tOFHR323lucZ9M%253A%3BBsVql02aG987oM%3Bhttp%253A%252F%252Ffestaticos.elmundo.es%252Fassets%252Fmultimedia%252Fimagenes%252F2013%252F11%252F13%252F13843359143199.jpg%3Bhttp%253A%252F%252Fwww.elmundo.es%252Fcultura%252F2013%252F11%252F13%252F5282eb366843412a4b8b4598.html%3B997%3B578

(Fecha de actualización: 7 de marzo de 2015).

Seducir, esa fue la manera que Joe utilizó para ganar lo que quería, mirando a los ojos y sonriendo a los hombres, así lograba que su padre le contara la historia que ella quería escuchar, así logró tener relaciones sexuales con los hombres del tren, y así consiguió ganar la bolsa de

dulces. Pero después de la victoria, no pudo parar, “*mi apetito se había incrementado*”, por lo que la búsqueda incesante de sexo se fue acrecentando, pero su necesidad de placer no pudo ser colmada, ya que en la búsqueda de la completud a pesar del desencuentro con el otro sexo, hace la demanda de que le llenen todos sus agujeros, demanda que nace de la construcción fastamática de vivir por el placer siempre, que en articulación con la contingencia que es la invitación de su amiga, hace la elección de tener sexo con los hombres que ella quiera.

“*Yo descubrí mi poder como mujer, y lo usé sin ningún consentimiento, eso es completamente inaceptable*”. Los actos de Joe estuvieron ligados a la satisfacción de siempre obtener lo que ella quería, aunque esto le generara dificultades con los otros. “*No puedo ser yo sin destruir algunas cosas*”, más que la necesidad de hacer daño, está la necesidad de no sufrir ella, por ello, busca relaciones en las que no haya ningún vínculo amoroso, aunque ésta condición no se daba del lado opuesto, pues los hombres que veía sólo para tener sexo sí buscaban algo más, por lo tanto Joe pierde el control de estas relaciones, ya que estos hombres le demandan algo más que sexo, le demandan amor, situación a la que ella no puede enfrentarse, porque todos estos hombres para ella estaban en la misma serie, eran para tener sexo sin amor en la búsqueda de llenar todos sus agujeros. Pero lo que no podía controlar es que ellos le reclamen amor o como lo nombra ella, involucren algún sentimiento, y para dejarlos en una serie encuentra la manera que ubicarlos en una agenda, y la elección de con quién está, la deja al azar, al juego de los dados, estos son los que deciden qué respuesta darle a la demanda de amor de estos hombres.

Esta búsqueda incontrolada de sexo, deja ver a una mujer insatisfecha, característica que se ubica en una estructura de neurosis histérica. Juan David Nasio (1990), aclara que para el psicoanálisis la histeria no es una enfermedad sino “el estado enfermo de una relación humana en la que una persona es, en su fantasma, sometida a otra” (p. 8). Este autor dice que el sujeto histérico construye su relación con el otro sobre la base de su fantasma inconsciente, “un fantasma en el que encarna el papel de víctima desdichada y constantemente insatisfecha” (p. 8). De ahí que el fantasma del neurótico histérico sea de insatisfacción, y su deseo un deseo insatisfecho. A partir de esta descripción que Nasio hace en su libro *El dolor en la histeria*, y del análisis de la narrativa de Joe, es posible señalar que a lo largo de su vida, estuvo centrada en hacer efectivo su fantasma, “vivir por el placer siempre”, con una demanda de goce sintomática e insatisfecha de completud cuando pronuncia al inicio de la película, pero casi al final de su historia “*llena todos mis huecos por favor*”.

Nasio argumenta que el sujeto histérico prefiere mantenerse en la insatisfacción, porque ante todo es un ser de miedo, y el miedo es justamente quedar satisfecho, vivir un goce máximo, por eso Joe no se enamora para poder tener sexo satisfactorio, porque cuando se enamora pierde toda la excitación sexual, y unir estos dos aspectos es vivir el goce total, un amor apasionado, aunque ya se ha dejado claro que no existe la complementariedad entre los sexos, ante la posibilidad de Joe de vivir las dos experiencias en su máxima expresión se ve en la obligación renunciar a uno, sea al sexo o al amor.

En 1888 en “Histeria” cuando Freud hizo la descripción de los síntomas histéricos, enfatizó en que éstos están ligados al cuerpo, entre los que se encuentran las perturbaciones de la sensibilidad, que consiste en la anestesia de alguno de los órganos del cuerpo como la piel, las extremidades, los músculos, los nervios, entre otros, y puede abarcar la lengua, la laringe o los genitales en su totalidad, sin embargo, esta anestesia de los órganos no perturba el movimiento motriz de los mismos (Freud, S. (1976 [1888]), p.49). La escena que el director presenta, que confirma lo dicho por Freud con respecto a la perturbación de la sensibilidad en Joe, es cuando vuelve a encontrarse con Jerome, el hombre con el cual decide tener su primera experiencia sexual, entonces comienza una relación afectiva donde desde el inicio está involucrado el sexo y el amor, pero después dice, *“no puedo sentir nada”*, en medio de una relación sexual donde el amor pareciera ser el protagonista, Joe pierde la sensación sexual en su vagina, *“lo peor que me ha pasado es que en ese punto, en segundos perdí toda la sensación sexual, mi vagina simplemente se entumeció”*. O si se observa de manera contraria, cuando no hay sentimientos, es cuando adviene toda la excitación en Joe, esto se refleja en la escena donde muere su padre, *“cuando él murió no me quedaba ningún sentimiento. No sé qué me pasó, fue bastante vergonzoso, lubriqué”*. Esta es pues la muestra de que ella no puede hacer una interrelación entre el amor y el sexo, por lo que ha tenido experiencias donde se enamora y no puede tener una satisfacción sexual y otras donde tiene sexo sin el otro, es decir, sexo sin amor, y es allí donde sí obtiene una satisfacción. Eh aquí otra analogía entre los encuentros y desencuentros que se presentaron en su vida, sexo sin amor – amor sin sexo.

A pesar de esta situación, comienza una relación familiar con Jerome, de la cual nace un hijo, *“en ese periodo donde toda sensación sexual era negada, era seguro y domésticamente comfortable”*, pero con el tiempo la sensibilidad fue volviendo a su vagina, reivindicando su actividad sexual con Jerome y con otros hombres, pues su pareja no lograba satisfacer la demanda de Joe de que el otro en el encuentro sexual llene todos sus agujeros, por lo que Jerome promueve a que ella tenga encuentros sexuales con más hombres, argumentado que ella es un tigre que él no puede alimentar; oportunidad que Joe no rechaza y día tras día emprende la búsqueda de hombres, generando situaciones donde pudiera hacer su cacería, *“por primera vez tuve el placer de tener a ocho hombres revisando el auto, una estupenda combinación de ocho hombres para follar. Algo como 44mil si no me falla la matemática, y uno de ellos hará encender el auto y me dará todo el tiempo que necesito”*. Esta expresión devela su deseo insatisfecho de ser colmada en el encuentro con un hombre. Realidad que Jerome no soporta y se va de casa, o través Joe queda sin el amor, pero la búsqueda de sexo no cesa.

La búsqueda de satisfacción que Joe hace se contrapone a la elección de amor, pues se enamora de un hombre que no la satisface en su demanda de ser colmada en su goce, así ella logra perpetuar su fantasma histérico de insatisfacción. Deseo insatisfecho que se evidencia desde su infancia, porque aunque amaba a su padre y él era un ser para el amor, ella manifiesta sentirse sola en el mundo. Su madre tampoco logró colmar sus expectativas, para ella era una perra fría que prefería jugar al solitario. Mientras tanto Joe encontró la manera de propiciarse su propio goce a través del sexo, donde la demanda que hace en relación a su sexualidad es que le llenen todos sus agujeros, lo que se convierte en una demanda sintomática debido a su imposibilidad.

9.3. CAPÍTULO III. *Del desencuentro amoroso al encuentro con el goce femenino*

9.3.1. *Amor y traición*



Fotograma tomado del sitio web Google:

https://www.google.com.co/search?q=ninfomana+lars+von+trier&biw=1366&bih=667&source=lnms&tbn=isch&sa=X&ei=QsVfVdb6LMGqggSj9YGgBg&ved=0CAcQ_AUoAg#imgdii=TQzoWtp4KhEVM%3A%3B_TQzoWtp4KhEVM%3A%3Bv61kRKnFFLpnlM%3A&imgrc=TQzoWtp4KhEVM%253A%3BPNheK04d05y_M%3Bhttp%253A%252F%252Fwww.centromujer.es%252Ffiles%252F2013%252F12%252Flars-von-trier-nymphomaniac-680x385.jpg%3Bhttp%253A%252F%252Fwww.centromujer.es%252Fcine%252Fcritica-nymphomaniac-volumen-1.html%3B680%3B385

(Fecha de actualización: 7 de marzo de 2015).

Ninfomaniaca. Olvídate del amor, este es el título con el que el director Lars von Trier ha nombrado la cinta que estrenó el 25 de diciembre del año 2013. Se podría pensar en ponerle signos de interrogación al predicado *olvídate del amor*, dejando como una nueva opción “¿olvídate del amor?”, aunque el título en su forma original pareciera ser un ideal de la época, por

lo que hoy prevalece es el comportamiento hedónico y sujetos sin mayor preocupación por implicarse con el otro, quien podría hacer llamados y demandas propias de lo que es consentido en el campo del amor. Además, porque como dice la autora Liliana Lamovsky (2004), el amor limita la degradación erótica que se incrementa cuando sólo se busca la satisfacción (p. 5), como lo demuestra Joe en sus múltiples encuentros sexuales que tienen como meta única el goce sexual. No obstante, aunque el título de la película, sugiere al espectador que la palabra amor pareciese no estar vinculada con su contenido, en el transcurrir de las escenas se descubre que el director no la utiliza de manera casual, sino que tiene un lugar casi tan protagónico como la palabra ninfomaníaca.

El amor en Joe tiene la característica de estar anudado con la desilusión. A lo largo del film, puede verse cómo el director ilustra que en los distintos vínculos amorosos que tuvo desde su infancia, hay una respuesta de engaño por parte del otro. Esto se observa incluso cuando siendo una niña, aún podría esperar el amor de su madre, pero ésta prefiere entregarse a su goce solitario a través del juego de las cartas. Más adelante en su adolescencia y en su adultez, se ve implicada en una serie de relaciones de amistad y amorosas, de las que sale nuevamente decepcionada, por lo que ella opta por hacerle la contienda al amor sin obtener los resultados esperados, pues hasta los últimos minutos de la película, se ve como ella termina creyendo en esa palabra que el director expone como si no hiciera parte de la vida de esta mujer, pero que repetidamente se manifiesta y pareciera hacer estragos en ella.

El amor comienza a revelarse en la vida de Joe y al mismo tiempo ella comienza a rebelarse en su contra. Con su amiga hacen parte de lo que sería un club donde se le hace tributo a la vagina, *“follar y tener derecho a estar caliente, pero era por rebelión”*, rebelión al amor, entre menos amor había en la vida de Joe, más era la excitación sexual. Es así como esta mujer logra construir lo que sería una posición subjetiva en relación a la sexualidad, para poder tener encuentros sexuales en exceso, ubicando el goce solitario como ingrediente principal y rechazando al amor, porque como lo dice Lamovsky (2004), hoy predomina un mundo sin amor, estamos en la búsqueda de la satisfacción inmediata que empuja a la obtención del máximo goce posible y destruye todo posible objeto de amor (p.4). En este caso no había vínculo con los hombres con los que podía obtener su satisfacción, sino que el vínculo era con el club y con su amiga, pero ésta abandona la hermandad cuando se enamora, renuncia al vínculo pronunciándole esta frase, *“piensas que sabes todo sobre el sexo, el ingrediente secreto en el sexo es el amor”*, palabras que Joe no logra articular a su dinámica subjetiva, pues para ella el goce sin el otro es a lo que hay que decirle sí y al amor no.

Esta escena revela una vez más, que Joe queda sola, y con la convicción de que el amor no tiene sentido, ella lo dice así, *“para mí el amor, era lo último que allá pudo añadir, todo lo demás no tenía sentido. De cien crímenes cometidos en nombre del amor, sólo uno es cometido en nombre del sexo”*, lo que refuerza sus encuentros sexuales con distintos hombres, y sin la compañía de su amiga, comienza la búsqueda de sexo sin el otro, que se convierte en un estilo de vida, que desde el psicoanálisis lo podemos nombrar como estilo de goce, como lo dice Colette Soler (2004), en su libro *Lo que decía Lacan de las mujeres*, las mujeres de hoy se consagran al

goce, ya no se limitan para ir a la cama con un hombre, “ a veces incluso coleccionan amantes”, y ante la pregunta de ¿qué quiere una mujer?, la respuesta es: quiere gozar (p. 62). Y esta mujer de hoy no está lejos de ser encarnada por Joe, que goza de la carne pero a pesar del exceso queda insatisfecha, porque quiere y puede gozar de los hombres, pero no logra que estos colmen su demanda de que le llenen todos sus agujeros.

Pero la demanda de Joe está lejos de ser atendida y satisfecha aunque tenga a muchos hombres con quien llenar sus agujeros, porque lo que ella busca es la completud, que no se trata del cuerpo sino del ser, y es por la vía del goce del cuerpo que ella espera ser colmada, pero Lacan (1973), anuncia que “el goce, en tanto sexual, es fálico, es decir, no se relaciona con el Otro en cuanto tal” (p. 4), lo que demuestra que en el goce sexual sigue siendo un goce de órgano, y Lacan deja muy claro que para que el hombre pueda hacer el amor con una mujer, éste también tiene que aceptar la castración para poder dejar de lado la función fálica (p.29), y Joe no encuentra a este hombre, ni en su primera relación sexual con Jerome donde la ubica como objeto de goce, ni después cuando éste le dice que ella es un tigre que él no puede alimentar, porque Jerome, cree que la forma de colmarla es a través de la función fálica, ambos lo creen, por eso Joe acepta continuar teniendo encuentros sexuales con otros hombres, propuesta que le hace Jerome.

“Amar es dar lo que no se tiene”, Lacan (2003[1961]), En la entrevista realizada a Jacques-Alain Miller (2008) por la *Psychologies Magazine*, señala que Lacan advierte es que amar es reconocer la falta y darla al otro, Miller dice que para poder dar la falta al otro hay que asumir su

propia falta, la castración, por eso el amor se ubica desde una posición femenina (párr. 1). Podría pensarse que Joe no asumió su falta, ya que quería sentirse completa, y por ello comienza a tener relaciones sexuales con diferentes hombres sin que incluya sentimientos de amor, encuentros sexuales que están en la vía de hacer existir su fantasma de vivir por el placer siempre, con la demanda de completud de llenar todos sus agujeros.

Diego Agudelo (2013), afirma que el amor tiene como condición la falta, la cual el sujeto tiene que consentir para posibilitar el amor (p. 132), condición que Joe aún no conoce y por ello le es tan difícil enamorarse, ya que cómo afirma este autor que la base del amor es la castración, es decir, enamorarse significa reconocer que se está en falta. Pero hoy en día la falta puede ser velada por las ofertas del Otro contemporáneo (p. 133), que en el caso de “Ninfomaniaca”, la oferta está en el goce sin límite, en saber utilizar el poder que tiene la mujer para conseguir todo lo que quiere y a todos los que desea a través del sexo.

Finalmente encontrarse con el amor se convierte en lo inevitable, cuando en busca de un trabajo se reencuentra con el hombre al que ella entrega su virginidad sin reparo. El amor por Jerome la hace perder el control, y la hace sentir avergonzada y deshonesto, pues está en contra de sus principios - sexo sin amor- *“este amor idiota me hacía sentir humillada, me sentía algo deshonesto. El erotismo es como decir sí, el amor te hace no pensar en las cosas, se antepone bien alto. ¿Cómo dices sí cuando quieres decir no? Algo así... Estaba avergonzada en lo que me había convertido, pero estaba más allá de mi control”*. Sin embargo, no puede evitar enamorarse, porque el amor siempre estuvo más allá de su control. Joe tuvo las situaciones sexuales bajo su

dominio por eso enfatiza que es más fácil decirle sí al erotismo y no al amor, pues éste le pone límites al goce. El amor es un significante del que Lacan (1973), se ocupa en el *Seminario Aún*, señalando que “el amor se apunta al sujeto, al sujeto como tal, en cuanto se le supone a una frase articulada, a algo que se ordena, o puede ordenarse, con toda una vida”. Dicho esto, continúa exponiendo que “un sujeto como tal no tiene mucho que ver con el goce, pero en cambio su signo puede provocar el deseo. Es el principio del amor” (p.21). Lo que significa que en tanto deseo se contrapone al goce, entonces el amor que es un signo del deseo, puede hacer condescender el goce en el sujeto.

“Lacan intenta poner en función al amor como aquello que se introduce para establecer la conexión con el Otro” (Miller, J., 2008, p.157), el amor es lo que le permite a Joe hacer vínculo, y lo logra en la medida que este tiene lugar en su vida. Por eso el encuentro con Jerome hace que suspenda su actividad sexual con otros hombres, porque lo que ocurrió fue el encuentro con el amor, donde pudo establecer el vínculo que no logró en sus múltiples encuentros sexuales con otros hombres. Pero así como no logra evitar enamorarse de él, tampoco puede evitar la decepción que le deja que este se case con su secretaria, lo que ella lee como una traición, produciendo en ella un desengaño, al darse cuenta de la verdad, de que ella no es el objeto amoroso. Cuando Jerome deja a Joe, ella decide aumentar sus encuentros sexuales, “*reaccioné agresivamente intensificando la caza por los hombres*”, porque lo que ocurre en ella, es que por primera vez se decide a comunicarle sus sentimientos a Jerome, y esto produce en ella un reconocimiento como sujeto, Lacan lo dice así “de alguna manera a los sujetos, evocar sus sentimientos sería tal vez reconocerlos demasiado en cuanto a sujetos” (p. 27). Pero ese

reconocimiento que Joe alcanza a tener, se desvanece al encontrar como respuesta que Jerome no está para acogerla en el amor, lo que hace que vuelva a la autodestrucción por medio de prácticas que evidencian un exceso de satisfacción. Esta es la época en la que más tiene sexo con diferentes hombres en donde sólo obtiene placer de órgano; nuevamente se tropieza con el sin límite que le deja la ausencia del amor.

Después de una temporada en la que Joe pareciera haber encontrado su lugar en el exceso sexual, Jerome se resiste a salir de su vida, y en lo que pudiese ser una total coincidencia se encuentra nuevamente con él, y aquí vuelve el amor a ocupar un lugar en su existencia, pero es en el encuentro con el amor que pierde toda la excitación sexual, es cuando hay un entumecimiento de sus órganos genitales, Joe no vuelve a sentir placer. La psicoanalista Mónica Torres (2012), en *Cada uno encuentra su solución*, hace énfasis en que entre el amor, el deseo y el goce no hay coincidencia (p. 11), situación que se ve reflejada en la relación que Joe tiene con Jerome, donde habita el amor pero por parte de ella se pierde toda la excitación sexual, pues como señala Torres, “el deseo que siempre pertenece al registro simbólico, significativo, va por un lado y el goce, que se representa a nivel del cuerpo y pertenece al registro de lo real, va por el otro” (p. 19). Entre Jerome y Joe no existe la relación sexual, hay la disimetría del encuentro entre los sexos, pero Lacan (1973), nos deja saber en el seminario “Aún” que “el amor suple la ausencia de la relación sexual” (p. 17), frase que utiliza Jacques-Alain Miller (2008), en su libro *El partenaire-síntoma*, para explicar que una de las funciones del amor es suplir la relación sexual que no existe, y al mismo tiempo le da al hombre y a la mujer un estatuto, que en el hombre continúa siendo pulsional, mientras que en la mujer propicia otro tipo de goce, el goce femenino, que va más allá

del falo, pues en la mujer hay una revalorización del amor, ya que su goce está ligado al amor del Otro (p.159). Pero Joe no hace una revalorización del amor, porque ella no hace uso del goce por amor a un otro, sino que en la ausencia del amor, es precisamente donde halla el máximo goce. Joe revaloriza el goce.

Ya estando adulta y luego de la separación con Jerome y de que éste se llevara a su hijo, conoce a una adolescente a la que llama “P”; su objetivo es incluirla en su nuevo trabajo de cobrar dinero haciendo uso de los puntos débiles de los hombres con respecto a su sexualidad que ella muy bien sabe identificar. Pero la historia cambia cuando su relación con P trasciende los escenarios laborales para convertirse en una relación, que el film revela en un principio como una relación de madre e hija, pero después pareciera convertirse en una relación de amor. Aquí Joe no puede tener relaciones sexuales debido al desgaste de su cuerpo, *“en todo este tiempo mi actividad sexual se había detenido. Mi vejez había afectado mis sentidos”*, el amor se encarga de poner los límites correspondientes al goce en Joe; se puede ver en ella una mujer ilusionada con su nuevo amor, que orienta y protege sin precaución, sin sospechar que lo que ella le ha enseñado en el negocio, P lo utiliza para traicionarla, cuando en una de las noches de trabajo, hay que cobrarle un dinero a Jerome, el cual vuelve a ver después de muchos años de la separación. Joe desiste cobrarle el dinero, ya que sus métodos incluyen violencia y humillación al deudor, por lo que opta por enviar a P a cumplir la misión en seis noches, pero en la última noche P no regresa a casa, y Joe descubre que su nuevo amor ahora tiene una relación con el hombre que desde los quince años ha hecho parte de su vida. O través Joe es protagonista de la traición que le propicia el amor.

9.3.2. *Desencadenamiento del goce femenino*



Fotograma tomado del sitio web Google:

https://www.google.com.co/search?q=ninfomana+lars+von+trier&biw=1366&bih=667&source=lnms&tbm=isch&sa=X&ei=QsVFVdb6LMGqggSj9YGgBg&ved=0CAcQ_AUoAg#imgrc=LTFxIFxqhByFZM%253A%3Bc7n7PzPIJ_ydnM%3Bhttp%253A%252F%252Fgm5.com.mx%252Fwp-content%252Fuploads%252FNymphomaniacVolume1Photo1.jpg%3Bhttp%253A%252F%252Fgm5.com.mx%252F2014%252F07%252F01%252FNymphomaniac-una-pelicula-que-pudo-ser-grande%252F%3B3000%3B1688

(Fecha de actualización: 07 de marzo de 2015).

“*Fui engañada, fui un mal ser humano*”, expresión con la que Joe comienza el relato de su historia de vida, que estuvo conducida por su adicción al sexo, o como ella insiste en llamarlo, por su ninfomanía. La vida de Joe también tuvo una estrecha relación con la traición, pues cada vez que lograba conformar una relación con otro en donde estaba implicado el amor, seguía un engaño por parte de éste, por lo que elige guiar su vida por la vía del sexo sin amor, donde lo único que le interesa es lograr su propia satisfacción. Sin embargo, el amor insiste en filtrarse en su vida, dejando para ella y para otros, consecuencias.

En el transcurrir de la película se observa como Joe tiene encuentros y desencuentros con el amor, donde cada uno de ellos deja como resto una mujer traicionada que responde con el exceso en la sexualidad. La traición y el desengaño desencadenan en ella lo que desde el psicoanálisis se ha llamado el goce femenino - el exceso -, el exceso en la sexualidad, la búsqueda de goce por devorar hombres para que llenen todos sus agujeros, que es el resultado de la traición que le deja Jerome al casarse con otra mujer. Y esta premisa se manifiesta en las escenas en las que ella intensifica sus relaciones sexuales, al punto de visitar un centro de masoquismo para ser golpeada, ya que el sexo cotidiano se vuelve insuficiente para ella. José Fernando Velásquez (2014), define el goce femenino haciendo alusión a lo más singular del goce que Lacan expresa en su última enseñanza. Velásquez define este goce como el que se realiza sin el falo, sin el Otro del significante, que no dice sino que se muestra, que está “fuera de las palabras, de la lógica, del deseo y del sentido común; y tiene cierta apetencia por el cuerpo donde aparece como fenómeno fijo” (p. 198). El cuerpo es la vía como Joe hace existir su goce, desde su infancia cuando el encuentro con su cuerpo le produce una satisfacción sexual, y en su vida adulta cuando el placer autoerótico ya no le es suficiente y lo busca a través del dolor.



Fotograma tomado del sitio web Google:

https://www.google.com.co/search?q=ninfomana+lars+von+trier&biw=1366&bih=667&source=lnms&tbn=isch&sa=X&ei=QsVfVdb6LMGqggSj9YGgBg&ved=0CAcQ_AUoAg#imgrc=ikI4X7QMElsVSM%253A%3BAkOcahx1GXaaKM%3Bhttps%253A%252F%252Fsalondelmal.files.wordpress.com%252F2013%252F12%252Fnymphomaniac.png%253Fw%253D800%3Bhttp%253A%252F%252Fsalondelmal.com%252Ftag%252Flars-von-trier%252F%3B800%3B250

(Fecha de actualización: 7 de marzo de 2015).

“Soy una mujer que se atiende aquí”, afirmación que le hace Joe al hombre sádico que atiende en el centro y el cual no quiere recibirla, pero ella insiste logrando ser una de la lista de mujeres que cada noche asiste a este lugar. “El último intento que hice para rehabilitar mi sexualidad”. Tres años después del nacimiento de su hijo, en busca de rehabilitar su placer sexual que ha perdido cuando vuelve a encontrarse con Jerome, llega a un centro de sadomasoquismo donde recibe golpes en las caderas con diferentes objetos que le propician satisfacción sexual. Collete Soler (2004), hace referencia del masoquismo exponiendo las ideas de Freud cerca de

este, explicando que para Freud (1976 [1919]), el masoquismo es primordialmente femenino, y que el interés del sujeto maltratado es ser el objeto del padre, aspirar a ser pegado es como ser la mujer del padre, pero Freud hablaba primordialmente de los hombres que se ubican en posición femenina (p. 70). Soler anuncia que el masoquismo es una suplencia a la no relación sexual. Nuevamente Joe busca de alguna manera ser colmada en la relación con el otro, esta vez por medio del masoquismo, porque el masoquismo según Freud es una demanda de amor (p. 71).

Para poder asistir a sus sesiones masoquistas, Joe debe dejar a su hijo al cuidado de una niñera de dos a seis de la mañana. En varias ocasiones lo dejaba solo para acudir a la cita, ya que Jerome está por fuera de casa y la deja sola con el bebé. Si bien, cuando se habla de Medea, mito escrito por Eurípides (431 a. C), lo que se encuentra es una mujer que mata a sus hijo por la traición de su hombre, en Joe se ve es una mujer que abandona a su hijo en las noches para tener una experiencia sexual satisfactoria a través de una experiencia de dolor, que puede pensarse ser una respuesta al abandono de su esposo, poniendo en peligro la vida de su hijo. Pero este acto que parece difícil de entender, es lo que la psicoanalista Marita Hamann (2014), llama, lo real, para nombrar lo imposible de creer en el acto de Medea, que esta autora lo describe como el modo extremo en que se puede alcanzar el goce máximo, pero lo que demuestra especialmente el suceso de Medea es que “una madre es una mujer y una mujer es *no-toda*, no toda madre, no toda en la norma, no toda previsible” (p.185). Joe ante todo es una mujer que quiere ser satisfecha en el ámbito sexual, y esto lo que propicia es perder a su esposo y a su hijo.

Hamman dice que el goce femenino no tiene en cuenta semblantes ni ideales (p.185), cuestión que pareciera no importarle mucho a Joe con respecto a su condición de madre, pues ella no personifica el papel de la madre que cuide de su hijo y que se encargue de suplirle las necesidades físicas y emocionales. Joe es una madre que es más mujer que madre, que antepone su goce y se esfuerza por satisfacerlo. Sin embargo, posteriormente Joe manifiesta sentimiento de culpa luego de que Jerome se llevara a su hijo, lo que intenta compensar enviándole dinero anónimamente. Colette Soler (2004), afirma que los cuidados del cuerpo no son suficientes para la humanización de un hijo, que debe pasar por un deseo que no sea anónimo, que sea no toda de él, pero que tampoco el amor esté perdido en otro lugar, es decir, que no sea insondable (p. 125). Y en el caso de Joe, más que el amor estar perdido en otro lugar es ella misma estar perdida en su propio goce, dejando de lado en gran parte su condición de madre.

La traición que Joe ha encontrado en el amor, va desencadenando el goce femenino, siendo su sexualidad cada vez más descomunal y autodestructiva, pero con la llegada de P y con ello el nuevo amor, se va viendo a una mujer que le va poniendo límites al goce, hasta que un nuevo engaño aparece, su amiga P la deja para quedarse con Jerome, traición que al ser descubierta por Joe suscita en ella el deseo de asesinarlo, *“es tan difícil tomar la vida de alguien, pero diría que es más difícil no hacerlo. Para un ser humano matar es lo más natural del mundo, fuimos creados para eso”*, pero su deseo de asesinarlo surge o porque aún lo ama y se involucró con otra mujer, o porque a la que ama es esa mujer con la que él se ha implicado. *“Nada mejor que un crimen para hacer que el amor sea creíble”* (Soler, C., 2004, p. 197), lo dice esta psicoanalista cuando habla de las hazañas del amor, una demostración de amor por lo real, un crimen pasional,

que aunque no es un tema de la modernidad, hoy en día pasa a ser un “suceso breve” (p. 197).

Pero a Joe no le funciona el arma para hacer existir el amor por medio del crimen, y en su lugar recibe la humillación de las dos personas con las que logra vivir el amor. P y Jerome tienen relaciones sexuales ante su mirada, Jerome la golpea y luego P orina sobre ella, se van.

Este es el momento que permite el encuentro con Seligman, pues éste la halla tirada en la calle y la lleva a su casa, le ofrece su hospitalidad: comida, ropa limpia y una cama para descansar. Allí comienza a revelarse la historia de una mujer que se autodenomina ninfomaniaca, y en medio del relato y las intervenciones de su interlocutor, se va iniciando una amistad, que la misma protagonista de la historia reconoce cuando le dice estas palabras acerca de su intento de asesinato a Jerome, *“gracias a mi nuevo y tal vez mi primer amigo. Gracias Seligman. Tal vez haya sido para bien. Estoy feliz de todas formas de que el disparo no haya funcionado, me hubiera convertido en una asesina”*. Lo que Joe valora realmente es que la haya escuchado, y con estas palabras le da fin a su historia para disponerse a dormir, como si tuviera la intención de descansar de todo lo que ha sido su vida y ha sido revelado en esa noche.

Pero una traición aparece nuevamente, y esta vez usa adecuadamente su arma, mata a Seligman. Esta es la última traición que recibe Joe y que no está dispuesta a perdonar, porque éste intenta tener relaciones sexuales con ella creyendo que aceptaría sin problema como tantas veces lo hizo anteriormente, pero a pesar de haberla escuchado durante toda la noche, no logra identificar que para ella no es posible fusionar el sentimiento con el sexo, ya que ésta de alguna manera le entrega parte de su vida, confía en él, lo considera su amigo, y lo ubica del lado del

amor. Por lo que el acto de Seligman se vuelve inconcebible para ella y hace que se vuelva un mal ser humano, desencadena el goce femenino en Joe ya no en el exceso en el sexo sino en el asesinato, y finalmente esto lleva a devolverse a la primera frase con la que comienza la película, *“fui engañada, fui un mal ser humano”*. Nuevamente hay un desencuentro, pues la persona en la cual confía y hace que se produzca un sentimiento, termina traicionándola, hace serie con las personas que fueron importantes para la vida de ella y las cuales les entrega el sentimiento que ella nunca pudo comprender, el amor.

10. CONCLUSIONES

El análisis del film evidencia que las experiencias que se viven en la infancia dejan huellas en el sujeto, que se revelan con fuerza cuando llega a la etapa de la adolescencia y de no rectificar esas experiencias, son una marca que se pueden convertir en un modo de repetición en la vida adulta.

La infancia de un sujeto se puede considerar como es el comienzo de lo que serían las elecciones sobre su sexualidad, bien sea regulada por la ley o no, así lo muestra el film Ninfomaniaca al develar que es precisamente en este momento de la vida de Joe en el que ella obtiene un placer autoerótico que al no ser regulado por los padres, encuentra en la repetición el medio para obtener su satisfacción sexual.

Uno de los periodos importantes en el proceso de subjetivación del sujeto y olvidado por los teóricos es el de la latencia, el cual es considerado por Freud como un tiempo para la socialización y es cuando se inicia el proceso de edificación los diques psíquicos contra los excesos sexuales, estos son el asco, la vergüenza y la moral, siendo una de las tareas de este periodo contribuir en la instauración del superyó moral, construcción que si cuenta con el Otro como referente del ley, le permitirá al sujeto poner y ponerse límites con respecto a los excesos y una mayor articulación a la cultura. Es precisamente en este periodo de la latencia de Joe que el film nos muestra como para ella lo que se da es el encuentro con un exceso de satisfacción, que al no ser limitado por sus padres, contribuye a que quede fijada a un goce infantil de carácter autoerótico que se articula a lo experimentado en su infancia, y que la deja con una disposición a

la repetición de ese goce al interrumpirse la construcción de los diques psíquicos; podemos decir que en ella no se instauran cabalmente las inhibiciones sexuales propuestas por Freud.

El film ninfomaníaca nos muestra un aspecto importantes en la vida de Joe, específicamente en su adolescencia, este es el encuentro de ella con una contingencia el ser invitada por su amiga a tener sexo en exceso, lo que da paso a que continúe con la práctica sexual autoerótica, ya que sus relaciones sexuales las tiene sin que haya presencia del Otro amoroso, por lo que perpetúa su goce solitario, que como se dijo, en la infancia y en la latencia no contó con el límite del Otro paterno y materno, para permitirle articular sexualidad y ley, entonces lo que queda para el sujeto es una fijación a un goce solitario.

El desencuentro amoroso propio de la adolescencia, se plasma en la película en el momento en que Joe tiene su primera relación sexual con un hombre, allí se encuentra con la disimetría de la relación sexual. Esto es lo que Lacan llamó en su seminario 20, "Aún" (1973) *no hay relación sexual*, pues en la relación con el otro hay una falla estructural. Que lo podemos ver en Joe, cuando ella buscaba ser correspondida en sus expectativas de complementariedad, pero lo encuentra es un hombre que sólo busca su satisfacción sexual y la ubica a ella como objeto de goce. Propiciando este desencuentro a que ella busque tener relaciones sexuales sin que incluya sentimientos de amor, procurándose sólo por su satisfacción sexual.

En la edad adulta hay una búsqueda incesante de sexo, pero su necesidad de placer no pudo ser colmada, ya que en la búsqueda de la completud a pesar del desencuentro con el Otro sexo, hace la demanda de que le llenen todos sus agujeros, demanda que nace de la construcción fastamática de vivir por el placer siempre, que en articulación con la contingencia que es la invitación de su amiga, hace la elección de tener sexo con los hombres que ella quiera.

La película devela cómo en la época actual, los padres están más concentrados en su propio goce que en sus hijos, lo que hace que dejen de cumplir su función de protección, de límite a los excesos y acompañar sus hijos en la canalización de una invención singular, y en la adolescencia puede suceder que este realice actos como llamados al Otro para que cumpla su función. La no articulación de deseo y ley en el sujeto por parte de un Otro que guíe, puede propiciar comportamientos de destrucción a otros o hacia el propio sujeto, encontrando una manera de dar respuesta a los llamados contemporáneos a través de su propio goce.

A través de la historia, el cine ha sido un medio que refleja los acontecimientos que son vividos en la época, y a partir de ahí, se puede hacer una observación y análisis de los fenómenos psíquicos y/o sociales que se inscriben en cada momento histórico.

Esta investigación ofrece la posibilidad de observar otros medios artísticos para la realización de trabajos de grado en la Universidad de Envigado, sin apartarse de las problemáticas que emergen en la sociedad actual.

En esta investigación se pone de manifiesto, que aunque con la teoría se intenta abarcar y dar respuesta a gran parte de los interrogantes que suscita el problema de investigación planteado, es preciso comprender que hay vacíos que no logran llenarse por medio de ésta, y que hay cuestiones en la vida de un sujeto que continúan siendo incógnitas para el investigador.

11. RECOMENDACIONES

La realización de este trabajo permite pensar en la posibilidad de trabajar con los padres y los adolescentes la importancia de la articulación entre deseo y ley, que le deje al sujeto la posibilidad de construir un deseo propio a favor de la vida.

Fortalecer los espacios de cine foros que revelen un fenómeno de la época y que sirvan para ilustrar teorías o problemáticas sociales, y fomenten el aprendizaje del estudiante.

En cuanto al quehacer del psicólogo, darse la oportunidad de trabajar desde el arte temas que pueden ser de gran utilidad para leer la problemáticas actuales.

Considerar la posibilidad de tener un stock de películas que permita el aprendizaje a través del análisis y el anudamiento con la teoría, que den cuenta de la singularidad que se presenta en cada caso, ya que el cine es un medio que permite estudiar y comprender las problemáticas subjetivas actuales.

12. REFERENCIAS

- Agambem, G. (21 de marzo de 2009). Paradoja del tiempo que se escabulle. *Revista de Cultura Ñ* – *Diario Clarín*. Recuperado de http://edant.revistaenie.clarin.com/notas/2009/03/21/_-01881260.htm
- Agudelo, D. (2013). *El estatuto del amor en la sexualidad de tres adolescentes contemporáneos* (Tesis de maestría). Universidad del CES, Medellín.
- Alzate, L. M. (2001). *Las mujeres contemporáneas y los vínculos amorosos en el discurso capitalista* (Tesis de maestría). Universidad de Antioquia, Medellín.
- Aupi, R. (2012). *Fantasías sexuales de mujeres jóvenes de la ciudad de Rosario, que sin autodenominarse homosexuales, muestran conductas lésbicas en espacios públicos* (Tesis de pregrado). Universidad Abierta Interamericana. Argentina. Recuperado de <http://imgbiblio.vaneduc.edu.ar/fulltext/files/TC112431.pdf>
- Bedoya, Y & Steel, E (2009). *Swinger: “el tercero convocado”* (Tesis de pregrado). Universidad de San Buenaventura. Medellín. Recuperado de http://bibliotecadigital.usbcali.edu.co/jspui/bitstream/10819/200/1/Swinger_%20Tercero_Convocado_Bedoya_2009.pdf
- Bernal, H. (2002). El goce de Lacan. *Revista Poiésis, edición 005*. Recuperado de <http://www.funlam.edu.co/revistas/index.php/poiesis/article/view/696>
- Busca Biografías. *Lars Von Trier*. Recuperado de <http://www.buscabiografias.com/biografia/verDetalle/2917/old/alfabetogriego.htm>
- Cassetti, F., & Di, Chio. F. (1991). *Cómo analizar un film*. Barcelona: Editorial Paidós.

Cruz. I. (2014). *Marginación de la sexualidad*. Recuperado de

<http://gapatencion.wix.com/gaph#!ninfomania-marginacion-de-la-sexualidad/cptd>

España, buenas noticias. (2014). *Lars von Trier y su trilogía de la depresión, masoquismo reconocido*. Recuperado de

<http://ebuenasnoticias.com/2014/11/21/lars-von-trier-y-su-trilogia-de-la-depresion-masoquismo-reconocido/>

Evans D. (1997). *Diccionario introductorio de psicoanálisis lacaniano*. Editorial Paidós, Buenos Aires, Argentina.

Fernández. S. (2013). *La familia y las nuevas formas de satisfacción sexual de los adolescentes*. Presentada en el seminario de la corporación Ser Especial, Familia, crianza y salud mental En septiembre.

Fernández. S. (2014). *Despertar de la primavera y el goce femenino*. Inédito.

Freud, S. (1888). *Histeria. Obras completas*, volumen I (p. 49). Buenos Aires, Argentina; Amorroutu Editores. 1978.

Freud, S. (1899). *La interpretación de los sueños. Obras completas*, volumen IV (p. 168). Buenos Aires, Argentina; Amorroutu Editores. 1978.

Freud, S. (1905). *Tres ensayos de la teoría sexual. Obras completas*, volumen VII (pp. 33-202). Buenos Aires, Argentina; Amorroutu Editores. 1978.

Freud, S. (1910). *Sobre un tipo particular de elección de objeto en el hombre. Obras completas*, volumen XI (pp. 42-43). Buenos Aires, Argentina; Amorroutu Editores. 1978.

- Freud, S. (1910). *Sobre las más generalizada degradación de la vida amorosa*. Obras completas, volumen XI (pp. 45-47). Buenos Aires, Argentina; Amorrrotu Editores. 1978.
- Freud, S. (1916). *Algunos tipos de carácter dilucidados por el trabajo psicoanalítico*. Obras completas, volumen XIV (p. 322). Buenos Aires, Argentina; Amorrrotu Editores. 1978.
- Freud, S. (1917). *El tabú de la virginidad*. Obras completas, volumen XI (p. 52). Buenos Aires, Argentina; Amorrrotu Editores. 1978.
- Freud, S. (1920). *Más allá del principio de placer*. Obras completas, volumen XVIII (pp. 2-10). Buenos Aires, Argentina; Amorrrotu Editores. 1978.
- Freud, S. (1924). *La organización genital infantil*. Obras completas, volumen XIX (pp. 146-149). Buenos Aires, Argentina; Amorrrotu Editores. 1978.
- Freud, S. (1924). *El sepultamiento del complejo de Edipo*. Obras completas, volumen XIX (pp. 185-186). Buenos Aires, Argentina; Amorrrotu Editores. 1978.
- Freud, S. (1924). *El problema económico del masoquismo*. Obras completas, volumen XIX (p. 168). Buenos Aires, Argentina; Amorrrotu Editores. 1978.
- Freud, S. (1925). *Algunas consecuencias psíquicas de la diferencia anatómica entre los sexos*. Tomo XIX (pp. 267-276). Buenos Aires, Argentina; Amorrrotu Editores. 1978.
- Freud, S. (1926). *¿Pueden los legos ejercer el psicoanálisis?*. Obras completas, volumen X (p. 199). Buenos Aires, Argentina; Amorrrotu Editores. 1978.
- Freud, S. (1929). *El malestar en la cultura*. Obras completas, volumen XX (p. 101). Buenos Aires, Argentina; Amorrrotu Editores. 1978.

- Freud, S. (1931). *Sobre la sexualidad femenina*. Obras completas, volumen XXI (pp. 238). Buenos Aires, Argentina; Amorroutu Editores. 1978.
- Freud, S. (1932). *Nuevas conferencias de introducción al psicoanálisis*. Obras completas, volumen XXII (p.97). Buenos Aires, Argentina; Amorroutu Editores. 1978.
- Freud, S. (1932). *La feminidad*. Obras completas, volumen XXII (pp. 107-120). Buenos Aires, Argentina; Amorroutu Editores. 1978.
- Freud, S. (1937). *Análisis terminable e interminable*. Obras completas, volumen XXIII (p. 252). Buenos Aires, Argentina; Amorroutu Editores. 1978.
- Freud, S. (1938). *Esquema del psicoanálisis*. Obras completas, volumen XXIII (p. 188). Buenos Aires, Argentina; Amorroutu Editores. 1978.
- Galeano, M.E. (2004). *Estrategias de investigación social cualitativa. Un giro en la mirada*. E.U: La Carreta Editores.
- Gallo, H. (2003). *Pareja y familia. Clínica de la diferencia sexual*. Editorial Universidad de Antioquia, Colombia.
- Gasquet, A. (2002). *Bataille: la voluntad del exceso*. Publicación periódica orientada al tratamiento de la periódica violencia. N. 7, año 2, septiembre de 2002. Recuperado de <http://www.vivilibros.com/excesos/07-a-03.htm>
- Giddens, A. (1992). *La transformación de la intimidad, sexualidad, amor y erotismo en las sociedades modernas*. Ediciones Cátedra S.A. Madrid.

- Gómez, L. F. (2007). *La autoridad y la declinación del nombre del padre hoy*. En: El niño en los inicios del siglo XXI. (p. 33). Nel - Medellín. Nueva Escuela Lacaniana Asociación Mundial de psicoanálisis (AMP).
- Gómez, L. (2005). *Sadomasoquismo como práctica sexual consensuada, con énfasis en la experiencia de las lesbianas* (Tesis de pregrado). Universidad de Antioquia. Medellín.
- Hamman, M. (2014). *No toda mujer es Medea*. El goce femenino (p.185). Bitácora Lacaniana. Buenos Aires: Grama Ediciones.
- Hernández, S. (1995). *Mujer, sexualidad y cotidianidad* (Tesis de pregrado). Universidad de Antioquia. Medellín.
- Lacan, J. (1962-63). *Seminario 10, La angustia*. Editorial Paidós. Buenos Aires. 2010.
- Lacan, J. (1956-57). *Seminario 4. La relación de objeto*. Editorial Paidós. Buenos Aires. 2010.
- Lacan, J. (1957-58). *Seminario 5. Las formaciones del inconsciente*. Editorial Paidós. Buenos Aires. 1999.
- Lacan, J. (1972-73). *Seminario 20. Aún*. Editorial Paidós. Buenos Aires. 1981.
- Lacan, J. (1958). *Escritos 2. La significación del falo*. Siglo XXI Editores S.A. de C.V. México D.F. 2009.
- Lacan, J. (1958). *Escritos 2. Ideas directivas para un congreso sobre la sexualidad femenina*. Siglo XXI Editores S.A. de C.V. México D.F. 2009.
- Lacan, J. (1972). *Otros escritos. El Atolondradicho*. Argentina: Paidós. 2012.

Lacan, J. (1973). *Otros escritos. Televisión*. Argentina: Paidós. 2012.

Lacan, J. (1973). *Seminario 17. El reverso del psicoanálisis*. Argentina: Paidós. 2006.

Lamovsky, L. (2004). *Enlaces y desenlaces entre el amor, el deseo y el goce. Revista de Psicanálise Textura*.

Laplanche, J. Pontalis, J-B. (2004). *Diccionario de psicoanálisis*. Buenos Aires: Editorial Paidós

Lipovetsky, G. (1986). *La Era del Vacío. Ensayos sobre el individualismo contemporáneo*. Barcelona: Editorial Anagrama S.A.

Maldonado, S. (2013). *Prostitución de alto nivel: ¿prostituirse para gozar la feminidad?* (Trabajo de grado especialización). Universidad de San Buenaventura. Cali. Recuperado de http://bibliotecadigital.usbcali.edu.co/jspui/bitstream/10819/1787/1/Prostituci%C3%B3n_%20Gozar_%20Feminidad_Maldonado_2013..pdf

Mesa, C. (2002). *Adolescencias contemporáneas: un redoblamiento de la declinación del padre*. Universidad de Antioquia. Medellín.

Miller, J.A. (1998). *El partenaire-síntoma*. Buenos Aires: Editorial Paidós.

Miller, J.A. (2003). *La experiencia de lo real en la cura psicoanalítica*. Buenos Aires: Editorial Paidós.

Morales, B. (2000). *Sexualidad femenina y perversión* (Tesis de pregrado). Universidad de Antioquia. Medellín.

Nasio, J.D. (1990). *El Dolor en la Histeria*. Argentina: Editorial Paidós.

Pereira, M. (2005). Cine y educación social. *Revista de educación*, núm. 338, pp. 205

Recuperado de

<http://ww2.educarchile.cl/UserFiles/P0001%5CFile%5Ccineduccion--> .pdf

Peter, A. Jensen. (Productor) & von Trier, L. (Director). (2013). *Ninfomaniaca* [cinta cinematográfica]. Dinamarca: Zentropa, Heimatfilm

Ramírez, M. E. (2014). *Despertar de la adolescencia. Freud y Lacan, lectores de Wedekind*. Buenos Aires: Grama Ediciones.

Revista consecuencias (2011). Entrevista realizada a Jacques- Alain Miller por Hanna Waar para la para la Psychologies Magazine octubre 2008, n° 278. Recuperado de <http://www.revconsecuencias.com.ar/ediciones/006/template.asp?arts/alcances/Amamos-a-aquel-que-responde-a-nuestra-pregunta-Quien-soy-yo.html>

Revista Replicante. (2012). A 17 años de Dogma. El otro cine del norte. <http://revistareplicante.com/a-17-anos-de-dogma/>

Salamone, L. D. (2010). *El amor es vacío*. Buenos Aires, Grama editores.

Semana. (2013). *Lars von Trier, el provocador*. Recuperado de:

<http://www.semana.com/gente/articulo/lars-von-trier-pelicula-nymphomaniac/366551-3>

Silva, J. (2010). *Experiencias sexuales de las mujeres de Medellín durante las últimas tres generaciones* (Tesis de pregrado). Universidad de Antioquia. Medellín.

Spivacow, M. (2008). *Clínica Psicoanalítica con Parejas. Entre la teoría y la intervención*. Buenos Aires: Lugar Editorial.

Soler. C. (2000), El discurso capitalista. *Revista Trefle No. 2*.

Soler. C. (2004). *Lo que decía Lacan de las mujeres*. Medellín: Editorial No Todo.

Torres, B. (2011). *Las diosas de carne y hueso: los estereotipos de la mujer en la llamada época de oro del cine mexicano* (Tesis de pregrado). Puebla, México: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

Torres. M. (2012). *Amor, deseo y goce*. Cada uno encuentra su solución. Buenos Aires: Grama Ediciones.

Velásquez, J. F. (2002). El Otro de la modernidad. *Revista Poiésis, edición 005 (2002)*. Medellín – Colombia. Recuperado de <http://www.funlam.edu.co/revistas/index.php/poiesis/article/view/743/712>

Velásquez. J. F. (2007). *Familia, pareja y malestar contemporáneo*. En: El niño en los inicios del siglo XXI (pp. 19-22). Nel - Medellín. Nueva Escuela Lacaniana Asociación Mundial de psicoanálisis (AMP).

Velásquez, J. F. (2014). *Lo femenino hoy*. Fenómeno de masas vs. automatismo de goce. El goce femenino (pp. 198-199). Bitácora Lacaniana. Buenos Aires: Grama Ediciones.

Zubillaga, B. (2014). Chicas frías. *Revista Enlaces. Psicoanálisis y cultura. N° 19. (2014)*. Recuperado de <http://nel-medellin.org/blog/chicas-frias/>

Zygmunt. B. (2013). *La cultura en el mundo de la modernidad líquida*. S.L. Fondo de Cultura Económica de España.